1. Escena. Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche

La casa de **MIÁNGEL** es un palacete francés. <u>Durante esta escena nos</u> paseamos por la casa. También vemos la televisión, y manos y pies, pero nunca personas enteras ni cabezas, con excepción de lo que se <u>dice en el párrafo siguiente</u>. Se oyen voces, pasos y el sonido de la TV. La escena es rápida y breve.

Transitamos por una sala con cuadros y espejos, se oyen pisadas firmes sobre el piso. En un espejo, se ve pasar la cara de MIÁNGEL, quien aprovecha para mirarse en él. Es morocho y de bigotitos finos. Luego, una biblioteca hasta el techo. En un estante, a la altura de la mirada, está una foto enmarcada con la misma imagen de MARÍA ELENA que se verá luego en el cementerio. Las pisadas se detienen unos segundos frente a ella. Al lado de la foto hay otra, en la cual se ve a MARÍA ELENA teniendo sobre sus faldas a MIÁNGEL PEQUEÑO (de unos cinco años – la cara tiene parentesco con la que se vio en el espejo) y éste a su vez tiene apretado contra su pecho un muñeco de paño viejo, de unos 25 cms. de altura: es un SURICATO. Luego llegamos a un moderno aparato de TV y un dedo de una mano algo tosca y velluda aprieta el encendido. Se trata del noticiero, y en él se muestran imágenes del Papa en cualquiera de sus viajes, diciendo un sermón ante una multitud. Habla en castellano, podría ser Francisco.

VOZ DEL PAPA: ... vemos niños, mujeres y hombres angustiados por los altos y bajos de una economía que no controlan, o por guerras cuyas causas ignoran; vemos el mundo repleto de gente que desea ser amada y es desdeñada por su color de piel, o su religión, o su género, o su condición social. Vemos mucha crueldad y mucha soledad...

VOZ DE MIÁNGEL: (Se superpone con la voz del Papa.) ¿Listo el baño?

VOZ DE MUCAMA JOVEN: Sí, Miángel, todo listo.

VOZ DE MIÁNGEL: Decile a Leo que en cinco salimos.

Se oye la caída del agua de la ducha y se ve vapor. Se abre la puerta del baño y entramos al baño. La **VOZ DEL PAPA** se diluye. **MIÁNGEL** se ducha cantando "Nuestro gran amor", de Cuco Sánchez.

MIÁNGEL: (Canta.) Como el sol le hace falta a la luna pues sin él no podría darnos luz, como el aire hace falta en el mundo, así me haces falta tú.

Se oyen gárgaras hechas con el agua que cae de la ducha. La mano velluda toma el jabón. Rapidísimamente corta el agua y sale del baño. Se ve una toalla que cae al piso (ya se secó el cuerpo). Pasamos la puerta del baño y salimos al dormitorio. Seguimos dando vueltas por el dormitorio de MIÁNGEL y luego por la sala. La canción ha terminado y vuelve a oírse la VOZ DEL PAPA.

VOZ DEL PAPA: ... Uno se pregunta si Dios, ese padre que desea el bien de todos, ha querido un mundo así...

Pasamos a un pasillo ancho. En una repisa colgada de la pared hay una exposición parecida en tamaño y calidad a lo que sería una batalla con soldaditos de plomo escenificada por un niño. Hay **SURICATOS** de plomo esparcidos por una montaña de cartón pintado, con cuevas.

VOZ DE MIÁNGEL: ¡Ah! ¡Qué grande, Cuco Sánchez!... (Pasa al lado de la repisa de SURICATOS y limpia con la uña una manchita. Casi sin mirar los SURICATOS y como para sí mismo

dice:) ¿Qué voz, eh? (Y luego, a la MUCAMA JOVEN:) Limpiales la repisa. (Después:) ¿Listo, Leo? ¡Vamos!

LEO está ubicado en el hall de entrada. No se lo ve. Los pasos de **MIÁNGEL** nos guían hacia allí. Mientras él termina de ponerse la corbata y el saco se oye:

VOZ DE LEO: Todo listo. El directorio: ya están todos, lo esperan.

VOZ DEL PAPA: ... es el amor, hermanos, es el amor sin condiciones lo que puede curar las heridas y devolver la paz...

VOZ DE MIÁNGEL: (Como de paso, a **LEO** y al **PAPA**) Bueno... (Al **PAPA**.) ... ¡que te sigan las ovejitas!

2. Escena. Calle frente al edificio de oficinas de **MIÁNGEL**. Ext. /Día

Se detiene una limusina frente al edificio. Se baja **LEO**, alto y de anteojos oscuros, y abre la puerta de atrás. Vemos la cabeza de **MIÁNGEL** saliendo del auto (no su cuerpo) y enseguida vemos el suntuoso edificio donde están las oficinas de la empresa de **MIÁNGEL**. En el frente del edificio hay una leyenda que ocupa todo el ancho del portón que dice "Miángel Holding".

3. Escena. Sala directorio de las oficinas de MIÁNGEL. Int. /Día

Mesa oval y sillas modernas. Impresiona la majestuosidad y belleza de la sala. Hay siete directores sentados alrededor de la mesa, cada uno con sus papeles. A la cabecera está sentado **MIÁNGEL**, un enano (pero todavía no nos damos cuenta de que lo es, ya que se lo ve de la cintura

para arriba hasta nuevo aviso) pintón, de unos 35 años, bien trajeado y, como ya se dijo, morocho y de bigotitos finos. Lo llaman familiarmente **MIÁNGEL** o **MIANGELITO**. La reunión está terminando. **MIÁNGEL** tiene cara de aburrido.

DIRECTOR 1: (Con entusiasmo.) El asunto es importante por las revistas que editamos y vendemos en Méjico. Además, si ellos obtienen lo que quieren, quedaría por el suelo nuestro prestigio como líderes en publicaciones periódicas especializadas en toda América Latina,

El celular de **MIÁNGEL** da la señal de haber recibido un mensaje. Él se activa, busca y abre su celular, se sonríe y luego lo cierra, lo guarda y continúa sin pedir disculpas.

MIÁNGEL: A ver ¿quiénes son los que atacan esta vez, los alemanes o los yankis?

DIRECTOR 2: Los yankis.

MIÁNGEL: (Cambiando el tono formal por uno simuladamente enfático, con algo de barricada.) Alberto: ¡con los alemanes todo, con los yankis, nada! ¡No quiero cederles nada a los yankis! ¡Los tenemos que barrer! (Vuelve al tono aburrido y deprimido.) Es un tema prioritario. ¿Quién quiere trabajar conmigo esta cuestión?

ALBERTO: Yo estuve siempre muy metido en el tema... me gustaría pelearlo. (Mira y señala a **DIRECTOR 1** y sonríe.) Con Jonás nos entendemos bien.

JONÁS: Excelente.

MIÁNGEL: (Recoge sus cosas como para levantarse de la silla. A ALBERTO y JONÁS les dice:) Ok,

gracias, nos vemos a las 5 en mi oficina, entonces. (*Pausa.*) (*Luego*, *a todos:*) Creo que no hay más temas para tratar. (*Pausa.*) Hasta luego, señores.

MIÁNGEL se arroja de su silla al piso sin complejos. Allí nos enteramos de que es enano. Sus zapatos negros relucen. Algunos se le acercan al besamanos habitual. Él los despide con palmazos e interjecciones bien burocráticas, cortando cualquier intimidad prolongada. Muestra prisa por irse. Se le acerca un **JOVEN SECRETARIO**.

JOVEN SECRETARIO: El auto espera, señor.

Hay una **EMPLEADA** joven y bonita que está inclinada, acomodando la mesa de directorio recién utilizada. Miángel pasa por detrás de ella, su mejilla roza adrede el antebrazo de la **EMPLEADA**, y después su mano le aprieta levemente el mismo antebrazo. La **EMPLEADA** se da vuelta, primero disgustada, pero al ver que se trata de **MIÁNGEL**, le sonríe y le guiña un ojo.

MIÁNGEL: (Recita con algo de cómica exageración.)

Cada día que pasa, sin lograr que me quieras,

Es un día perdido...

¡No permitas, Señor que me muera,

Sin que me haya querido!

FMDI FADA: (Sarriando) Qué reméntico

EMPLEADA: (Sonriendo.) Qué romántico... (Le guiña un ojo.) ¡Y qué macaneador!

MIÁNGEL: (Provocando un aparte con ella.) ¿Nos vemos, entonces? ¿O estás ocupada esta noche también?

EMPLEADA: (Sonriendo, dándole un tono casi de broma a algo que dice en serio.) ¿Esta noche, Miángel? Imposible...

MIÁNGEL: (Se le enturbia el rostro, está frustrado,

pero vuelve a recitar con algo de cómica exageración, yéndose.)
¡No permitas, Señor que me muera,
sin que me haya querido!

Se aproxima a **LEO** y salen caminando juntos.

¡Vamos, Leo!

4. Escena. Limusina. Int. /Día

MIÁNGEL está sentado atrás con un ramito de claveles blancos en las manos. Conduce **LEO**.

5. Escena. Cementerio de la Chacarita. Ext. /Día

MIÁNGEL está parado frente a un nicho. En el nicho hay una fotografía oval de una señora y la leyenda: "María Elena Antezana Q.E.P.D." MIÁNGEL coloca el ramito de claveles blancos en el florerito del nicho. Tiene los ojos húmedos de emoción. Hace la señal de la cruz y reza con los labios. Mira fijamente la fotografía.

VOZ DE MIÁNGEL: (Voz baja, él está con la cabeza gacha.)... Madre... te fuiste demasiado rápido... todavía te necesito... ahora la angustia es grande.

MIÁNGEL cierra los ojos.

6. Escena. Flash back. Salida del colegio. Vereda. Ext. /Día

Aparecen escenas en un color desvaído. La cámara ocupa el lugar de un **MIÁNGEL PEQUEÑO**. Éste tiene cinco años (reconocible por la fotografía de la Escena 1). Es la puerta de salida del colegio. Hay

decenas de niños pequeños. Vemos a **MARÍA ELENA**, que espera en la vereda. Recibe a **MIÁNGEL PEQUEÑO** con los brazos abiertos, bajando hasta su altura, y él hunde su cabeza en el vientre de ella.

7. <u>Escena. Flash back.</u> <u>Vereda.</u> <u>Ext.</u> /Día

Un momento después, **MARÍA ELENA** y **MIÁNGEL PEQUEÑO** caminan juntos por una vereda de barrio, bajo los plátanos. Los colegiales pasan caminando o corriendo, en grupos de dos o más. Un grupo pasa corriendo y se oye entre muchas voces y risas una **VOZ DE COLEGIAL**.

VOZ DE COLEGIAL: ¡Enano!

MARÍA ELENA se detiene, se agacha hasta ponerse a la altura de MIÁNGEL PEQUEÑO. Mira a sus ojos. Pausa.

MIÁNGEL PEQUEÑO: (Puchereando y con algo de rabia.) ¿Por qué me dicen "enano"?

MARÍA ELENA con esfuerzo alza a **MIÁNGEL PEQUEÑO** y camina con él alzado. Éste la abraza y reclina su cabeza sobre la cabeza sobre el hombro de ella.

MIÁNGEL PEQUEÑO: ¿Por qué yo no tengo papá?

8. Escena. Flash back. Cocina de MARÍA ELENA. Int. /Día

Cocina sencilla y grande de una casa vieja. Se ve la mesa de la cocina y MARÍA ELENA acercando a MIÁNGEL PEQUEÑO un plato de comida humeante.

MARÍA ELENA: Hijo querido. ¿No tenés hambre,

mi amor?

MIÁNGEL PEQUEÑO la mira pero no come.

MARÍA ELENA: Tengo algo que contarte, corazón. Vos tuviste un papá y una mamá, pero no se sabe dónde están. Antes yo vivía en un pueblo, lejos de aquí, y alguien te dejó en la puerta de mi casa. Vos eras un bebe chiquitito, muy lindo, como sos ahora. Desde ese día, yo soy tu mamá. (Lo besa en la cabeza. Pausa.) Ahora comé.

MIÁNGEL PEQUEÑO no come. Se queda mirando a MARÍA ELENA. Pausa.

MIÁNGEL PEQUEÑO: No soy igual a los otros chicos.

MARÍA ELENA: (Mientras le acaricia la cabeza.) Siempre vas a ser más chiquito. (Pausa.) Lo importante es que podés ser feliz. (Pausa.) Vas a ser feliz. (Pausa.) Yo soy feliz porque te tengo a vos.

Pausa. **MIÁNGEL PEQUEÑO** no responde pero la mira significativa y largamente.

MARÍA ELENA: (Mientras le acaricia la cabeza.) Además está la poesía. (Como enseñando.) Lo que escriben los poetas. (Pausa.) Ayuda a vivir. Y a vos te encanta.

MIÁNGEL PEQUEÑO: Decime una nueva, mamá.

Pausa.

MARÍA ELENA: A ver... ¿viste la higuera del patio del colegio?

MIÁNGEL PEQUEÑO: Sí. *(Se sonrie.)* ¡Parece una vieja!

MARÍA ELENA: Bueno... oí bien. (*Recita.*) Porque es áspera y fea, porque todas sus ramas son grises, yo le tengo piedad a la higuera.

En mi quinta hay cien árboles bellos, ciruelos redondos, limoneros rectos y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras, todos ellos se cubren de flores en torno a la higuera.

Y la pobre parece tan triste con sus gajos torcidos que nunca de apretados capullos se visten...

Por eso,
cada vez que yo paso a su lado,
digo, procurando
hacer dulce y alegre mi acento:
"Es la higuera el más bello
de los árboles todos del huerto".

Si ella escucha, si comprende el idioma en que hablo, ¡qué dulzura tan honda hará nido en su alma sensible de árbol! Y tal vez, a la noche, cuando el viento abanique su copa, embriagada de gozo le cuente: ¡Hoy a mí me dijeron hermosa!

MIÁNGEL PEQUEÑO escucha en silencio y emocionado. Pausa.

MIÁNGEL PEQUEÑO: ¿La higuera habla, mamá?

Pausa.

MARÍA ELENA: No, no, pero los poetas oyen lo que dicen las cosas...

MIÁNGEL PEQUEÑO: (Interrumpe.) ¡Es como el suricato! ¡El suricato me habla y yo solo lo oigo!

MARÍA ELENA: (Se pone seria.) ¡No, no, pero eso es distinto! ¡Vos lo hacés hablar a ese muñeco...!
¡Vos tenés que hablar conmigo! ¡Para eso soy tu madre! ¡Ya te dije que me lo tenés que dar!

MIÁNGEL PEQUEÑO se baja de la silla y va corriendo hacia el SURICATO, lo toma, se sienta en el suelo lejos de MARÍA ELENA y habla en voz muy baja con el muñeco, al que pone con cariño muy cerca de él, tocándose. Hay una gran intimidad en la conversación. Pero MARÍA ELENA avanza y se para al lado.

MARÍA ELENA: ¡A ver, damelo!

MIÁNGEL PEQUEÑO: ¡No, mamá!

Pausa.

MARÍA ELENA: Damelo, Miángel...

MIÁNGEL PEQUEÑO: (Puchereando.) No, mamá...

MARÍA ELENA: (Se agacha y se lo quita.) Vamos, vamos...

MARÍA ELENA se retira y MIÁNGEL PEQUEÑO se queda solo.

9. Escena. Cementerio de la Chacarita. Ext. /Día

MIÁNGEL abre los ojos y se persigna nuevamente. Se da vuelta y camina. A unos veinte metros lo está esperando **LEO** con las llaves del auto en una mano. Se reúnen y, juntos, van hacia la salida del cementerio.

10. Escena. Una calle céntrica de Buenos Aires Ext. /Día

Atardece y hay mucho tránsito. La limusina para indebidamente frente a un bar. Una enorme vidriera negra, que no permite ver hacia adentro, tiene una pintura en dorado: una mujer desnuda cuyos dos pechos son dos soles grandes y su vagina una luna en cuarto. Abajo, el nombre del bar: en letras raras, también dorado y siguiendo una línea horizontal pero oscilante, dice "Dos Soles y Una Luna Sola". LEO desciende de la limusina, golpea levemente en la cerrada puerta del bar y espera, mientras los autos se acumulan y bocinan. Le abren y entonces LEO va hasta la limusina y abre la puerta de atrás. Se baja MIÁNGEL y entra al bar, saludando a una persona que no se ve. La puerta se cierra.

11. Escena. Dos Soles y Una Luna Sola Int. / Día

Largo pasillo al cual dan las puertas de las habitaciones. **MIANGELITO** entra. Lo recibe un **NEGRO** alto y retinto, de camisa blanca y pantalón y zapatos negros, con una sonrisa de dientes blancos que denota buenas propinas.

NEGRO: Buenas tardes, señor.

MIÁNGEL: Buenas tardes.

Lo acompaña por un pasillo oscuro que da vueltas, con algunas lamparitas de señal. Están pasando junto a una puerta detrás de la cual hay jolgorio femenino, y el **NEGRO** detiene algo su marcha mirándola.

NEGRO: Las chicas y la jefa quieren saludarlo, usted sabe cómo lo... (Duda al elegir la palabra, para que sea respetuosa.) ...lo aprecian, señor.

Suena el celular de **MIÁNGEL**. Éste interrumpe su caminata y atiende.

MIÁNGEL: Hola, sí. (*Pausa.*) No aflojes. Están simulando. Nos necesitan. (*Pausa.*) Hacé lo que te digo. (*Al* **NEGRO**)... Deciles que otro día, hoy estoy apurado.

El **NEGRO** asiente. Llegan a otra puerta, el **NEGRO** la abre un poquito, de adentro sale una luz blanca que encandila. Dentro, se escucha un bolero. Abre con cuidado la puerta. **MIÁNGEL** mira adentro de la pieza, casi espiando. El **NEGRO** se retira. **MIÁNGEL** apaga el celular.

12. Escena. Habitación de **ESMERALDA** Int. / Día

Parada sobre una cama camera lujosa y kitsch está **ESMERALDA**, una mujer obesa pero no de carnes flojas (una especie de escultura de Botero), de piel muy blanca y como con talco, cabello largo negro y brillante. Está desnuda, pero – como la mujer pintada en la vidriera del local - tiene puesto un sol dorado sobre cada pezón y una luna en cuarto tapando horizontalmente el monte de Venus. **ESMERALDA** se contonea sobre la cama, camina hacia **MIÁNGEL**, llega a los pies de la

cama. MIÁNGEL termina de abrir la puerta, pasa y avanza hasta los pies de la cama. ESMERALDA se inclina hacia él y ambos se prenden en un abrazo. Cesa la música. MIÁNGEL hunde su cabezota en el abdomen de ESMERALDA. Entre ambos, la amistad y el erotismo se combinan en partes iguales. Hay deseo, hay alegría de verse, hay confianza y todo es cómodo entre ellos.

ESMERALDA: Te esperaba, Miángel.

MIÁNGEL: Yo también, Esmeralda.

ESMERALDA: ¿Y cómo estás, querido?

MIÁNGEL: Normal... (Pausa.) ¡Por lo menos aquí,

puedo ser como soy!

Pausa.

ESMERALDA: ¿Con angustia, entonces?

MIÁNGEL: Allá voy... sí, como siempre. (Pausa.

Mira alrededor. La mira a **ESMERALDA**.)

ESMERALDA: Oí, Miangelito. (*Pausa.*) Cuando el camino es angosto y cerrado, no se ve el horizonte.

13. Escena. Habitación de **ESMERALDA** Int. / Día

Momentos más tarde. Miángel navega en el océano de Esmeralda, con tranquilidad, acariciando y chupando cada parte del cuerpo de ella. Se interrumpe y habla.

MIÁNGEL: Tu cuerpo me revive la pasión...

ESMERALDA: Gracias.

MIÁNGEL: ... y me alivia la pena.

ESMERALDA lo acaricia con agradecimiento y ternura.

14. Escena. Habitación de **ESMERALDA** Int. / Día

Miángel en los brazos de Esmeralda, los dos descansan unidos.

ESMERALDA: Podés comprar todo lo que se vende, pero te falta algo, querido. No sabés qué hacer para aliviar la angustia. Es la angustia del abandono, la que te corroe el alma.

MIÁNGEL: (Gira su cabezota para mirarla a los ojos) ¿Y?

ESMERALDA: Tenés que aprender a amar.

MIÁNGEL la mira interrogativamente, con respeto.

MIÁNGEL: ¿Y cómo?

Pausa.

ESMERALDA: Sufriendo.

15. Escena. Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche

MIÁNGEL entra por el magnífico portón de entrada y se va sacando el saco y la corbata. Una inmensa biblioteca cubre toda una pared hasta el techo, que es alto. En un estante, a la altura de la mirada, están las dos fotos de la Escena 1. **MIÁNGEL** se detiene un instante mirándolas. Subida a una escalera está la **MUCAMA JOVEN**, **(CLARA)**, de uniforme, que limpia libro por libro.

MIÁNGEL: Hola, Clara.

CLARA: Buenas noches.

MIÁNGEL: Preparame la ropa, que tengo un

casamiento.

CLARA: Voy ahora mismo. (Intencionadamente.) ¿Con la corbata de seda tailandesa?

MIÁNGEL: (Bromeando con el juego de palabras) Claro, Clara. (Mirando hacia arriba, donde está CLARA.) Qué bien se te ve desde acá abajo. ¡Para esto tengo una biblioteca llena de libros!

CLARA: Siempre bromeando...

MIÁNGEL: (Mirando hacia arriba sigue con su tema: mientras se desviste, recita.) Moza tan fermosa non vi en la frontera,

Como una vaquera de la Finojosa...

CLARA: Pero no los voy a limpiar más. (Ríe.) Me pongo a leer y no puedo dejar.

MIÁNGEL: La poesía es como la droga, te alucina, te baja la angustia, pero no sirve para vivir. ¡Esos libros son peligrosos!

CLARA: ¡Sí! (Pausa.) Y los libros para hacerse rico... ¿dónde los guarda?

MIÁNGEL pasa al baño dejando la puerta abierta, enciende la luz y se mira al espejo – que está convenientemente bajo como par que él pueda verse.

MIÁNGEL: Para hacerse rico no hay que leer libros. Pero ya me voy a cambiar...

CLARA va hacia el baño pero no entra.

CLARA: Y ¿qué hay que hacer, entonces? ¿Robar? **MIÁNGEL:** Robar es para los que se llevan gallinas y van presos. (*Medio cantando todavía.*) Hay que apoderarse de las cosas, y cuando los giles se convencen de que son tuyas, trabajan para vos y

te enriquecés.

CLARA lo mira mientras **MIÁNGEL** ya está sacándose la camisa.

CLARA: (Con gesto picaro y musicalidad.) Igual, hay que saber hacerlo.

16. Escena. Limusina de **MIANGELITO** Int. / Noche

LEO abre la puerta de la limusina y **MIÁNGEL** entra. Sentado en el asiento trasero de la limusina, habla festivamente con **LEO**, el chofer, mientras éste conduce.

MIÁNGEL: (En tono entre burlón y fastidiado.) Vamos despacio. No tengo apuro en llegar. Es una fiesta muy formal. Va un ministro, políticos, jueces... pero tengo que ir.

LEO: (Serio, mirando a **MIÁNGEL** por el espejo.) Y... jsí!

MIÁNGEL: (Como hablando un poco para LEO y otro poco para él mismo, con ligera broma.) Imaginate. Se casa Silvina, la hija de... Y sí... la gente se casa... Por lo menos me salvé de ir a la iglesia.

LEO: (Se sonríe mientras lo mira por el espejo.) No le gusta la iglesia.

MIÁNGEL: Me aburre escuchar a un cura hablar sobre el amor... y no tener ni idea ¿no?

LEO se vuelve a sonreír mientras lo mira por el espejo.

LEO: Le traje la información completa.

Toma una carpeta que estaba en el asiento de adelante y se la pasa a **MIÁNGEL**.

MIÁNGEL: ¿Qué sabemos de Chávez?

LEO asiente con la cabeza y en el tablero de la limusina enciende una luz que permite a **MIÁNGEL** leer.)

MIÁNGEL: Andá despacio.

MIÁNGEL lee la carpeta con suma atención. No hay duda de que esta actividad le trae mucho placer. Mientras tanto, **LEO** se deleita mirándolo por el espejo y sonríe.

MIÁNGEL: (Como hablando en voz alta consigo mismo.) Ah... ¡qué bueno, qué bueno...! ¡No tienen imaginación!

El celular de **MIÁNGEL** da la señal de haber recibido un mensaje. Él busca y abre su celular, y rápidamente contesta con otro mensaje. Luego cierra el celular, lo guarda y continúa leyendo la carpeta.

MIÁNGEL: ... Muy útil la data. (Alza la vista.) Gracias, Leo. (Pausa.) Buen trabajo.

LEO: (Para el auto.) Llegamos.

MIÁNGEL: (Se dispone a bajar.) Pasame a buscar temprano... a las... Bueno, yo te llamo. (Le muestra el celular.)

17. <u>Escena. Salón del casamiento de **SILVINA** Int. / Noche</u>

Vemos a MIÁNGEL, de espaldas, entrando a un lujoso salón de fiestas.

Mientras camina hacia el salón, los porteros, empleados y algunos invitados lo saludan con respeto. La fiesta de casamiento está en su esplendor. La novia y su padre están bailando el vals en medio de un abultadísimo y bullicioso círculo de gente. Gente burguesa, vestida con algo de ostentación, y, naturalmente, sonriente, apretada en círculo alrededor de la pareja que baila, dejando un amplio espacio central vacío. Algunos se ponen en puntas de pie. Las señoras tienen vestidos largos y ajustados, lucen sus figuras, y las chicas minifaldas y calzas. **MIÁNGEL** se mete entre la multitud como en una selva tropical, para llegar al centro, y con tal motivo se deleita en toquetear con su cabezota y sus manos los cuerpos de las señoras. Así va pasando, y un par de mujeres reaccionan indignadas, miran a su altura y no ven nada, luego miran para abajo y cuando ven a MIÁNGEL se deshacen en saludos y besos. El vals termina, y cuando **MIÁNGEL** llega al centro, él saluda a la novia y a su padre como si los conociera de mucho tiempo atrás. Él enfoca, del otro lado del círculo, a una chica de no más de 18 años, ESTRELLA o ESTRELLITA, petisita casi como él pero no enana y sí muy bonita, graciosa y rellenita.

Enseguida se pone música actual y la gente va invadiendo la pista. MIÁNGEL es saludado y saluda a mucha gente. ESTRELLA está al lado de la novia, SILVINA, y se ve que son muy amigas. También comparte el grupito ANTONIA, otra chica de la edad. MIÁNGEL queda encandilado con la risa sonora y musical, casi carcajada, de ESTRELLITA. Luego, al salir del encanto, sin dejar de mirarla, se dirige a un INVITADO que está a su lado.

MIÁNGEL: ¿Quién es ella?

INVITADO: (Hoscamente.) ¿A quién se refiere?

MIÁNGEL: (La sigue mirando.) A ella.

MIÁNGEL saca un celular de última generación, saca una foto de **ESTRELLITA** a pesar de la distancia. Luego busca la foto en el celular. Encuentra la que acaba de sacar y nosotros también la vemos: una foto

de **ESTRELLITA** riéndose, y se la muestra al **INVITADO**.

INVITADO: (Como desentendido de la foto.) ¿La que

se ríe?

MIÁNGEL: (Mira al invitado con algún desprecio.)

Claro.

INVITADO: Es Estrella Siegkind.

MIÁNGEL: (Algo amenazante.) ¿Nada más?

INVITADO: (Yéndose, molesto.) Íntima amiga de la

novia. Le dicen Estrellita. No sé más.

MIÁNGEL saca su celular y escribe "Estrella Siegkind". Luego sigue mirando embobado a ESTRELLA, y concita la atención de ella. ESTRELLA lo mira y luego, seria, desvía la mirada y desaparece. MIÁNGEL da unos pasos hacia el lugar donde está ESTRELLA. La gente lo saluda mientras pasa, él apenas contesta. La pierde de vista. Abandona la persecución cuando ve que es inútil.

18. Escena. Salón del casamiento de **SILVINA** Int. / Noche

Elipsis. MIÁNGEL deambula por allí. De pronto desde lejos y sin ser visto ve en un pasillo que va a dar a una puerta cerrada algo que lo conmueve: ESTRELLA está sollozando a lágrima viva, sentada en una silla, agachada, y abrazada por la novia, SILVINA, que la consuela. Las dos están solas. De golpe ESTRELLA se repone e incorpora. Se pasa un pañuelo por la cara y toma del hombro a SILVINA y le dice algo que por los gestos podría ser "Vamos, ya pasó". MIÁNGEL mira la escena un largo momento y luego discretamente se retira.

19. Escena. Salón del casamiento de **SILVINA** Int. / Noche

<u>Elipsis</u>. **MIÁNGEL** mira alrededor. No se detiene a hablar con nadie. De pronto vuelve a ver a **ESTRELLITA**. Ella está con **SILVINA**. Un mozo la

ha chocado con la bandeja y le ha mojado el vestido con bebida. MIÁNGEL, debido a la distancia, ve pero no oye cómo ella le reprocha al mozo duramente. El mozo se disculpa y se retira avergonzado. ESTRELLITA sigue de largo e inmediatamente larga la carcajada con SILVINA.

20. Escena. Limusina de **MIÁNGEL** Int. / Noche

Como siempre, **LEO** va al volante y **MIÁNGEL** en el asiento trasero.

LEO: ¿A su casa, jefe? ¿Todo bien?

MIÁNGEL: Normal. (Pausa.) Te voy a encargar algo.

Le pasa el celular con la foto.

LEO: ¿Sabe quién es? *(Sin esperar respuesta.)* Es la hija de Rajnar Siegkind, un profesor de antropología. Es el director del Museo Etnológico de la Universidad. Ella trabaja allí.

MIÁNGEL: Sabés todo. Averiguame más, rápido.

21. Escena. Sala del Museo Etnográfico U.B.A. Int. / Día

Vieja sala con viejos muebles. De un lado del escritorio, está sentado el profesor Rajnar **SIEGKIND**, del otro **MIÁNGEL**. Rajnar Siegkind es blanco, casi albino, con manchas rosadas en la piel. Parece un pastor protestante noruego. Su pronunciación tiene un leve acento extranjero.

SIEGKIND: (Tiene en su mano un cheque. Habla formal y pausadamente.) Con este importe la Facultad comprará la colección completa de alfarería de los nativos de Tierra del Fuego. El Rector de la Universidad le agradece y dice que

cuando inauguremos la sala se le darán las honras públicas...

MIÁNGEL: (Interrumpe.) No es eso lo que busco.

SIEGKIND: Sabíamos de su generosidad como mecenas, pero no de su atracción por la etnología.

MIÁNGEL: En realidad, es muy reciente.

SIEGKIND pone cara de curiosidad.

MIÁNGEL: Se remonta a una semana atrás, cuando vi a su hija en el casamiento de... (Pone cara de no acordarse.)

SIEGKIND: (La cara de curiosidad deviene en cara de ansiedad) Silvina Weimand.

MIÁNGEL: ¡Eso! Pero yo vi ahí a Estrella, su hija. (Pausa.) Me gustaría que me la presente, Siegkind. (Pausa.) En realidad, vine para eso, y por eso hice esta donación... además de interesarme por la suerte de la etnografía en mi país, naturalmente. Sé que ella trabaja aquí y que está en horario. ¿Puede llamarla?

Pausa.

SIEGKIND: No sé qué decirle... me toma de sorpresa... es una cuestión delicada.

MIÁNGEL: No pienso hacerle ningún mal a su hija, Siegkind, al contrario.

Pausa.

SIEGKIND: Es que...

MIÁNGEL: Si usted duda, Siegkind, dejamos sin

efecto todo esto. (Luego de una pausa, con firmeza.)
No sé qué va a decir el Rector porque, creamé,
usted se equivoca. No soy un cualquiera.

SIEGKIND: Eh... sí... naturalmente... es difícil negarse... a un pedido suyo... tan sencillo. Estrellita es una chica... bueno... ¡usted ya la va a conocer! (*Toca un timbre que tiene en el escritorio y aparece un* **EMPLEADO**.)

EMPLEADO: Sí, señor.

SIEGKIND: Estrellita está en la secretaría. Dígale

que venga, por favor.

El empleado sale. **SIEGKIND** y **MIÁNGEL** quedan en silencio, el primero nervioso y carraspeando, el segundo relajado, de piernas cruzadas, saca un cigarro y se lo enseña a **SIEGKIND**.

MIÁNGEL: ¿Gusta uno?

SIEGKIND: No fumo, gracias.

MIÁNGEL: ¿Le molesta?

SIEGKIND: (Después de una pequeña pausa.) De

ninguna manera.

MIÁNGEL: Gracias.

MIÁNGEL enciende el cigarro. Pita profundamente y larga una bocanada con mucho humo. Luego hace a SIEGKIND una seña como diciendo "con su permiso", busca su celular, lo activa y envía un mensaje. Silencio molesto. Llega ESTRELLITA, vestida de remera y jeans. Ve a MIÁNGEL y sonríe. Su postura corporal denota vergüenza fingida, pero sus ojos cruzan con él una mirada frontal. SIEGKIND se pone de pie y hace ademán de presentarlos. ESTRELLITA va hacia MIÁNGEL con decisión y alguna coquetería. SIEGKIND queda algo desairado.

MIÁNGEL: (Se pone de pie). Hola, quería conocerte.

(Se dan un beso formal.)

ESTRELLITA: Sí. En realidad, yo ya lo conozco. Usted es el famoso Miángel... estaba en el casamiento de Silvina...

Se ríe, aparentemente sin motivo, con la risa que trastorna a **MIÁNGEL.** Éste queda nuevamente hechizado por la risa.

SIEGKIND: (Nadie lo atiende.) Quedan presentados.

MIÁNGEL: (Vuelve a pitar el cigarro. A ESTRELLITA.) Deseaba mucho este encuentro. (A SIEGKIND.) Se lo agradezco, Siegkind. (Pita. Pausa. A ESTRELLITA.) Si tuviéramos confianza te recitaría aquí mismo unos versos que te caen ¡como un... vestido de medida! (Larga el humo.)

ESTRELLITA: ¿Por qué no? ¡Adelante! (Se ríe sonoramente.)

MIÁNGEL: Con permiso entonces. (Recita.)

Tu risa me hace libre,

Me pone alas.

Soledades me quita,

Cárcel me arranca.

Boca que vuela,

Corazón que en tus labios

Relampaguea.

SIEGKIND: (Mirando hacia abajo.) Acá está su recibo. (Lo saca del cajón y lo pone sobre el escritorio.) Pero esos versos son de un poeta español...

MIÁNGEL: (A Siegkind.) Claro que sí, de Miguel Hernández. (Se vuelve a ESTRELLITA) Pero es lo

que tu risa provoca, muchacha.

ESTRELLITA: ¡Qué belleza!

MIÁNGEL: Pero sigue...

ESTRELLITA: ¡Adelante, entonces!

MIÁNGEL: (Recita.)

Es tu risa la espada

Más victoriosa.

Vencedor de las flores

Y las alondras.

Rival del sol.

Porvenir de mis huesos

Y de mi amor.

SIEGKIND se agacha para buscar algo en un cajón del escritorio.

SIEGKIND: Bueno, en realidad, el señor y yo tenemos que seguir hablando. Él quería conocerte y ahora podés retirarte.

MIÁNGEL: ¿Nos veremos?

ESTRELLITA: (Sin atender a las palabras de su padre, **ESTRELLITA** se acerca más a **MIÁNGEL**, a quien le contesta.) ¿Por qué no? Mandame un mensaje al celular.

MIÁNGEL: Damelo...

SIEGKIND: En otro momento. Ahora a trabajar...

ESTRELLITA: (A MIÁNGEL) 4964 1101. ¿Anotás?

MIÁNGEL: No hace falta. (Se señala la cabezota y

se ríe.) Te paso a buscar por aquí.

ESTRELLITA: Okay.

ESTRELLITA se va rápidamente.

22. Escena. Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche

MIÁNGEL entra feliz a su casa. Va, cantando algo romántico. Cuando pasa al lado de la repisa de los **SURICATOS** pone su mano sobre uno y lo hace girar un poquito, mientras sigue cantando.

23. <u>Escena. Limusina de **MIÁNGEL** Int. / Noche</u>

Conduce **LEO**, con tranquilidad. En el asiento trasero va **MIÁNGEL**, vestido de impecable sport en tonalidad de grises. **MIÁNGEL** canta mentalmente otra estrofa de Nuestro gran amor, de Cuco Sánchez.

VOZ DE MIÁNGEL: (Canta interiormente.)
Golondrinas, cenzontles, jilgueros,
vengan todos que hoy van a escuchar
la canción más hermosa del mundo
que es la risa de quien quiero más.
MIÁNGEL: En la esquina.

ESTRELLITA con una graciosa blusa con volados, que deja ver apenas el comienzo de los senos, y un pantalón estilo hindú, está esperando en la esquina del Museo, rodeada de gente joven informal. Ve a **MIÁNGEL** y va rápidamente hacia la limusina. **LEO**, que estaba por bajarse a buscarla, se detiene. **ESTRELLITA** se sube y se dan un beso a guisa de saludo.

ESTRELLITA: Dice papá que se acreditó el cheque.

MIANGEL: Espero que no te haya molestado el

procedimiento... que usé para conocerte.

ESTRELLITA: ¿Procedimiento? ¡Ah, la donación!

MIÁNGEL: ¿Te molestó?

ESTRELLITA: ¿Y por qué me va a molestar?

(Pausa. Con misterio.) Todos tenemos procedimientos. (Pausa.) Yo también tengo procedimientos. (Se calla.)

LEO mira a **ESTRELLITA** por el espejo. Luego mira a **MIÁNGEL.**

MIÁNGEL: En realidad, hubiera hecho cualquier cosa. Ya te lo dije: (Recita.) "Tu risa me hace daño, me pone alas". (Pausa.) ¡Qué habrá dicho tu padre!

ESTRELLITA se encoge de hombros y se sonríe. Pausa.

MIÁNGEL: Es normal... (Rompe insólitamente en una carcajada.) ¡Soy enano pero trato de ser normal en todo lo demás!

Se ríe solo, hasta que **ESTRELLITA** se suelta y lo acompaña con su risa.

ESTRELLITA: (Súbitamente seria.) Yo me río, pero también tengo mis cosas... (Pausa.) ... y mis problemas.

MIÁNGEL la mira y se pone discretamente serio.

MIÁNGEL: (Recita.) Era mi dolor tan alto, que la puerta de la casa de donde salí llorando me llegaba a la cintura.
Era mi dolor tan alto, que miraba al otro mundo por encima del ocaso.

ESTRELLITA: (Lo mira seria y algo emocionada.) Es así.

24. Escena. Restaurant Int. / Noche

A un restaurant de comida sushi con mucha onda, entran por la puerta MIÁNGEL y ESTRELLITA. MIÁNGEL es saludado por los mozos respetuosamente. Luego ambos están sentados a una mesa, con una vela. Un MOZO, relativamente cercano, vigila que no les falte nada. Hay otras mesas ocupadas, siempre con una vela encendida, y música suave. Comen sushi con la mano y beben sake en pequeños vasos de vidrio.

MIÁNGEL: (Alza el vasito de sake) ¡Salud!

ESTRELLITA: (Se ríe y pone su brazo con su propio vasito rodeando el brazo de **MIÁNGEL**.) Hagámoslo de la manera oriental...

MIÁNGEL: ¿Así es en oriente? Me encanta.

Sus caras quedan muy cercanas. Brindan y luego desarman la pose.

ESTRELLITA: Y el sushi me fascina. (Come una

pieza.) ¿Pido otro sake?

MIÁNGEL: Sí, claro. (Le muestra al mozo el vasito vacío.)

ESTRELLITA: Sos un artista. Recitame algo.

MIÁNGEL: En realidad se me pegan poesías que me gustan y me salen en los momentos adecuados.

ESTRELLITA: ¡Qué bueno! ¿Y qué te sale ahora, por ejemplo?

MIÁNGEL: (Estaba por comer un sushi y lo deja) Ah, eso sería confesarme...

ESTRELLITA: ¡Dale! ¡Hacelo! Rápido, ¿qué poesía

se te viene...?

MIÁNGEL: (Pausa. La cara de **MIÁNGEL** se entristece.) No sé por qué, es algo triste.

ESTRELLITA: Arrancá.

MIÁNGEL: (Recita.)

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.

Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.

La noche está estrellada y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.

Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Pausa.

ESTRELLITA: (Conmovida y triste.) Me toca.

El mozo deja dos vasitos de sake sobre la mesa. **ESTRELLITA** toma uno y bebe la mitad de un trago.

MIÁNGEL: ¿A vos? Pero es una poesía de Neruda, dolido por haber perdido una mujer...

ESTRELLITA: Cada uno sabe lo que perdió... y cuándo...

MIÁNGEL: (Abstraído todavía.) Es verdad. (Pausa. Como hablando para sí.) El abandono es terrible, queda marcado. (Volviendo en sí.) La poesía se refiere a la pérdida, y al dolor, y a cómo luego la memoria de lo perdido, que es lo último que nos queda, se va perdiendo también...

ESTRELLITA: Muy hermosa, muy hermosa... (Luego lanza inopinadamente su famosa carcajada,

toma un sushi y lo pone despacito en la boca de **MIÁNGEL.** Parece tener la intención de cortar todo diálogo triste.) ¿Te gusta bailar?

MIÁNGEL: (Se ríe emocionado. Toma a su vez un sushi y lo introduce en la boca de ESTRELLITA. Para hacerlo se incorpora un poco y acerca su cara a la de ella. Hay más erotismo en su gesto que cuando lo hizo ESTRELLITA.) Me encanta bailar. Pero ¿vas a bailar con un enano?

ESTRELLITA: (Riéndose mucho y tomando la otra mitad del vasito de sake.) ¡Sí! ... ¡Con quien sea!

25. Escena. Barra de un bar. Int. / Noche

En el local hay música y gente bailando. **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA** han bailado. Están agotados y bastante borrachos, sentados a la barra y tomando whisky. La música es muy fuerte.

ESTRELLITA: (*Riéndose sin motivo.*) No doy más, estoy... ¿vamos?

MIÁNGEL: (Encantado con la risa, asiente con la cabezota y riéndose.) ¡Vamos, sí, mejor vamos!

26. <u>Escena. Limusina de **MIÁNGEL**. Int. / Noche</u>

La limusina apenas ha arrancado. **LEO** al volante y **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA** van en el asiento de atrás, muy juntos. Ella, semidormida y algo borracha, ha recostado su cabeza sobre el hombro de él. **LEO** mira por el espejo a **MIÁNGEL**, quien también está mal, esperando instrucciones.

MIÁNGEL: (Besa a **ESTRELLITA** suavemente en la boca y en voz baja le dice:) ¿Vamos a casa?

(Silencio. Pausa. A LEO.) A casa.

ESTRELLITA: (Se incorpora nerviosa y en voz alta, dirigiéndose a **LEO**, con voz lenta y entonación desigual típicas de las personas algo alcoholizadas, dice:) ¡A mi casa, por favor! (Silencio. Pausa. A **MIÁNGEL** le dice:) ¿Te molesta?

MIÁNGEL: No entiendo. (Molesto, a **LEO**.) A lo de Siegkind.

LEO arranca.

el tono alcohólicos.) Mirá, tengo que decirte algo. Con vos la pasé bien. (Pausa.) Pero... (Solloza y se ríe casi sin solución de continuidad)... estoy poniendo un poco de orden, a ver si puedo... (Un poco se habla a sí misma, otro poco a MIÁNGEL.) ...vivo con mis padres... trabajo en la universidad... estudio administración... ¡hasta ayudo en la parroquia! ¿podés creer? ... (Pausa.) No voy a tu casa. (Sacude despacio la cabeza varias veces.) No tiene sentido.

LEO mira por el espejo.

MIÁNGEL: (Está fastidiado pero trata de disimularlo.) No entiendo bien pero respeto...

ESTRELLITA deja la seriedad anterior, comienza a reírse bajito y va subiendo el tono, pareciera que no va a parar más. Se acurruca contra él y lo besa en la mejilla.

MIÁNGEL: (Vencido, besándola a su vez.)

Llegamos. ¿Mañana te llamo?

ESTRELLITA: ¡Mañana es hoy!

LEO se baja, abre la puerta del lado en que está **ESTRELLITA**, ella se baja y **LEO** la acompaña hasta la puerta. **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL** se saludan con la mano desde lejos. **LEO** vuelve al auto y mira a **MIÁNGEL** por el espejo. Pausa.

MIÁNGEL: ¿Estaba muy borracha, no?

LEO: Y... algo estaba.

MIÁNGEL: Necesito saber qué pasa.

LEO: Sí, jefe. (Pausa.) ¿Busco, entonces?

MIÁNGEL: Claro. (Abre y revisa el celular.)

LEO: ¿Dónde lo llevo?

27. Escena. Habitación de **ESMERALDA**. Int. / Noche

MIÁNGEL y ESMERALDA están tendidos boca arriba, desnudos pero parcialmente tapados por una sábana, en la cama de la habitación de ella en el cabaret. Un brazo de cada uno enlaza la cabeza y los hombros del otro. Hablan familiarmente, pero MIÁNGEL está algo borracho todavía.

ESMERALDA: (Se ríe bajito. Tiene su cara de costado, apuntando a la de **MIÂNGEL** y lo mira.) ¿Y qué es para vos esa chica, Miangelito?

MIÁNGEL: (Está mirando hacia el techo.) Lo de siempre. Una más.

Pausa.

ESMERALDA: No. No me parece.

Pausa.

MIÁNGEL: (La mira.) Cómo me conocés. Por ahora es un desafío. (Pausa. Se ríe bajito.) Un enigma. Mirala.

MIÁNGEL se levanta y, desnudo, va hacia su traje y saca el celular. Lo trae, vuelve a meterse en la cama, y lo enciende.

ESMERALDA: (Mira el celular. Pausa.) No sé si felicitarte. Hay misterio. (Se ríe bajito.) No es una más. Es la "niña de encabritado corazón" de tu poeta... ¿Marechal, se llamaba?

MIÁNGEL: (Asiente y recita.) Niña edificando su alegría:

¡Toda impaciente por acontecer!

Pausa.

ESMERALDA: Vas a aprender a amar.

MIÁNGEL: (Pausa. Luego canta, imitando a un cantor de tango, estos versos de "Naranjo en Flor", contento, incorporándose.)

Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir y al fin andar sin pensamiento...

28. Escena. Casa de los **SIEGKIND** Int. / Día

Casa de dos plantas, en Colegiales, discreta, de clase media acomodada, con muestras de cultura en los muebles, adornos, cuadros y libros. Estamos en el hall de entrada. Una **VIEJA SIRVIENTA** va hacia la escalera y comienza a subirla, con un ramo de sesenta

magníficas rosas rojas en los brazos.

VIEJA SIRVIENTA: (Grita.) ¡Estrellita, tomá esto que es para vos!

Aparece **ESTRELLITA**, a medio vestir y descalza, bajando rápidamente la escalera que da al hall de entrada, donde está la **VIEJA SIRVIENTA**. Toma las rosas y se las lleva.

29. Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA** Int. / Día

ESTRELLITA, arrodillada en la cama, lee la carta, rodeada de las rosas. Leemos la carta: "Querida Estrellita, son cinco ramos de rosas rojas en homenaje a las cinco horas más rojas y perfumadas de mi vida. Has provocado en este enano simplón..." **ESTRELLITA** no presta mucha atención a la misiva. Interrumpe su lectura para chequear el celular. Unos segundos después golpean a la puerta.

SIEGKIND: (Todavía fuera de la habitación.)

Permiso...

ESTRELLITA: (De mala gana.) Pasá.

SIEGKIND pasa y queda parado, con la puerta semiabierta, mientras **ESTRELLITA** sigue arrodillada en la cama. **SIEGKIND** mira las rosas.

SIEGKIND: Tengo que hablar con vos, querida. Tu madre y yo estamos preocupados...

ESTRELLITA: ¿Preocupados?

SIEGKIND: Sí, preocupados. Pero todo lo podemos arreglar si hablamos bien... (Se sienta sobre la cama de **ESTRELLITA**).

ESTRELLITA: ¿Cuál es la <u>preocupación</u>?

SIEGKIND: (De manera casi automática.) Bueno,

nena, Miángel es enano - y vos no, querida, vos sos simplemente chiquita. Además él es muy rico, muy seductor, muy mujeriego. Vos tenés que saber todo esto...

ESTRELLITA: ¡Pará! Vos me lo presentás y ahora me venís con esto. No tenés autoridad moral... (Se incorpora, sale de la cama y se pone de pie. Antes de que el padre pueda seguir.)

SIEGKIND: (Continúa.) No te pongas mal. Vamos de a poco. Sos nuestra única hija y te queremos mucho. Y además sos brillante. (Buscando benevolencia.) Las monjas alemanas te dieron todas las medallas en el colegio más exigente de Buenos Aires.

ESTRELLITA: ¡Sí, sí! ¡Dale!

SIEGKIND: (Continúa.) Tenés un carácter fuerte pero eso no está mal... Sé que tu madre y yo somos pesados, somos docentes, estructurados... Estabas haciendo todo bien y sabés que depende de tu conducta el viaje y la beca en Estados Unidos.

ESTRELLITA: ¡Basta, papá! Ya veo adónde vas y no te permito...

SIEGKIND: (Muestra su enojo. Cambia completamente. Le sale de adentro ser autoritario.) ¡El problema es que cometiste una locura! Vos sabés que lo del hippie alemán, el Felipe ése, fue una locura y que hubiera podido costarte...

ESTRELLITA: (Lo interrumpe. Más fuerte que antes.) ¡Basta!

SIEGKIND: ¡Nada de basta! ¿Qué es lo que buscás, decime?

ESTRELLITA: Ahora, que te vayas.

SIEGKIND duda y luego sale, molesto y **ESTRELLITA** hace tras él un gesto de hartazgo.

30. <u>Escena. Una sala de reuniones en la empresa de</u> **MIÁNGEL**. Int. / Día

MIÁNGEL está sentado a la cabecera de la mesa ovalada. De un lado suyo, el JOVEN SECRETARIO y del otro EMPRESARIO 1 y EMPRESARIO 2.

EMPRESARIO 1: Estamos entregando una de las empresas más limpias de México.

MIÁNGEL: Y yo la estoy pagando.

EMPRESARIO 2: Sin compasión. Antes nos ató de pies y manos.

MIÁNGEL: ¿Y por qué yo les tengo que tener compasión a ustedes? ¡Yo, que ni siquiera creo que la compasión sea algo bueno!

EMPRESARIO 1: (Simultáneamente) ¿Cómo?

EMPRESARIO 2: (Simultáneamente) ¿Qué dice?

MIÁNGEL: Claro. Piensen que el día en que no haya compasión no habrá más enanos como yo, ni especuladores (carraspea intencionadamente) como ustedes dos. Nos habrá tragado la crueldad de la vida y el mundo habrá mejorado. (Amaga levantarse.) Miren, les hago una concesión, me comprometo a conservar la mitad del staff directivo y algunos empleados por un año.

El celular de **MIÁNGEL** hace sonido de haber recibido un mensaje. **MIÁNGEL** pide disculpas con un gesto breve, lo abre y lee el mensaje. Cierra el celular. Mientras tanto los **EMPRESARIOS** se miran y se hablan al oído unas palabras.

EMPRESARIO 2: (Mirando al otro) Es dificil...

MIÁNGEL: Difícil, sí, difícil, pero la vida es la difícil, no yo. Tendrán que decidir ustedes.

Pausa. Los empresarios se miran entre sí y se hacen una seña con la cabeza.

EMPRESARIO 1: Está bien. Aceptamos.

MIÁNGEL: (Apurado.) Trato hecho, señores. (Señalando al JOVEN SECRETARIO.) Él se encargará de los contratos. Hasta luego. (Mientras habla se incorpora y está sacando nuevamente el celular.)

Al salir, pasa apurado al lado de la **EMPLEADA**, que está de espaldas a él.

MIÁNGEL: Chau, hermosa.

EMPLEADA: Leo me pidió que le avise si está desocupado.

MIÁNGEL: (Se detiene.) ¡Llamámelo ya! (Reanuda su paso, apurado.)

EMPLEADA: ¿Hoy no dice nada lindo?

31. <u>Escena.</u> Oficina de **MIÁNGEL**. Int. / Día

MIÁNGEL y LEO escritorio de por medio.

LEO: Primero estuve en el colegio. Les había llegado ya su donación, y la superiora estaba muy agradecida. Me dijo que... espere un poquito, aquí lo

tengo... (Busca en el grabador y se oye la voz de una monja en un castellano con mucho acento alemán.)

VOZ DE LA MONJA 1: ... era muy inteligente, pero se juntaba con las peores, ninguna de ellas tenía el espíritu del colegio adentro.

MIÁNGEL: (Escucha atentamente) Importante.

LEO: Ok, gracias. Me contó que se juntaba en el baño con una compañera, que eso estaba prohibido, que fumaban juntas, y que una vez hubo un escándalo, pero que Estrellita no bajaba la cabeza, era rebelde, muy obstinada... Después viene algo más importante. (Busca nuevamente en el grabador.) Estuve con un oficial de policía que me mostró el prontuario de Estrella Siegkind. Resulta que hace un año... (Encuentra el lugar.) Aquí está.

VOZ DEL OFICIAL DE POLICÍA: Bueno, esta tal Estrella Sigkund... no: Siegkind, 18 años, femenino... cuando hace un año allanamos una casa de San Telmo de la calle Balcarce... yo participé del operativo. Ella tenía 17 años y se había ido a vivir con un hippie un poco mayor. Un alemán, se llamaba Felipe. Vivían en comunidad con unas quince personas, en una casa de San Telmo. Había droga, los allanamos, ella estaba embarazada y se la devolvimos a los padres, a él lo mandamos a Alemania, era de ahí.

MIÁNGEL: (Piensa, como para sí mismo. Se incorpora.) Importante. Así que estaba embarazada. ¿Te dijeron algo del hijo? ¿Abortó?

LEO: Nada.

MIÁNGEL: Averiguame, urgente, algo que me sirva.

32. <u>Escena. Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche</u>

MIÁNGEL entra cantando ensimismado, para sus adentros, "Naranjo en flor".

VOZ DE MIÁNGEL:

Primero hay que saber sufrir, después amar, después partir y al fin andar sin pensamientos... perfume de naranjo en flor, promesas vanas de un amor que se escaparon en el viento... Después ¿qué importa el después? toda mi vida es el ayer que me detiene en el pasado, eterna y vieja juventud que me ha dejado acobardado como un pájaro sin luz.

Pasa por al lado de la repisa de **SURICATOS**.

MIÁNGEL: (Sin mirar la repisa y hablando solo.) ¡Acobardado, nada! ¡Y luz, tendremos!

33. <u>Escena.</u> Calle. Ext. / Día

ESTRELLITA se encuentra parada en la vereda de enfrente de un edificio viejo. **LEO** la observa oculto dentro de un auto con vidrios polarizados. La calle es empedrada, denotando un barrio del sur. El edificio, grande, es un instituto donde se alojan niños. Al lado de la puerta hay un mármol que dice "Hogar de Niños Sor Azucena del Espíritu Santo. 1908". **ESTRELLITA** tiene puesta una remera y jeans, y

lleva un monederito en una mano. Cruza la calle y toca timbre. Luego de un intercambio inaudible de palabras por un portero eléctrico, la puerta es abierta por alguien que no se ve, y **ESTRELLITA** pasa.

34. Escena. Hall del Instituto de menores. Int. / Día

Un gran hall cúbico de casa de los años 1920. Piso de baldosas negras y blancas. No hay mucha luz. Hay sillas contra las paredes y algunas de ellas están ocupadas por mujeres. Algunas amamantan, otras miran el piso, otras hablan entre ellas. Hay también un par de hombres jóvenes sentados, solitarios. Tres chicos juegan entre ellos en el piso y un cuarto está al lado de su madre. Todos son de clase media baja o simplemente baja. Al hall dan oficinas a las cuales entra gente y de las cuales sale. En el medio del hall están **ESTRELLITA** y una monja joven (**MONJA 2**), moderna en su hábito. Hablan.

MONJA 2: Venís todos los días... y hay días que venís dos veces, escuchame, no puede ser...

ESTRELLITA: Sí, hermana, no puedo dejarlo ir a Clavelito.

Pausa.

MONJA 2: Pero hay una realidad, querida. Vos lo dejaste para que el juez lo entregue en adopción, entonces tenés que tratar de desprenderte, no de venir...

ESTRELLITA: (Vacilando, al principio, luego firme.) Yo estaba sola, el padre desapareció y mi familia me presionaba. (Pausa.) Hasta hoy me presiona... mi padre me dijo que hoy tengo que firmar que acepto la adopción.

Pausa.

MONJA 2: Sí. Pero vos querés ver al bebe. Así no va.

ESTRELLITA: Es lo que puedo.

Pausa.

MONJA 2: (Cambia el tono por uno comprensivo.)
No te apures. (Pausa.) ¿Querés ver al nene?

ESTRELLITA: Sí. Me desespero por verlo. Tampoco quiero que se acostumbre y después abandonarlo...

MONJA 2: ¿Creés en Dios? ¿Rezás?

Pausa.

ESTRELLITA: No sé si creo en Dios. Pero estoy rezando, ayudando en la parroquia, trabajando, estudiando, haciendo todo bien. Necesito ayuda.

MONJA 2: Ya la vas a tener. Vení, vamos a ver a Clavel. (Caminan juntas, La MONJA 2 mira su reloj.) A esta hora duerme. Está muy bien. (Pausa.) Rezá mucho. Va a haber que apurarse.

ESTRELLITA: Gracias, hermana.

35. Escena. Sala del Instituto de menores. Int. / Día

Una sala grande, de techos altos, y tres ventanas que dan a la calle. Hay tres cunas con mosquiteros blancos y algunos otros muebles (un ropero, una cómoda, tres sillas: todos los muebles son viejos.) **ESTRELLITA** está sentada en una silla de Viena, con un bebe de unos tres meses en brazos. La **MONJA 2**, parada a unos cuantos metros,

mira la escena. El bebe sonríe y **ESTRELLITA** lo acaricia pero de una forma extraña: hay ternura en su rostro y voluntad de no comprometerse en sus actitudes. La escena se prolonga. La interacción entre madre e hijo se va haciendo más intensa y cariñosa con el transcurso del tiempo. Finalmente **ESTRELLITA** sonríe, acaricia y habla al bebe con ternura.

36. Escena. Pasillo del Instituto de menores. Int. / Día

ESTRELLITA y la **MONJA 2** van caminando juntas. La **MONJA 2** le extiende el papel.

MONJA 2: (Como adivinando la respuesta negativa) ¿Vas a firmar?

ESTRELLITA: No, hermana, no.

MONJA 2: Rezá mucho y vas a tener la ayuda que necesitás. (Pausa.) ¿No querés pasar a la capilla? Te acompaño.

ESTRELLITA: Vamos.

37. <u>Escena. Capilla del Hogar de Niños. Int. / Día</u>

ESTRELLITA y la **MONJA 2** rezan juntas arrodilladas frente a una imagen de María con el niño Jesús en brazos. La **MONJA 2** toma a **ESTRELLITA** poniendo una mano sobre su hombro.

38. Escena. Calle. Ext. / Día

ESTRELLITA sale del Hogar y camina por la calle. **LEO** sale del auto y avanza hacia el Hogar, toca el timbre y espera. Le abre la **MONJA 2**.

LEO: Buenas tardes, hermana. Vengo del Juzgado para tomar unos datos para la adopción de Clavel

Siegkind. ¿Puedo pasar?

MONJA 2: Sí, claro, adelante, ¿qué necesita?

39. Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA** Int. / Día

SIEGKIND y **ESTRELLITA**, ambos de pie.

SIEGKIND: La decisión está tomada. Si no volvés y firmás hoy, te vas de casa. Y esta vez, para siempre.

ESTRELLITA: No voy a firmar por presión.

SIEGKIND: Tirás tu futuro por la ventana. Pensalo.

ESTRELLITA: Ya lo pensé. Lo que no puedo tirar

es el presente.

SIEGKIND: Entonces andate.

40. Escena. Habitación de **ESMERALDA**. Int. / Día

ESMERALDA, desnuda, tiene sobre las faldas a **MIÁNGEL**, como un bebe también desnudo.

ESMERALDA: Te salió un competidor y se llama Clavel.

MIÁNGEL: Y me informan que ella no puede pensar en otra cosa. (*Pausa.*) Si supieras cómo duele.

ESMERALDA: Si el amor no duele, no es amor, querido. (*Pausa.*) Pablo dijo: "el que siembra poco cosechará poco, y el que siembra con generosidad, también cosechará generosamente."

MIÁNGEL: Estoy dispuesto a todo. ¿Quién es Pablo?

Pausa.

ESMERALDA: Un santazo. Tenés que aprender a

amar...

MIÁNGEL: Es que la amo.

Esmeralda estira un brazo y saca de la mesa de luz una Biblia.

ESMERALDA: Recién empezás. Mirá qué dice aquí.

MIÁNGEL: ¿Quién?

ESMERALDA: Jesús.

MIÁNGEL: Leéme.

ESMERALDA: "Yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrecele también la otra. Si alguien te quiere quitar la camisa, dejalo que se lleve también tu abrigo. Si te obligan a llevar carga un kilómetro, llevala dos." (Pausa.) ¿Te gusta?

MIÁNGEL: Sí... pero no entiendo qué tiene que ver.

41. <u>Escena. Cementerio de la Chacarita.</u> <u>Ext. /Día</u>

MIÁNGEL está parado frente al nicho de **MARÍA ELENA**. Mira con atención y emoción su fotografía. La escena se funde con la siguiente.

42. <u>Escena. Flash back. Dormitorio de **MARÍA ELENA**. Int. / Noche</u>

Un dormitorio sencillo de una casa vieja. Piso de listones de madera de pinotea. Una cama de hierro forjado antigua. Una mesa de luz antigua. Un ropero con molduras. Una silla. Muy importante: una pequeña biblioteca llena de libros y sobre la mesa de luz hay un libro de poesía abierto, un pañuelito blanco bordado y sobre él una esculturita del

Sagrado Corazón poco común, rara. MIÁNGEL DE 18 AÑOS frente a MARÍA ELENA, muerta, tendida en su cama, en paz, con las manos juntas con flores blancas. A su lado está el SURICATO. MIÁNGEL DE 18 AÑOS tiene sus manos sobre las de ella y su cara está de frente y muy cerca de la cara de ella. Con lágrimas en los ojos, la mira. A ninguno de los dos se lo ve hablar pero se escuchan sus voces.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Hubiera querido cuidarte en tu vejez, madre.

VOZ DE MARÍA ELENA: Dios no lo quiso. (Pausa.)

¿Nos hablamos como antes, corazón?

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Azundum.

VOZ DE MARÍA ELENA: Somarela blanca.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Gallado muroni.

VOZ DE MARÍA ELENA: Cuasi cu asi.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: La lamera baba.

VOZ DE MARÍA ELENA: Camiquito.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Camicalata.

VOZ DE MARÍA ELENA: Peridonilililili.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Lalalalaperoloto.

VOZ DE MARÍA ELENA: Lululuferrimasa.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS:

Masamasamasareti. (Silencio prolongado.) ¿Quién me va a dar fuerzas ahora?

VOZ DE MARÍA ELENA: Yo, mi querido... siempre.

MIÁNGEL DE 18 AÑOS primero hunde su cabeza en las manos de MARÍA ELENA y luego suspira y se incorpora aliviado.

_			
43.	Faccion	Dam	Int. / Noche
4.5	Escena.	Bar.	ini / Noche

MIÁNGEL y **ESTRELLA** en una mesa solitaria de un bar de lujo. Ella mira hacia abajo y dobla repetidamente una misma servilleta. Él está

en posición física de consolar.

MIÁNGEL: Estás triste, y no quiero que estés triste.

ESTRELLA: Sí. (Pausa.) ¿No se puede estar triste? **MIÁNGEL:** (Pone una de sus manos sobre una mano de Estrellita y recita.)

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?

Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

ESTRELLA: (Alza un poco la mirada.) Qué belleza. Así me siento.

MIÁNGEL: (Sigue recitando.)

- Calla, calla, princesa dice el hada madrina;
- en caballo, con alas, hacia acá se encamina,
 en el cinto la espada y en la mano el azor,
 el feliz caballero que te adora sin verte,
 y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,
 a encenderte los labios con un beso de amor.

ESTRELLA: (Alza del todo la mirada, sonríe y dice con gracia.) ¿He aquí al feliz caballero?

MIÁNGEL: Sí, claro, princesa, soy el feliz caballero que la adora... y que, contradiciendo sus principios, ¡le ofrece casamiento!

Pausa.

ESTRELLA: (Se sorprende, se anima y se sonríe. Luego, de nuevo mira para abajo.) Hay muchos obstáculos en el medio...

MIÁNGEL: El caballero vencedor de la muerte los conoce y promete vencerlos. El primero es un niño pequeño que se llama Clavel. Clavel es hijo de la princesa y...

ESTRELLA: (Retira su mano, se pone de pie y con voz indignada casi grita.) ¿De dónde sacaste esa información, metido? ¿Qué es lo que sabés?

MIÁNGEL: (Cambiando el tono de recitación por uno normal y serio, sin enojo.) Lo sé todo. Sentate y hablemos.

Pausa.

ESTRELLA: (Toma asiento.) ¿Quién te dijo...?

MIÁNGEL: Eso no es lo que importa. Lo que importa es nuestro futuro. Por mi parte, te ofrezco casamiento... casamiento completo... compartiendo los bienes y todo...

ESTRELLA: ¿Qué bienes? Si yo no tengo nada...

MIÁNGEL: Quiere decir que todo lo que compremos después del casamiento será de los dos...

ESTRELLA: ¡Ah!

MIÁNGEL: ...y lo más importante: Que, cuanto antes, retiremos el bebe del Hogar de Niños Sor Azucena del Espíritu Santo...y que sea un hijo nuestro, adoptado por mí.

Pausa.

ESTRELLA: ¿Y eso?

MIÁNGEL: (Le toma las manos a Estrella.) Es el amor. Siempre es el amor. (Pausa. Feliz por lo que

considera un triunfo, entona el aria de Doña Francisquita.)

Siempre es el amor,

siempre es el amor travieso.

Y hace suspirar,

hace suspirar por eso.

El que quiere y no es querido,

nunca se debe dar por vencido.

Es el amor, Estrellita. Su flecha me ha calado muy hondo. Pero ahora el que importa es Clavelito. Es sanito, lindo y cariñoso. Quiero que vuelva tu risa y que no la pierdas nunca más.

Pausa.

ESTRELLA: (Se muestra sorprendida, se lleva una mano a la boca.) Tu ofrecimiento es muy generoso. Me deja sin palabras. Lo único que puedo decir en este momento es: Gracias.

MIÁNGEL: ¡Quisiera que me llevaras a conocer a Clavelito! Empecemos por eso.

ESTRELLA sonrie y asiente.

44. Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA**. Int. / Día.

SILVINA y **ESTRELLITA** toman una gaseosa. Están semi tiradas en la cama. La conversación ya está empezada. **ESTRELLITA** está muy angustiada.

SILVINA: (Con excitación.) ¡Qué noticia me venís a dar, querida! No entiendo. Me decís que no estás enamorada y ¿te vas a casar con él?

ESTRELLITA: Pero pensá que tener a Clavelito conmigo fue el objetivo de mi vida desde que quedé embarazada. Hice de todo, y a lo mejor ésta es la respuesta. Quiero que me entiendas...

Pausa prolongada. SILVINA mira a ESTRELLITA.

SILVINA: Sí, claro, la cosa pasa por ahí. Estás dispuesta a jugarte.

ESTRELLITA: Fijate qué generosidad, lo adopta a Clavelito. No veo la hora de poder cuidarlo, mimarlo, tenerlo. (*Pausa.*) El problema mío es el "después". Vos me conocés...

Pausa prolongada. ESTRELLITA mira a SILVINA.

SILVINA: Sí que te conozco... ¿Y?

Pausa.

ESTRELLITA: Y... tengo miedo de arruinarle la vida, pobre tipo... Vos sabés cómo soy, cuando me vienen, no sé, esas oleadas negras que me arrastran...

SILVINA: Sí, sí, ya sé. (Pausa. Luego lentamente, como pensando.) Bueno, pero seamos sinceras, yo estaba enamorada de Alberto cuando nos conocimos... Después viene la vida entera, querida... Y ahora no es como antes, "matrimonio para siempre"... ¡Dios dirá, después! ¿Vos viste hoy en día lo fácil que es divorciarse? Basta con decir "me voy", no necesitás que el otro haga algo malo...

ESTRELLITA: Bueno, pero no querría...

SILVINA: (Cada vez más convencida.) ¡Yo tampoco! Pero no es una jaula como antes, el matrimonio. ¡Probá! Total... después, ¿quién te quita a Clavelito? (Se ríe.)

ESTRELLITA: (También se ríe y mucho.) ¡Qué fácil! (Se incorpora y le da un beso.)

45. <u>Escena. Sala del Hogar de Niños. Int. / Día</u>

La misma sala grande, de techos altos, y tres ventanas que dan a la calle, con las tres cunas con mosquiteros blancos y algunos otros muebles. La MONJA 2, sentada, mira con buenos ojos cómo juegan ESTRELLITA, MIÁNGEL Y CLAVEL en el piso. MIÁNGEL toma al bebe y lo mima. El bebe le sonrie.

46. Escena. Pasillo del Hogar de Niños. Int. / Día.

MONJA 2 y **ESTRELLITA** conversan paradas, muy cerca una de la otra y en voz baja. En el fondo, todavía en la sala, se ve a **MIÁNGEL** jugando con el bebe.

MONJA 2: Es un hombre que te quiere y que quiere ser bueno. Me gusta, va a ser un buen padre.

ESTRELLITA: Gracias. Pienso lo mismo. (*Pausa.*) Pero no estoy enamorada. Tampoco siento un rechazo, pero...

MONJA 2: El amor no es la pasión, ni nace de la pasión.

ESTRELLITA: Solo me está trayendo cosas buenas y comienzo a tener paz. Es rico. Le gusta el arte... y yo le gusto mucho. (Se sonríe.)

MONJA 2: Eso es muy importante. Y vos...

ESTRELLITA: Yo ¿qué?

MONJA 2: ... lo vas a querer más con el tiempo...

ESTRELLITA: ¿Seguro? Hay algo dentro de mí que me inquieta.

MONJA 2: (Riéndose, en franca familiaridad con **ESTRELLITA**, que también se ríe.) Si es tan bueno, será imposible no quererlo. (Pausa.) ¿No será el resultado de nuestras oraciones?

47. Escena. Bar. Int. / Día.

ESTRELLITA y **MIÁNGEL** conversan, cada uno con una gaseosa. Hay familiaridad entre ellos. El local es sencillo.

ESTRELLITA: Tu propuesta, Miángel, de formar una familia los tres, es de una generosidad increíble... Me emociona mucho.

MIÁNGEL: ¿La aceptás, entonces?

ESTRELLITA: Sí, la acepto, pero quiero decirte...

MIÁNGEL: (La interrumpe y tirándose encima de la mesa casi, la besa y la abraza.) Se me enloquece el corazón. ¡Viva la vida! Y ¡viva el amor!

ESTRELLITA: (Seria.)... pero quiero decirte... que no te merezco, que hay un lado oscuro y rebelde en mí que...

MIÁNGEL: (Se pone de pie, va al lado de ella y vuelve a besarla y abrazarla) ¡Nada, nada, Estrellita! Me basta con escuchar tu risa, que estés alegre y a mi lado. (Pausa. Luego recita.) ¡Niña de encabritado corazón nunca debió seguirme junto al agua! Porque de olvidos era trenzada su alegría, y porque la tristeza

miente formas de Dios en la Ciudad y el Río de mi patria...

ESTRELLITA: (Sigue recitando ella, como hablándose a sí misma casi.)
... sabía desde ya que amor en tierra nunca logra el tamaño de su sed y que mi corazón será entre días un gesto inútil de la primavera...
(Se dirige con cariño y reconocimiento a MIÁNGEL.) ¿Viste cómo la aprendí? (Nuevamente como hablándose a sí misma casi.) ¿Será éste el amor verdadero?

48. Escena. Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche

MIÁNGEL entra feliz a su casa. Va, cantando algo romántico. Va al bar que está instalado en la sala, toma una copa de champagne, abre la heladera del bar y saca una botella. La abre y se sirve. Mira, en el pasillo, la repisa de **SURICATOS** y apunta la copa hacia allí.

MIÁNGEL: (Casi sin mirar la repisa y como para sí mismo.) Salud, hoy es día de fiesta...

49. Escena. Sala de los **SIEGKIND**. Int. / Noche

Suntuosa sala. Se oye que afuera hay viento y llueve. **ESTRELLITA** está de pie. A su lado hay una mochila grande, de viaje, llena. Sentados en sillones, **SIEGKIND** y la **ESPOSA DE SIEGKIND**.

ESTRELLITA: Estoy en un hotel. Luego me llevaré el resto.

(Pausa.)

ESPOSA DE SIEGKIND: Me quedo helada. No sé

qué decirte. Es triste para una madre que su hija se case, tener un nieto, y ella no estar feliz.

SIEGKIND: Era fácil darse cuenta de que así iban a terminar las cosas... Todo lo hacés siempre contra nosotros. Para hacernos sufrir. ¿Qué te hicimos? ¿Qué tenés en contra nuestro?

ESTRELLITA: Todo será muy rápido.

50. <u>Escena. Habitación de **ESTRELLITA** en un hotel. Int. / </u>Noche

Hotel y habitación de lujo. **ESTRELLITA** se pasea por la habitación hablando por el celular con **SILVINA**.

VOZ DE SILVINA: Felipe está en Buenos Aires. Te anda buscando.

ESTRELLITA: (Sorprendidísima, pero sin angustia.) ¡¿En serio me lo decís?! (Pausa.) ¡Qué locura!

VOZ DE SILVINA: Yo no le dije dónde estás.

ESTRELLITA: ¿Para qué habrá venido?

VOZ DE SILVINA: No sé, querida... pero me va a

llamar de nuevo... ¿Le digo?

Pausa.

ESTRELLITA: Y, sí, decile...

51. <u>Escena. Habitación de **ESTRELLITA** en un hotel. Int. / Noche</u>

Se oye que afuera hay viento y llueve. Dentro, oscuridad completa que poco a poco va dejando ver a **ESTRELLITA** durmiendo en la cama de su dormitorio. Suena la señal sonora de su celular, ubicado sobre la

mesa de luz. Ella se despierta y abre un mensaje de voz, con fuerte acento alemán.

MENSAJE DE VOZ DE FELIPE: Estrellita, yo estar en hall. Vení por favor.

ESTRELLITA queda perpleja, se incorpora, piensa unos instantes, y luego saca una remera, unos jeans y una campera del ropero, se los pone, calza unos zapatos y sale corriendo de su dormitorio.

52. Escena. Hall del hotel. Int. / Noche

En medio del inmenso hall, cerca de un ventanal por el cual se ve llover en la calle, completamente mojado, de campera, jeans y una mochila al hombro, está **FELIPE.** Tira la mochila al suelo y avanza un paso hacia **ESTRELLITA**.

FELIPE: Costó mucho encontrarte, amor.

ESTRELLITA se conmueve, lo abraza y se besan. Permanecen así largo tiempo.

53. Escena. Hall del hotel. Int. / Noche

Elipsis. Afuera sigue lloviendo. **ESTRELLITA** y **FELIPE** están solos, sentados en un sillón, muy cerca uno del otro, en el modernísimo hall del hotel. Los dos hablan una mezcla de alemán y español (cada uno habla con naturalidad su propio idioma y se esfuerza por insertar palabras del idioma del otro).

ESTRELLITA: (Concentrada y hosca.) Y ahora ¿a

qué venís?

FELIPE: ¡A verte!

Pausa. Suena el celular de Felipe. Éste atiende.

FELIPE: Sí, Paul. (A **ESTRELLITA**, por lo bajo.) Es Paul. (A **PAUL**.) Sí, nos encontramos allí. Hasta luego.

ESTRELLITA: (Enojándose cada vez más a medida que habla.) ¿Así que venís a verme? ¡No me mientas! ¡Vos venís para juntarte con tus amigotes y delirar juntos! ¡Los conozco bien, a ése Paul y a los demás! ¡Y te conozco a vos! Yo quiero darle a Clavel una familia segura, no un tipo que aparece y desaparece.

Pausa.

FELIPE: (Ha comprendido sólo en parte pero el mensaje no verbal le llega claro. Se encoge de hombros.) Pero si yo ya dejé esa vida...

ESTRELLITA: (Se rie forzadamente.) No me hagas reir.

FELIPE: (Pone una mano sobre la pierna de **ESTRELLITA** y la mira a los ojos.) Ahora hay otro.

ESTRELLITA golpea ambas manos en la mesa y se levanta.

ESTRELLITA: (Pausa.) Hay un hombre que está dispuesto a adoptar a Clavel, a casarse conmigo y a dar todo lo que se precisa. (Pausa.) La decisión está tomada.

Pausa.

FELIPE: (En voz baja, deprimido.) Vení, sentate. ¿Qué pasa, Estrellita? (Insiste porque ella vacila.) Vení, sentate aquí.

ESTRELLITA se sienta nuevamente donde estaba. **FELIPE** le toma una mano y la pone entre las suyas.

FELIPE: ¡Somos libres! ¡Podemos hacer... was wir wollen! (¡Podemos hacer... lo que queremos!) (Pausa. Luego en voz más alta e incorporándose.) ¡Ya te dije! Ich liebe dir. Dejé de consumir. Ich bin bereits zu alles. ¡Estoy... dispuesto... a todo! Wo ist Clavelito? (¡Ya te dije! Te amo. Dejé de consumir. Estoy dispuesto a todo.

ESTRELLITA se dispone a levantarse. Le cuesta pero al fin se levanta y se va yendo.

FELIPE: (Se pone de pie. Enojado y casi gritando.) ¿Dónde está den Kind? (Dónde está el niño? (Saca del bolsillo un papel y lo lee con dificultad.) ¿Hogar de Niños Sor Azucena del Espíritu Santo?

ESTRELLITA: (Se da vuelta.) En pocos días estará con su madre y tendrá un hogar en serio.

FELIPE: (Gritando.) ¿Está allí o no?

ESTRELLITA no contesta y se va.

54. <u>Escena. Limusina de **MIÁNGEL.** Int. / Día</u>

ESTRELLITA y **MIÁNGEL** en el asiento de atrás. **LEO** adelante. Ella está llorosa. **MIÁNGEL** la abraza consoladoramente. **LEO** mira por el espejo.

MIÁNGEL: Estás asustada. Tenés miedo.

ESTRELLITA: Sí.

MIÁNGEL: De Felipe.

ESTRELLITA: Sí. Lo conozco. Está dispuesto a todo, dice. Ahora va a reconocer a Clavelito y nuestros planes de adopción se hunden... Yo que creía haber encontrado la salida, al lado tuyo. Ahora veo hasta dónde metí la pata. (Llora, moquea y también se ríe.) ¡Qué idiota fui!

MIÁNGEL: No llores. (La consuela trayéndola hacia sí.) Si sabés que estoy aquí para fundar una familia, con vos y Clavelito. Dejá todo en mis manos. Ese muchacho no va a reconocer nada, ni va a interferir con nosotros. (Pausa.) Cortá todo contacto con él. Yo me ocupo. Lo único importante es que recuperes tu risa y a Clavelito. No te olvides que... (Sonríe y recita.) ... en caballo, con alas, hacia acá se encamina,

en el cinto la espada y en la mano el azor, el feliz caballero que te adora sin verte, y que llega de lejos, vencedor de la Muerte, a encenderte los labios con un beso de amor.

ESTRELLITA: Sí, bueno. Gracias. (Lo besa en la mejilla y recuesta su cabeza sobre el hombro de él.) Me quedo tranquila. (Pausa. Levanta la cabeza y lo mira.) Pero no le hagas daño ¿eh?

MIÁNGEL: Dejalo en mis manos.

LEO detiene la limusina frente al hotel de **ESTRELLITA**. Ella se baja y **MIÁNGEL** la acompaña hasta la puerta, se besan, y luego él vuelve a su asiento.

MIÁNGEL: Leo, quiero que me investigues sobre

ese Felipe.

LEO: Sí, ya.

55. <u>Escena. Sala de reuniones de las oficinas de **MIÁNGEL**. Int. /Día.</u>

MIÁNGEL está sentado a la cabecera de la mesa. LEO de pie.

LEO: En Migraciones fue fácil, ahí basta con unos pesitos. El tal Felipe tiene antecedentes por droga, aquí y en Alemania. El padre es un industrial poderoso. El muchacho fue al consulado alemán y ahí la dieron toda la información sobre Clavel. Si lo prenden lo meten preso o lo deportan. ¿Hago el encargo?

MIÁNGEL: Pará, pará... cualquier cosa te aviso.

LEO: Sí, jefe, a la orden.

56. Escena. Calle frente al Hogar de Niños. Ext. /Día

FELIPE frente al Hogar de Niños, chequea la dirección, mira, observa y se decide a entrar. Toca timbre. Un **HOMBRE** está cerca, lo observa y llama por el celular. Desde adentro le abren la puerta, y **FELIPE** entra.

57. Escena. Hall del Hogar de Niños. Int. /Día

FELIPE, adentro, está sentado y se incorpora cuando viene hacia él una monja (MONJA 3) con una carpeta en la mano.

FELIPE: Vengo... ver mi hijo. ¿Está aquí, no?

MONJA 3: Sí, Clavel Siegkind. (Muestra la carpeta.)

Y ¿quién es usted?

FELIPE: El padre.

MONJA 3: Sí... (Mira la carpeta.) Pero nadie figura como padre en la partida de nacimiento. No puedo dejar que vea al niño.

FELIPE: (Enojado y violento.) Soy alemán y en mein Konsulat... sagten mir dass... está aquí. (Soy alemán, y en mi consulado me dijeron que está aquí.) Yo... recién llego Argentina. Voy... reconocerlo enseguida.

MONJA 3: Lo siento. Pero es imposible.

58. <u>Escena. Calle frente al Hogar de Niños.</u> Ext. /Día

Se abre la puerta del Hogar. **FELIPE** sale. Una monja (**MONJA 3**) lo despide. A la salida esperan a **FELIPE** cinco muchachos encapuchados comandados por el **HOMBRE**. Ante la mirada de dos sorprendidos transeúntes y al grito de "Viva la Patria, mueran los extranjeros drogones", le pegan y lo meten en un auto.

MUCHACHO 1: ¡Andate ya a Alemania, drogón de mierda!

MUCHACHO 2: ¡La próxima te matamos! ¿¡Qué querés hacer con un chico argentino, sorete!?

MUCHACHO 3: ¡Ahí viene la cana, tiralo, que ellos se lo llevan!

Los muchachos tiran a **FELIPE** del auto y un patrullero policial lo recoge y se lo lleva.

59. <u>Escena.</u> Casa de **MIÁNGEL** Int. / Noche

MIÁNGEL entra nervioso a su casa. Apenas si mira la repisa de los **SURICATOS**, pero al pasar a su lado monologa interiormente.

VOZ INTERIOR DE MIÁNGEL: No me gusta la violencia pero... fue necesaria. Todo sea por el bien de Estrellita y de Clavel, que es lo único que me importa. Fue un ratito, ya pasó, ahora ya entro al buen camino. ¿Fui claro?

60. <u>Escena.</u> <u>Oficina de **MIÁNGEL**. Int. /Día</u>

Nos cruzamos con **LEO**, que está saliendo de la oficina. Entramos y **MIÁNGEL** está comunicándose por celular con **ESTRELLITA**.

MIÁNGEL: Para que te quedes tranquila, mi amor, Felipe Schmidt será deportado en estos días a Frankfurt. Está detenido en la cárcel de Devoto. (Pausa.) No tengo idea. Supongo que sí. Fue un operativo policial. Acabo de enterarme. (Pausa. En voz más baja e íntima.) No quiero ver más nubes de tristeza en tu carita. Hasta luego, mi vida.

61. <u>Escena.</u> <u>Confitería de lujo.</u> <u>Int. /Día</u>

Están sentadas frente a sendas gaseosas, **ESTRELLITA**, **SILVINA** y **ANTONIA**.

ANTONIA: ¡Todavía no lo puedo creer! ¡Sos muy valiente!

SILVINA: (Riéndose.) Es verdad.

ANTONIA: Yo estaría muertita de miedo... ¡En

realidad, no me hubiese animado!

ESTRELLITA: Bueno, no crean que yo esté tan tranquila.

Pausa.

ANTONIA: (Disimula la malicia.) Supongo que alguna dudita tendrás...

SILVINA: ¡Obvio! Pero vas a formar una familia y

con Clavelito. ¡Eso es lo que importa!

ESTRELLITA: Sí.

Pausa.

ANTONIA: Y decime... el padre de Clavel...

ESTRELLITA: Sí... Felipe.

ANTONIA: Eso, Felipe... ¿no aparece para nada?

ESTRELLITA: Y... más o menos.

ANTONIA: ... Porque vos y él tenían un enganche...

ESTRELLITA: Sí, pero él no era para formar una

familia.

ANTONIA: (Mirándola.) ¡Nada que ver! Pero bueno... una también tiene sus locuras ¿no? y a veces son persistentes... (Se ríe.)

62. Escena. Habitación de **ESTRELLITA** en el hotel. Int. /Día

ESTRELLITA corta su celular. Está leyendo y vemos que lee para sí misma la Sonatina de Rubén Darío en la estrofa que dice:

VOZ DE ESTRELLITA: (Recitando interiormente.)
¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrel que no duerme y un dragón colosal.

Queda ensimismada y triste. De golpe se incorpora, toma su campera y se marcha rápidamente.

63. <u>Escena.</u> <u>Cárcel de Devoto.</u> <u>Int. /Día</u>

ESTRELLITA va transitando por los anchos y oscuros pasillos internos del establecimiento. Va acompañada de un guardia cárcel. Cada tanto y a una seña del acompañante, le abren una puerta enrejada y así llega hasta donde está **FELIPE**. Él está internado en el hospital de la cárcel, con custodia. En cama, con cara y brazos parcialmente vendados. **ESTRELLITA** se sienta en la punta de una silla puesta a cierta distancia, consternada por el estado en que encuentra a **FELIPE**. El **CUSTODIO** policial se retira y se sienta fuera de la habitación, para dejarlos solos, aunque con la puerta abierta.

FELIPE: Mirá como estoy. Y pasado... morgen... me ponen en avión para Frankfurt. (Pasado mañana me ponen en un avión para Frankfurt.)

ESTRELLITA: Ya lo sé, por eso vengo.

FELIPE: Pero... Ich wird zurückkommen. (Pero voy a volver.)

ESTRELLITA: Ya sabés mi decisión.

Pausa.

FELIPE: (De golpe, enojado y loco.) Sehr gut, está bien, Estrellita. Es ist eine gute Idee... para que er bleibt unter uns.... (Muy bien, está bien, hacelo, Estrellita. Es una buena idea para que quede entre nosotros.)

Entra el CUSTODIO, haciendo notar con un gesto que la visita ha

terminado. **ESTRELLITA** se levanta, ella y **FELIPE** quedan un rato mirándose y luego se retira en silencio.

64. Escena. Oficina de **MIÁNGEL** Int. /Día

ESTRELLITA y **MIÁNGEL** están sentados uno al lado del otro en un sofá de la oficina de éste. Hay bolsas de compras recientes al lado de ella.

ESTRELLITA: Sí. Está todo listo para mañana. La iglesia, preciosa. *(Pausa.)* A Felipe lo mandan pasado mañana a Frankfurt. Está en el hospital de la cárcel, muy golpeado. *(Lo mira.)*

Pausa.

MIÁNGEL: (Sin mirarla.) Ah, mirá, pobre... Es la policía...

ESTRELLITA: (Molesta, meneando la cabeza.) ¿La policía?

Pausa.

MIÁNGEL: Y, ya sabés lo que es la policía. ¿Cómo te enteraste? (La mira.)

ESTRELLITA: (Lo mira.) Me mandó un mensaje.

MIÁNGEL: ¿Hubo algo más?

Pausa.

ESTRELLITA: ¿Qué más querés que haya?

Pausa.

MIÁNGEL: ¿Estás segura?

Pausa. Ella se incorpora sin apuro y toma los bolsos. **MIÁNGEL** también se incorpora. Quedan frente a frente, muy cerca.

ESTRELLITA: (Sonriendo, seductoramente.) Bueno: ¿Y si hubo algo más que un mensaje?

Pausa.

MIÁNGEL: ¿Y si no fue la policía la que actuó con Felipe?

Pausa. Se miran a los ojos. Se acercan. Se besan en la boca en forma violenta, como queriéndose devorar. Luego de un rato se separan. Respiran. Se calman.

ESTRELLITA: Mañana Clavelito ya estará con nosotros. Te amo mucho. *(Lo besa nuevamente.)* Voy a seguir con los preparativos.

65. <u>Escena. Dormitorio de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. /Día</u>

En la cama matrimonial, una bella **ESTRELLITA** en camisón, con **CLAVELITO** de 6 meses en brazos, y un radiante **MIANGELITO** en pijamas, examinan las fotos de su casamiento. Pertenecen a la iglesia y a la fiesta. Se ríen y comentan con gestos y medias palabras sobre los amigos, los socios y los compañeros de trabajo de **MIÁNGEL** y sobre las amigas y primas de **ESTRELLITA**. Ella, feliz, besuquea a su flamante marido y él la acaricia, se abrazan. **CLAVELITO** berrea. **MIÁNGEL** lo alza y lo mima, mientras **ESTRELLITA** se levanta a

buscar la mamadera. Por la amplia ventana, que da al jardín, se ve pasar un avión que ha decolado y sube. **MIÁNGEL** mira con atención el avión, mira su reloj y vuelve a mirar el avión. Retorna **ESTRELLITA** a la cama, con la mamadera, y da la leche a **CLAVELITO**.

MIÁNGEL: ¿Cómo está la princesa niña?

Pausa.

ESTRELLITA: (Se sonríe.) ¿La princesa en el soberbio palacio real, o la niña de encabritado corazón?

MIÁNGEL: Rápido aprendiste. (Pausa.) Las dos, mi amor, las dos.

Pausa.

ESTRELLITA: (Se ríe mucho.) Muy reconocidas al valiente y generoso corazón del caballero vencedor de la muerte. Y el caballero ¿cómo está?

MIÁNGEL: ¡Feliz de haberte devuelto la risa!

66. <u>Escena. Jardín de la casa de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. Ext. / Día.</u>

Vemos el jardín, bellísimo, con una pelouse perfecta, plantas con flores y árboles suntuosos, y detrás la mansión estilo francés. **ESTRELLITA** está hermosa, en camisón, y **MIÁNGEL** con pijama de seda. Ambos están sentados en sillas de hierro de jardín a una mesa de hierro y vidrio que hace juego. El conjunto está pintado de un impecable blanco. **CLAVELITO**, de 8 meses, con un osito celeste, está en un primoroso moisés, también blanco. La mañana es preciosa. Vemos a los adultos besarse y acariciarse mientras hablan. Luego **ESTRELLITA** levanta al

hijo del moisés, lo abraza y lo besa y se lo da a **MIÁNGEL**, quien juega con él tirándolo para arriba. El bebe se ríe, excitado. El conjunto resuma felicidad burguesa sin sentimiento de culpa aparente.

ESTRELLITA: ¡Uy! Otra vez con hambre. Voy a buscar la mamadera. Es increíble, la tercera vez en la mañana. (Molesta, deja el celular sobre la mesa y se dispone a ir hacia la casa.)

MIÁNGEL: (Evitándolo) ¡Clara! ¡Clarita!

ESTRELLITA: No, no, no la calienta bien. (Va.)

Aparece CLARA.

CLARA: ¿Llamaba, Miángel?

MIÁNGEL: Nada, Clara, gracias. (Haciéndole juegos y mimos a **CLAVELITO**.) Hoy cumplimos dos meses de casados... y vos ¿cuándo vas a dejar la mamadera, eh?

Suena una señal de que ha entrado un mensaje en el celular de ESTRELLITA. MIÁNGEL sin dejar al bebe lo toma y lo mira. Vemos que es un mensaje de FELIPE y sus primeras palabras dicen: "Vi en Facebook die neue fotos que te sacaste con unser baby. Wunderbar! ¡Qué hermoso!...". MIÁNGEL queda fulminado; deja el celular donde estaba, no sin antes chequear discretamente si ESTRELLITA ha visto que él lo miraba. Comprueba que no: ella todavía estaba dentro de la casa y recién ahora vuelve con la mamadera en la mano. ESTRELLITA llega, toma el celular con la mano libre, y abre los mensajes. Lee rápidamente. Luego toma al bebe de los brazos de MIÁNGEL. La cara de éste se ha entristecido. ESTRELLITA da la mamadera al bebe.

MIÁNGEL: (Señalado con un gesto el celular de ESTRELLITA.) ¿Novedades?

ESTRELLITA: (Se encoge de hombros.) Nada.

MIÁNGEL: (Se levanta y camina hacia la casa.) Me

visto y ¡a la oficina!

ESTRELLITA: Pero hoy te quedabas.

MIÁNGEL: Sí, pero tengo que ir.

67. <u>Escena. Limusina de **MIÁNGEL**. Int. / Día.</u>

La limusina de MIÁNGEL, guiada por LEO, va por la Ruta Panamericana. MIÁNGEL va con un Ipad sobre la falda.

MIÁNGEL: ¿Tenés las claves?

LEO: Sí. *(Le pasa un papel escrito.)* Aquí están.

MIÁNGEL abre los Facebook de ESTRELLITA y FELIPE. En el Facebook de FELIPE hay fotos de ESTRELLITA con CLAVELITO y estos textos: ¡Vean a die Mutter mit den schöne baby, que crece y crece jeden Tag! ¿No les parece wunderschön? Salió wie seine Mutter, Estrellita..." (¡Vean a la madre con el hermoso bebe, que crece y crece cada día! ¿No les parece maravilloso? Salió a su madre, Estrellita...) y a continuación fotos de él con ESTRELLITA. Por último, hay estas frases entrecomilladas y atribuidas a ESTRELLITA: "Hace una semana que viene moviendo sus manitas hacia mí y me mira fijamente, me reconoce y se sonríe. Estrellita", "Ayer por primera vez dijo algo que parecía ser 'mamá'. Me hizo llorar. Luego se sonrió. ¡Qué emoción! Estrellita." MIÁNGEL cierra el Ipad. LEO lo observa por el espejo. MIÁNGEL mira a través de los vidrios polarizados de su limusina. El paisaje normal del Acceso Norte se va transformando en desértico, poblado de ruinas, alambres de púa, como un país desvastado por la guerra. De pronto vemos muy cercana, casi en detalle, mientras seguimos en movimiento con la limusina, una escena que no se sabe si es real o imaginada por MIÁNGEL: En el porche de un chalet, una mujer joven alcanza el mate a un hombre acercándose a él por detrás, abrazándolo y besándolo en la cabeza. Vuelve el paisaje desvastado. A los pocos segundos, otra escena cercana: un niño pequeño anda en una bicicleta superior a su tamaño, tiene dificultades en la calle de tierra y cae al suelo. Suena el celular de **MIÁNGEL**. Mientras habla – no oímos lo que dice - el paisaje desvastado se va transformando en el normal del Acceso Norte. **LEO** vuelve a observarlo por el espejo.

68. Escena. Oficina de **MIÁNGEL**. Int. / Día.

En su lujosa oficina, **MIÁNGEL** está sentado al escritorio, solo, mirando papeles. Su tristeza y preocupación no le permiten concentrarse. Debe empezar a leer de nuevo lo mismo que antes leyó, y eso lo fastidia. Entra el **JOVEN SECRETARIO.**

JOVEN SECRETARIO: (Le entrega cartas y revistas.) Hoy lo noto caído.

MIÁNGEL: Me levanté mal. Me voy. Decile a Leo.

69. <u>Escena. Porche de la casa de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. Ext. /Noche.</u>

Caminando rápidamente y con decisión, **MIÁNGEL** con el llavero ya listo sube las escaleras del porche y abre la puerta de la casa.

70. <u>Escena. Hall de la casa de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. <u>Int. / Noche.</u></u>

MIÁNGEL entra al hall, guarda el llavero en el bolsillo y deja el portafolio.

MIÁNGEL: (Con voz enérgica) ¡Estrella!

ESTRELLITA enseguida viene corriendo hacia él con **CLAVELITO** en brazos. **MIÁNGEL** queda sorprendido.

ESTRELLITA: ¡Novedades, novedades! ¡Llamó la abogada, la adopción ya salió!

MIÁNGEL: (Se incorpora y va hacia ella. Sin sonrisas.) Qué rápido.

ESTRELLITA: ¡Clavelito está inscripto como hijo tuyo y lleva tu apellido!

MIÁNGEL: Decían que esas cosas tardaban.

ESTRELLITA: (Zalamera.) Me explicó la abogada que todo es más rápido cuando el chico no fue reconocido por el padre ni se sabe dónde está.

MIÁNGEL: ¿Alguna otra novedad?

ESTRELLITA: (Se cuelga de él, besándolo.) ¿Qué más novedades querés? ¡Tomalo, ahora es tuyo!

Intenta darle a CLAVELITO pero MIÁNGEL no lo toma.

MIÁNGEL: (Con voz fuerte y enojada.) ¡Mantenés contacto con Felipe a mis espaldas!

ESTRELLITA: (Desesperada, la acusación la toma de sorpresa.) ¿Qué puedo hacer si él me manda mensajes?

MIÁNGEL: (Cada vez más enojado.) ¡Hice un gran esfuerzo para fundar una familia normal, te adoraba y te quería para mí solo, lo adopté a Clavelito! ¡Pero vos no ponés el límite que toda familia sana tiene que tener! ¿Qué hacés recibiendo mensajes de Felipe? ¡Y encima me los ocultás! ¡Y le mandás fotos de Clavel, que él pone en Facebook, con otras tuyas, donde estás con él! ¡Es el colmo!

ESTRELLITA: (Asustada.) Contestando sus mensajes lo mantuve a distancia, para que no se le ocurriera venir, como la otra vez...

MIÁNGEL: ¿Y si viene qué?

ESTRELLITA: Podía bloquearnos la adopción ¿no te das cuenta? Pero ahora ya salió, y todo ese miedo mío se acabó... ¡nunca más!

MIÁNGEL: No me dijiste nada, me entero por causalidad.

ESTRELLITA: No quería perturbarte, mi amor. Sos tan bueno, tan limpio, tan generoso. Pero ahora ya sos el padre, vos. ¿No querés tomarlo en brazos? Mirá cómo te sonríe, cómo te tira los bracitos.

MIÁNGEL toma a **CLAVELITO** en brazos y éste le sonríe. **MIÁNGEL** se ablanda. Termina estrechándolo contra su cuerpo y acariciándole la cabeza.

71. Escena. Despacho de un **JUEZ**. Int. / Día.

MIÁNGEL y ESTRELLITA están sentados frente al JUEZ, escritorio de por medio, en una sala del viejo Palacio de Justicia. Ella lleva en brazos a CLAVELITO. El JUEZ asume un papel muy paternal. Un ABOGADO entrado en años está sentado al lado de MIÁNGEL.

JUEZ: Como juez, intervine en el caso de Clavel desde que nació y lo puse en el Hogar de las monjas. Para mí, éste es un caso que me llena de satisfacción. El hijo ha recuperado a su madre y hoy entrego la adopción de Clavel a usted, Miguel Ángel, que será de aquí en más su padre para siempre, con todo lo que eso significa. En nombre de la sociedad, Miguel Ángel, le agradezco su gesto.

MIÁNGEL: Y yo le agradezco sus palabras, Su Señoría. Me siento muy honrado y feliz. (*Pausa.*) ¿Puedo hacerle una pregunta?

JUEZ: Claro que sí.

MIÁNGEL: El padre biológico ¿puede hacer algo, más adelante, con respecto a Clavel?

JUEZ: De ninguna manera. Usted tiene la adopción plena, o sea la paternidad en plenitud, y nadie puede ya interferir en su relación con su hijo. (*Pausa.*) ¿Se queda tranquilo?

MIÁNGEL: Sí, gracias, Su Señoría.

ESTRELLITA se pone de pie y le da un beso a MIÁNGEL. Pausa.

ESTRELLITA: (Se dirige al **JUEZ**). Doctor, yo entregué a Clavel contra mi voluntad, por no tener apoyo alguno, y a mi familia en contra. Gracias a él (lo señala a **MIÁNGEL**) pude recuperarlo. Quiero que usted sepa que él es un hombre extraordinario. Nunca he conocido alguien tan bueno y quizás no exista.

MIÁNGEL mira a **ESTRELLITA** emocionado. El **JUEZ** y la **ABOGADA** quedan estupefactos.

72. <u>Escena.</u> <u>Calle.</u> <u>Ext. / Día.</u>

Salen del Palacio de Justicia. Caminan. **ESTRELLITA** lleva a **CLAVELITO** en brazos.

MIÁNGEL: Te agradezco lo que le dijiste al juez.

ESTRELLITA: Fui sincera.

ESTRELLITA se ríe sonoramente. **MIÁNGEL** se extasía con la risa, pero luego vuelve a la seriedad.

MIÁNGEL: Te reíste como antes. Pero yo noto... que te cuesta.

ESTRELLITA: Y ¿qué querés?... de golpe me transformé en madre y esposa.

MIÁNGEL: Es verdad. (Pausa.) Quiero que seas feliz. Yo pongo todo. (La besa y ella le devuelve el beso.) Te veo en casa, más tarde.

MIÁNGEL y ESTRELLITA se separan y van en direcciones diferentes.

73. <u>Escena. Comedor de **MIÁNGEL** Y **ESTRELLITA**. Int./Noche</u>

Comen alrededor de la suntuosa mesa MIÁNGEL, ESTRELLITA, SILVINA, ALBERTO el marido de Silvina, JONÁS y la ESPOSA DE JONÁS. La conversación ya está empezada. CLARA sirve la mesa. MIÁNGEL está atento, activo y alegre durante toda la conversación.

MIÁNGEL: (Incorporándose y tomando una copa de champagne.) ¡Brindemos por Clavelito! ¡Felicidad!

ESTRELLITA: (Tomando la copa y brindando.)

Todo gracias a este ángel de Dios... (Abraza y besa a MIÁNGEL. Los demás mientras tanto brindan entre ellos y luego con la pareja.)

SILVINA: ¡Para que se realicen todos nuestros sueños!

ALBERTO: ¡Viva el amor!

JONÁS: Clavel ¿traerá un pancito bajo el brazo? ESPOSA DE JONÁS: ¡Pero si Miángel no lo precisa...!

74. <u>Escena. Comedor de **MIÁNGEL** Y **ESTRELLITA.</u>** Int./Noche</u>

Otro momento de la cena. Han comido y bebido y están por el postre. Salvo **ESTRELLITA**, que está como perdida, el resto está muy interesado en la conversación.

SILVINA: Aclará.

MIÁNGEL: A ver: hay un universo masculino, y

uno femenino.

SILVINA: Sí.

MIÁNGEL: El de los hombres es racional, ordenado, constructivo. El de las mujeres es intuitivo, confuso, emocional, cercano a la locura, a la mentira, a la traición.

SILVINA: ¡Epa, pero eso...

MIÁNGEL: (La interrumpe, empezando la frase siguiente.) La Biblia...

SILVINA: (Pero ella sigue.) ... es machismo puro!

MIÁNGEL: La Biblia, los padres de la iglesia del siglo VI, los higienistas del siglo XIX, todos consideran a la mujer un depósito vivo de locura y de sexualidad desordenada que los hombres tienen que mantener tapado.

ALBERTO: (Se dirige a **MIÁNGEL**, sin atender a lo dicho por **SILVINA**.) Algo de verdad hay.

MIÁNGEL: (Con un gesto como diciendo ¡lógico!) Prescriben a los hombres casados que disciplinen a sus esposas y las satisfagan con sexo una o dos veces por semana, para evitar la histeria, el adulterio, la enfermedad...

SILVINA: ¡No creo una palabra de todo eso! Mi

experiencia es justamente la contraria.

ALBERTO: Pero la mujer se deja llevar por sus sentimientos, y muchas veces es víctima del hombre que sabe provocárselos.

MIÁNGEL: Exacto. Y ahí la naturaleza puso al padre y al marido para defenderla.

SILVINA: ¡Pero por otro lado, atención, ella es la encargada de formar un hogar y criar a los hijos!

MIÁNGEL: Es verdad. El hombre desea procrear y ser libre, y la mujer encuentra sutilmente la vuelta para que el compañero se domestique y le dé a la cría un lugar para desarrollarse... La hembra está vinculada con la prolongación de la especie, y para eso seduce, finge y luego monta una parafernalia...

ESTRELLITA: (Ha estado como abstraída, pero de pronto reacciona.) Bueno, pero que conste que en el caso de Miángel y yo...

MIÁNGEL: ¡Nada que ver, no personalizo!

Se produce un silencio breve.

ALBERTO: Es que cada cual vive su propia realidad hasta el fin...

MIÁNGEL: Un momento, ahí estás relativizando todo...

ALBERTO: (Riéndose.) ¿Y no será que siempre es mejor creer que la realidad es como la ve uno?

75. Escena. Nicho del Tiro Federal. Ext. / Día.

En un nicho se encuentra **MIÁNGEL** con un instructor, tirando con revólver a un blanco. El instructor lo corrige y él va mejorando los tiros.

En el mismo nicho hay otro hombre que también tira. El estrépito es enorme.

76. <u>Escena. Pasillo de la casa de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Día.</u>

Llega MIÁNGEL. Guarda el revólver en una caja de seguridad empotrada en la pared del pasillo y disimulada con un cuadro. Él mira a su alrededor, a pesar de que está solo. Muy cerca está instalada la repisa de SURICATOS que tenía en su casa. Pasa nerviosamente al lado de ella, y les echa una mirada a los SURICATOS.

77. <u>Escena. Cocina de la casa de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Día.</u>

MIÁNGEL y ESTRELLITA están dándole de comer a CLAVELITO, de once meses, quien está en la silla alta, todo sucio de comida. MIÁNGEL y ESTRELLITA están sentados a la misma mesa, también sucios y se ríen. Hay un televisor en la cocina, y todos lo miran. Pasan una propaganda alucinante de Magic Kingdom, en Orlando, EE.UU. de Norteamérica.

ESTRELLITA: ¡Qué bueno que está eso!... Tengo una propuesta. Que viajemos los tres allí, ¿podrás?

MIÁNGEL: ¿Adónde?

ESTRELLITA: Allí, a Magic Kingdom, en Orlando...

MIÁNGEL: ¡Qué buena idea! (Le acaricia las

mejillas.)

ESTRELLITA: A nosotros nos hará bien. Y a

Clavelito ya lo podemos llevar. ¡Algo distinto!

MIÁNGEL: ¡Dalo por hecho!

78. Escena. Interior de un avión Int. / Día.

MIÁNGEL, **ESTRELLITA** y **CLAVELITO** van sentados en una fila de tres butacas. El avión está por decolar. Los tres se miran entre sí, se sonríen, se cuidan mutuamente.

VOZ DE UNA AZAFATA: De ahora en más está prohibido el uso de los celulares, que deben ser apagados al igual que cualquier aparato electrónico.

MIÁNGEL y **ESTRELLITA** buscan sus celulares y los apagan. El avión despega.

MIÁNGEL: ¡Qué bueno! Sin celulares.

ESTRELLITA: (Suelta una risa prolongada e inmotivada) ¡Qué lindo es volar! ¿No?

MIÁNGEL: ¡Sí! Parece que todos los problemas quedaran en tierra. ¡Qué hermosa risa que escuché!

79. <u>Escena. Magic Kingdom, Orlando, Florida. EEUU. Int. /</u>
<u>Día.</u>

Vemos a **ESTRELLITA, MIÁNGEL** y **CLAVELITO** en varias situaciones francamente maravillosas, por la estética de las mismas y la apariencia de los muñecos. Aquí los tres visitan: Primero, una selva artificial. Luego, un desierto artificial, como el del Kalahari. En este último lugar hay **SURICATOS**. **MIÁNGEL** los mira embobado.

ESTRELLITA: ¡Mirá, mirá, los suricatos!

MIÁNGEL se dirige hacia los **SURICATOS** y se pone muy cerca de uno de ellos. **MIÁNGEL** está transformado. Se acerca un guardia.

GUARDIA: It is forbidden, sir. (Está prohibido, señor.)

MIÁNGEL lo mira con interrogación y rabia.

Visitan luego una cascada artificial. Y por último un pueblito artificial. En estos lugares MIÁNGEL se encontrará especialmente a gusto. Y en los tres MIÁNGEL, ESTRELLITA y CLAVELITO reaccionan como una familia muy unida por la pertenencia a la unidad, y por la alegría y la devoción mutua. Esta escena es larga e importante. Hay músicas pero no palabras que sean captadas con claridad por nosotros.

80. <u>Escena. Habitación de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**, Magic Kingdom. Int. / Noche.</u>

La habitación, tipo cabaña de madera, está llena de duendes y animales también en el estilo de la escena anterior. Hay una cuna para **CLAVELITO** y una cama camera para la pareja. Se ve que están rendidos pero muy alegres. El nene duerme en la cuna y la pareja se está cambiando para descansar.

ESTRELLITA: La pasamos bien. Te merecías esto.

MIÁNGEL: ¿Yo? ¿Por qué?

ESTRELLITA: Por haber sido tan bueno con

nosotros.

MIÁNGEL: Recuperaste la risa, eso es lo que importa. (*Pausa.*) ¿Y si nos quedamos para siempre en el Magic Kingdom?

ESTRELLITA larga la carcajada.

81. Escena. Habitación de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**, Magic

Kingdom. Int. / Noche.

Momentos después, **ESTRELLITA**, ya en camisón, se acerca a la cuna y verifica que **CLAVELITO** duerme. Apaga la luz y en la penumbra se acerca a **MIÁNGEL**, que acaba de ponerse el pijama. Con ternura lo abraza y lo besa y así abrazados se meten en la cama y comienzan a hacer el amor. **ESTRELLITA** pone mucho entusiasmo en este acto. En un momento dado **ESTRELLITA** comienza a cambiar su cara, denotando disgusto. Sigue el acto, mecánicamente.

82. Escena. Casa de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Día.

Globos de colores, figuras de payasos, hadas, etc., adheridas a las paredes, una mesa con comidas y bebidas surtidas y una torta en el centro, muestran claramente que se festeja un cumpleaños infantil. Es que CLAVELITO cumple un año y la leyenda de la torta y de un cartel lo aclaran: "Felicidades, Clavelito" y una velita. Hay mucha excitación. MIÁNGEL, ESTRELLITA y CLARA se pasean arreglando los detalles y CLAVELITO, que ya camina aunque tambaleándose, sigue a la mamá. Suena el timbre.

ESTRELLITA: ¡Timbre! ¡El primer invitado! ¡Recibilo vos, Miángel, enseguida voy!

MIÁNGEL abre la puerta. Del otro lado hay un EMPLEADO DEL CORREO.

EMPLEADO DEL CORREO: (Con una encomienda en una caja de cartón.) ¿Clavel Siegkind?

MIÁNGEL: (Sorprendido, con un poco de demora.)

Siegkind no. Lleva mi apellido, pero ¿qué es?

EMPLEADO DEL CORREO: Una encomienda para

él. ¿Usted es el padre?

MIÁNGEL: (Sorprendido, con un poco de demora.)

Sí.

EMPLEADO DEL CORREO: (Le da un papel y una

birome.) Firme aquí, por favor.

MIÁNGEL: (Firma. Saca un billete del bolsillo y se lo

da.) Adiós, gracias.

Cierra la puerta. **MIÁNGEL** está solo con la caja en la mano, en el hall. La abre. Dentro encuentra un juguete alemán de plástico, de colores, y un sobre. Deja la caja en el suelo, abre el sobre y dentro hay una carta manuscrita que dice: "¡Feliz cumpleaños, mi hijo! Tu mamá te leerá esta carta de tu papá. ¡Hoy celebrás tu primer año de vida, con una fiesta! Me acuerdo de vos todos los días. Tu mamá me contó que ya caminas. Espero volver a verte pronto y ya no separarme de vos. Te quiero mucho. Papá Felipe." **MIÁNGEL** guarda la carta en el sobre y el sobre en su bolsillo. Levanta la caja y se la lleva.

VOZ DE ESTRELLITA: ¿Quién era?

MIÁNGEL: (Enojado.) ¡Nadie!

Todavía no hay ningún invitado. Suena el teléfono de línea. Atiende **MIÁNGEL**.

MIÁNGEL: ¡Hola!

Silencio.

MIÁNGEL: ¿Quién es?

VOZ DE FELIPE: Soy Felipe. Quiero saludar a

Clavelito.

Silencio.

MIÁNGEL: ¡Usted no es nadie para Clavelito!

Corta.

ESTRELLITA: ¿Quién era?

MIÁNGEL: ¡Nadie!

83. Escena. Limusina de **MIÁNGEL**. Int. / Día.

MIÁNGEL sentado atrás. **LEO** lo mira por el espejo, esperando órdenes. **MIÁNGEL** demora en darlas.

MIÁNGEL: A la oficina, Leo.

La limusina arranca. **MIÁNGEL** se pone la mano derecha sobre el corazón y baja la cabeza. **LEO** lo mira por el espejo y disminuye la velocidad.

MIÁNGEL: Pará, Leo. Voy a caminar. Andá nomás.

LEO: ¿Se siente bien, jefe?

MIÁNGEL: Sí. Necesito caminar.

LEO detiene la limusina. **MIÁNGEL** se baja. En la vereda se detiene y saca el celular, busca algo. Encuentra la foto que sacó de **ESTRELLITA** en el casamiento de **SILVINA. MIÁNGEL** mira la foto y comienza a caminar.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita para sus adentros, y nosotros lo escuchamos.)

Arde en tus ojos un misterio, virgen esquiva y compañera.

No sé si es odio o es amor la lumbre

inagotable de tu aljaba negra.

Conmigo irás mientras proyecte sombra
mi cuerpo y quede a mi sandalia arena.

-¿Eres la sed o el agua en mi camino?Dime, virgen esquiva y compañera.

MIÁNGEL se detiene unos segundos. Luego gira y camina en la dirección contraria.

84. Escena. Habitación de **ESMERALDA**. Int. / Día.

MIÁNGEL y ESMERALDA yacen desnudos, semitapados por una sábana, en la cama de ESMERALDA. Han terminado de hacer el amor, están calmos, con un brazo de cada uno de ellos pasada por detrás del cuello del otro. Además, con esa mano ella acaricia la cabeza de él, revolviéndole amigablemente el pelo.

ESMERALDA: ¡Tanto tiempo!

MIÁNGEL: Te extrañaba...

ESMERALDA: No es cierto. (Pausa.) Venís aquí a saber quién sos, a compartir tu dolor... y a encontrar el camino...

MIÁNGEL: Sí, el camino... en medio de la noche.

Pausa.

ESMERALDA: Necesitás orientarte, querido.

MIÁNGEL: Necesito paz. Los celos me hacen daño,

pero es la frustración la que me mata.

ESMERALDA saca un librito de la mesa de luz y busca una página. **MIÁNGEL** la mira extrañado.

MIÁNGEL: Siempre tenés algo.

ESMERALDA: Oí. "El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tienen en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás".

MIÁNGEL: ¿Todo lo soporta? Hermoso, pero no entiendo.

85. <u>Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. Int. / Noche.</u>

ESTRELLITA, vestida con sencillez, está revisando su Ipad arrodillada sobre la cama matrimonial. Lo abre en el Facebook de FELIPE. Ella ve fotos de él bañándose en un lago, rodeado de hombres y mujeres obviamente hippies. Otras fotos tocando la guitarra en campamentos en la montaña. Hay mensajes para ella. Antes de leerlos, ella de golpe apaga el Ipad. Lo coloca lejos de su alcance. Junta y aprieta las manos, cierra los ojos y baja la cabeza, luego abre los ojos, mira una imagen pequeña del Sagrado Corazón que tiene en la mesa de luz y murmura una oración que no se oye.

86. Escena. Calle. Ext. / Día.

ESTRELLITA va por la calle con **CLAVEL** en un cochecito, y **MONJA 2** baja las escaleras de una iglesia. Se encuentran. **MONJA 2** toma a **CLAVELITO** en brazos y los dos juegan.

MONJA 2: ¡Está precioso! ¡Cuánto me alegro de verlos!

ESTRELLITA: Y ya salió la adopción...

MONJA 2: Sí, ¡felicitaciones! Ya me enteré.

MONJA 2 sigue jugando con **CLAVELITO.** Mientras, se produce un silencio.

MONJA 2: ¿Estás contenta con Clavelito?

ESTRELLITA: Me paso horas mirándolo.

MONJA 2: Con razón está tan hermoso. Es el amor

de la mamá. ¿Y vos, cómo estás?

ESTRELLITA: Yo... tranquila.

Pausa.

MONJA 2: Ni vos ni yo somos de estar "tranquilas". *(Le devuelve a* **CLAVELITO**.*)* ¿Estás bien?

ESTRELLITA: (Se inclina hacia **MONJA 2** y le habla en voz bajita, como si **CLAVELITO** pudiese entender.) No sé... Sos monja, pero me entendés.

MONJA 2: ¿Y con Miguel Ángel?

ESTRELLITA menea la cabeza. Pausa.

MONJA 2: ¿Pero es bueno?

ESTRELLITA: Buenísimo. Conmigo y con él. (Señala a **CLAVELITO**). Lo amo mucho. Clavelito es un amor y Miángel un santo. Pero no sé...

Pausa.

MONJA 2: ¿Rezás?

ESTRELLITA: Sí, me esfuerzo.

MONJA 2: Yo también rezo por vos. Todo va a andar bien.

87. Escena. Supermercado. Int. / Día.

ESTRELLITA está eligiendo y comprando productos en la góndola de un gran supermercado. En el carrito donde coloca las compras, lleva en un asiento especial a CLAVELITO, de algo más de un año. De golpe, a cierta distancia, iluminado por el sector de productos lácteos, ve de espaldas a un hombre que le parece que es FELIPE. Se detiene, estremecida. Se acerca un poco, luego se aleja. El hombre se mueve. El parecido se acentúa. ESTRELLITA deja su carrito con los pocos productos que había introducido. Toma a CLAVELITO en brazos y sale casi corriendo del supermercado.

88. Escena. Calle. Ext. / Día

ESTRELLITA va casi corriendo con **CLAVELITO** en brazos. Pasa por delante de una iglesia católica. Sube las escalinatas al trote, y entra.

89. <u>Escena. Interior de la iglesia.</u> Int. / Día

La iglesia está vacía. **ESTRELLITA** se arrodilla en el primer banco, sienta a **CLAVELITO** al lado de ella. Reza, angustiada.

91. Escena. Calle. Ext. / Día

ESTRELLITA sale de la iglesia, baja precipitadamente las escalinatas, y va por la vereda atolondrada. A unos metros se detiene. Deja a **CLAVELITO**, saca su celular de la cartera y llama a alguien.

92. Escena. Plaza. Int. / Día

La plaza queda enfrente de la iglesia visitada por **ESTRELLITA**. **SILVINA** llega apurada a reunirse con ella. Apenas si se besan. **CLAVELITO** está parado.

SILVINA: ¿Pasa algo, Estrella?

ESTRELLITA: (Se quiebra. Solloza.) Sí. Recién en el

supermercado vi a Felipe.

SILVINA: ¿No estaba en Alemania? ¿Estás segura?

ESTRELLITA: No, segura no, pero...

SILVINA: ¡Y chequealo, hija! ¡Vení, sentémonos!

Se sientan en un banco. Desde el banco se ven las torres de la iglesia. **CLAVELITO** juega sentadito.

ESTRELLITA: ¿Cómo hago?

SILVINA: ¡Seguro que tiene Facebook!

ESTRELLITA: (Sollozando.) Sí. Pero no quiero mirarlo. (Pausa. **SILVINA** la mira sin entender.) Miángel se pone celoso... además no estoy en un buen momento.

SILVINA: Pero miralo, nada más, no pongas nada. Basta con que no le contestes y, además, ¡ésta es una excepción! ¿Tenés tu tablet?

ESTRELLITA asiente y después de una duda la saca de la cartera.

SILVINA: ¡Abrila ya, y ve dónde está!

SILVINA queda expectante. ESTRELLITA saca su tablet de la cartera y la abre en el Facebook de FELIPE. Ella ve fotos de él subidas ese mismo día (al costado está la palabra HEUTE "HOY") y se trata de fotografías tomadas en un grupo hippie de Alemania. ESTRELLITA respira aliviada.

SILVINA: ¿Viste? *(Se ríe.)* ¡No te persigue tanto! ¿Eh? *(Pausa.)* ¿Qué te pasa con Felipe?

ESTRELLITA: (Se ríe.) ¡No seas mala!... Me puse con todo a romper con él. Y vos sabés que cuando yo me pongo...

SILVINA: ... ¡Sos una mula! (Pausa. Se ríe mucho. Mira su reloj y se pone de pie, como para irse.)

ESTRELLITA: ... pero él siempre hace algo que me hace entrar, y vuelvo a girar alrededor... y... Bueno, te tenés que ir, gracias por venir a mi llamado, nos vemos pronto.

SILVINA: Sí, prontito.

Se despiden riéndose y dándose muchos besos.

ESTRELLITA, que ha conservado la tablet abierta, vuelve a sentarse. Está por cerrar la página, cuando se engancha con la lectura de los textos. Entre ellos lee uno que dice así: "Soy hombre desesperado. Pedir ayuda, Hilfe! Estrellita no contestar mensajes desde tres meses. Mis mensajes ella no leerlos. Dejó de amarme. No sé nada de Clavel. Estoy enfermo, angustiado, triste hasta la muerte. Los quiero con mucha pasión. Con el tiempo, ella crece. Estoy dispuesto a cualquier locura. Así no puedo vivir. Soy capaz de renunciar a mi vida libre. Quiero estar junto a Estrellita y Clavelito." ESTRELLITA comienza a llorar, se refrena y luego llora sin reparos. Sube la cabeza y mira las torres de la iglesia y murmura una oración. Luego de unos segundos cierra la tablet, se levanta y se va rápidamente.

93. <u>Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. Int. / Noche.</u>

ESTRELLITA, con el mismo vestido de la escena anterior, está

revisando su Ipad arrodillada sobre la cama matrimonial. Lo abre en el Facebook de **FELIPE**. Ella ve las fotos y el texto que vio a la mañana en la iglesia. Suena su celular, mira la pantalla y es **MIÂNGEL**. Se recompone y atiende. Mientras habla tiene la vista fija en el Ipad.

ESTRELLITA: Hola, querido ¿cómo estás?

MIÁNGEL: Bien ¿y vos? ¿Qué hacés?

ESTRELLITA: Lo de siempre.

MIÁNGEL: ¿Todo bien?

ESTRELLITA: Todo bien. ¿Vas a volver temprano?

MIÁNGEL: Lo más temprano posible. Tengo ganas

de verlos.

ESTRELLITA: Yo también, volvé temprano. Hasta

luego.

Corta. Luego vuelve al Ipad. Escribe. Se interrumpe y se saca una selfie. Se levanta de la cama y va al cuarto de **CLAVELITO**, puerta por medio. Él está jugando. ESTRELLITA le saca varias fotos con el celular. Vuelve a la cama de su dormitorio y escribe. Mientras lo hace, vemos lo que ha escrito: "Felipe: Hoy confundí con vos a alguien parecido, y para verificar dónde estabas abrí tu Facebook. Así caí en esta trampa. Desde hace meses me fuerzo a no abrirlo. Mi esposo es el hombre más bueno del mundo y gracias a él Clavelito vive rodeado de cariño en una familia normal. ¿Por qué me hacés esto ahora? ¿Estás loco? Tengo miedo de mí misma. No puedo decirte otra cosa más que esto. Te mando fotos. No esperes que siga leyendo tus mensajes. Adiós." ESTRELLITA clickea y cierra el Ipad. Se pone de pie y camina hasta la puerta que comunica su dormitorio con el de CLAVELITO. Lo mira al chiquito jugando. Él la mira a ella. Se oye señal de que entró un mensaje. ESTRELLITA mira el Ipad pero no lo abre. Sigue mirando a **CLAVELITO**. Luego se da vuelta, vuelve al dormitorio, se sienta en la cama y abre el Ipad.

94. Escena. Oficina de **MIÁNGEL**. Int. / Día.

En su lujosa oficina, **MIÁNGEL** está sentado al escritorio, solo. Golpean a la puerta levemente y pasa el **DIRECTOR 2** (**JONÁS**).

MIÁNGEL: Adelante.

JONÁS: Volvieron a la carga.

MIÁNGEL: ¿Quiénes, los yanquis o los alemanes?

JONÁS: Esta vez son los alemanes. ¿Negociamos

con ellos, como siempre?

MIÁNGEL: ¡No! ¡Para nada!

JONÁS: ¿No? Pero antes...

Pausa.

MIÁNGEL: ¿Y qué? ¿No puedo cambiar?

95. <u>Escena</u>. <u>Dormitorio de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Noche.</u>

En la cama matrimonial, una bella **ESTRELLITA** en camisón de seda blanco y **MIÁNGEL** en pijamas. La ventana está cerrada pero a través de ella se ve la lluvia que cae sobre el jardín, los relámpagos y los rayos, y se oyen los truenos. Sigue la tormenta, devastadora, sobre el jardín de los Miángeles. Entramos por la ventana y vemos a **ESTRELLITA**, de espaldas a **MIÁNGEL** (espalda contra espalda), ambos aparentemente durmiendo. Las sábanas blancas se iluminan con los rayos. Pero ella – creyendo que **MIÁNGEL** duerme - está manipulando el celular, que le ilumina el rostro. Leemos con **ESTRELLITA** un mensaje de **FELIPE** que dice así: "La vida burguesa encierra y ahoga a vos. Naciste para la libertad. Eres hermoso pájaro en jaula. Una palabra tuya y voy por vos". **MIÁNGEL** mueve la cabezota y espía. Alcanza a leer el mensaje. Cuando **ESTRELLITA**

advierte que MIÁNGEL mira su celular, lo apaga abruptamente. Luego MIÁNGEL, con los ojos abiertos, piensa. Se da vuelta lentamente y queda de espaldas a ESTRELLITA. Unos momentos más tarde ella protegiéndose con las sábanas reenciende el celular y lee la última parte del mensaje, que dice: "Voy viajar ahora." ESTRELLITA vuelve a apagar el celular y MIÁNGEL vuelve a darse vuelta. Quedan pegados el frente de él y las espaldas de ella. Piernas encorvadas. Todo bajo las sábanas que refulgen con la tormenta y los truenos.

ESTRELLITA: Creía que dormías.

MIÁNGEL: Estoy más despierto que nunca.

ESTRELLITA: La tormenta no deja dormir.

MIÁNGEL: No es la tormenta.

ESTRELLITA se da vuelta, lo abraza.

ESTRELLITA: A veces sueño que los tres vivimos de incógnito en un país extranjero.

MIÁNGEL se da vuelta, piensa con los ojos abiertos, luego los cierra. Después de unos momentos se levanta y sale caminando del dormitorio. Como un sonámbulo, se lo ve dar una vuelta por piezas vecinas y vuelve al dormitorio. Los relámpagos de la tormenta iluminan las sábanas blancas de la cama. La cama está vacía. **MIÁNGEL** se queda contemplando, angustiado. La escena se va transformando lenta y sutilmente en la siguiente.

96. <u>Escena. Flash back. Dormitorio de **MARÍA ELENA**. Int. / Noche</u>

Ha pasado un tiempo. Se repite la escena del primer acto: MIÁNGEL DE 18 AÑOS frente a MARÍA ELENA, muerta, tendida en su cama, en paz, con las manos juntas con flores blancas. El SURICATO está en la

cama al lado de ella. Él tiene sus manos sobre las de ella y su cara está de frente y muy cerca de la cara de ella. Con lágrimas en los ojos, la mira. A ninguno de los dos se lo ve hablar pero se escuchan sus voces.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Hubiera querido cuidarte en tu vejez, madre.

VOZ DE MARÍA ELENA: Dios no lo quiso, corazón.

¿Nos hablamos, como antes?

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Azundum.

VOZ DE MARÍA ELENA: Somarela blanca.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Gallado muroni.

VOZ DE MARÍA ELENA: Cuasi cu asi.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: La lamera baba.

VOZ DE MARÍA ELENA: Camiquito.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Camicalata.

VOZ DE MARÍA ELENA: Peridonilililili.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS: Lalalalaperoloto.

VOZ DE MARÍA ELENA: Lululuferrimasa.

VOZ DE MIÁNGEL DE 18 AÑOS:

Masamasamasareti. (Silencio prolongado.) ¿Quién me va a dar fuerzas ahora?

VOZ DE MARÍA ELENA: Yo, mi querido... siempre.

MIÁNGEL DE 18 AÑOS primero hunde su cabeza en las manos de MARÍA ELENA y luego suspira y se incorpora aliviado.

97. Escena. Bufete de un abogado. Int. / Día.

MIÁNGEL está sentado, escritorio de por medio, frente a un abogado. El bufete es amplio y algo ostentoso. El ABOGADO es el mismo que acompañaba a MIÁNGEL en la entrevista con el JUEZ de la adopción. Es viejo y seguro de sí mismo. Hay un trato entre los dos que revela un largo conocimiento. MIÁNGEL está rabioso. Termina en ese momento el

ABOGADO de leer una documentación y alza la cabeza.

MIÁNGEL: La situación intolerable. es E1

alemancito se sigue metiendo y la asedia a mi

esposa. Ella hace esfuerzos pero él persiste en

mensajearla y hacerse presente.

ABOGADO: La adopción que hicimos está perfecta.

Clavel es hijo suyo y nadie se lo puede quitar, ni

siguiera una demanda judicial del padre biológico.

En cuanto al acoso a su mujer, comprendo

perfectamente, es intolerable, como usted dice. Se

trata de acciones violentas, aunque no haya

violencia física. Si ese señor estuviese aquí, se

podría obtener una orden de no acercamiento. Pero

el asedio es a través de mensajes... y eso...

MIANGEL: ¡Pero ese adicto no tiene derecho a

meterse así! ¡Ya abandonó a un hijo! ¡Ahora quiere

destrozar una familia! (Pausa.) Usted me conoce, y

sabe que no es cuestión de dinero. Si es necesario

pagar, se paga...

Pausa.

ABOGADO: (Menea la cabeza. Pausa. Pensando.)

De todos modos los mensajes siempre se pueden

bloquear.

Pausa.

MIÁNGEL: (Suspirando.) Es verdad, pero ella no los

bloquea.

ABOGADO: No entiendo.

MIÁNGEL: (Suspirando.) ¡Sin ir más allá, anoche estábamos ya en cama y Estrella recibe un mensaje de él, diciéndole que ella había nacido para la libertad, que era un hermoso pájaro enjaulado por la vida burguesa, que él estaba dispuesto a sacarla de ahí! Con esos argumentos pretende seducirla a la pobre...

ABOGADO: Comprendo perfectamente...

MIÁNGEL: Pero en definitiva, legalmente...

ABOGADO: No se puede intentar nada. (Pausa.)

Ahora, si me permite un consejo...

MIÁNGEL: Claro que sí.

ABOGADO: Considero poder dárselo, por mi edad y la confianza que nos une.

MIÁNGEL: Adelante.

ABOGADO: Estrellita, por lo que veo, está de su lado. Déle responsabilidades.

MIÁNGEL: ¿Responsabilidades? ¿En la casa?

ABOGADO: Al contrario, en la empresa, para que sienta que usted confia en ella y ella adquiera seguridad en sí misma.

MIÁNGEL: Pero si sale de casa...

ABOGADO: Arriesgue. Así, el acoso de ese señor caerá más todavía en saco roto.

MIÁNGEL: Ella estudiaba administración de empresas...

98. <u>Escena. Hall de la casa de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Día.</u>

MIÁNGEL recién ha entrado, con traje de oficina y un portafolio

ejecutivo todavía en la mano. **ESTRELLITA** viene a saludarlo y se dan un beso y un abrazo muy íntimos y prolongados.

MIÁNGEL: Tengo novedades para vos, amor.

ESTRELLITA: ¿Eh?

MIÁNGEL: El *holding* necesita alguien de extrema confianza en un puesto clave. Todos pensamos que sos la persona indicada.

ESTRELLITA: ¡Pero si yo no sé nada de eso!

MIÁNGEL: Vos estudiabas administración, eso te va a ayudar. Alberto será tu instructor.

ESTRELLITA: (Todavía reticente.) ¿Y Clavelito? Es muy chiquito todavía.

MIÁNGEL: Serán sólo cuatro horas. Te va a hacer bien, salir un poco al mundo adulto. Estás demasiado encerrada.

ESTRELLITA: No sé si podré. (Vacilando.) Tendría que probar.

MIÁNGEL: ¡Mañana empezamos!

99. Escena. Oficina del grupo. Int. / Día.

Oficina coqueta y pequeña, soleada. **ESTRELLITA** y **ALBERTO** acaban de entrar.

ALBERTO: Veo que le has agregado adornos...

ESTRELLITA: Sí.

ALBERTO: Te vas a sentir cómoda. Si te parece, empezamos.

Del lado más importante se sienta **ESTRELLITA** y **ALBERTO** del otro. Apenas ubicados entra un **MOZO**, obsequioso.

MOZO: Bienvenida, señora. ¿Desean tomar algo?

ESTRELLITA: Gracias. Un café.

ALBERTO: Para mí un vaso de agua.

Se retira.

ALBERTO: Empecemos por ver las inversiones que están afuera.

100. Escena. Oficina del grupo. Int. / Día.

Otro día. Es de tarde, oscurece ya. El escritorio está lleno de papeles. **ESTRELLITA** y **ALBERTO** están vestidos con otra ropa y más informalmente, denotando una jornada intensa de trabajo. Hay tazas de café usadas, etc.

ALBERTO: (Se refiere a algo que hizo **ESTRELLITA**) De este modo las cuentas especiales quedan protegidas. Excelente idea.

ESTRELLITA: Tuve la suerte del principiante.

ALBERTO: ¿No estás cansada?

ESTRELLITA: No.

ALBERTO: ¿Y las cuentas secretas?

ESTRELLITA: ¿Y si las trasladamos a Brasil? De este modo es más difícil que aparezcan... y se pagan menos impuestos.

ALBERTO: Genial.

101. <u>Escena. Cocina de la casa de **MIÁNGEL** y **ESTRELLITA**. Int. / Día.</u>

ESTRELLITA le está dando de comer a **CLAVELITO**. Éste se alegra y excita con la llegada de **MIÁNGEL**.

MIÁNGEL: ¡Hola, mis amores! (Visiblemente contento, reparte besos.) En el grupo están todos fascinados con tus innovaciones...

ESTRELLITA: No es para tanto...

MIÁNGEL: Te sirvió la Facultad ¿eh? ¡En una semana estás revolucionando el sector! (*Pausa.*) ¿Y estás contenta?

ESTRELLITA: ¡Sí! Fue una buena idea.

MIÁNGEL: Pronto vas a ser mi mano derecha, y más...

102. <u>Escena. Oficina de **ESTRELLITA** en el grupo. Int. / Día.</u>

Del lado más importante está sentada **ESTRELLITA** y **ALBERTO** del otro. La conversación tiene una seriedad técnica.

ALBERTO: Ahora, para concretar la parte de Brasil, tenés que ir vos.

ESTRELLITA: ¡Estás loco! ¿Y Clavel? ¡Tiene un añito!

ALBERTO: Miángel se puede hacer cargo ¿no? Son pocos días.

ESTRELLITA: ¡No me largues así, recién empiezo! **ALBERTO:** Ya te sobra para esa tarea. Pienso que podrías viajar con Silvina.

Pausa.

ESTRELLITA: ¿Con Silvina? Con ella me animo un poco más.

103. Escena. Comedor de la casa de MIÁNGEL y

ESTRELLITA. Int. / Noche.

MIÁNGEL y ESTRELLITA están sentados, comiendo.

ESTRELLITA: ¿Te habló Alberto sobre su idea?

MIÁNGEL: Lo de Brasil... sí... no me pareció mal...

¿y a vos?

ESTRELLITA: A mí me da miedo... pero él dice que

estoy preparada. ¿Y Clavel?

MIÁNGEL: (Fingiendo convencimiento.) Yo me ocupo. Vos pondrás tu inteligencia y tu carácter. Las acompaña Rodolfo. Para que tengan seguridad.

104. Escena. Limusina. Int. / Día.

LEO al volante y MIÁNGEL atrás.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita para sus adentros.)

Agua en la noche, serpiente indecisa,

silbo menor y rumbo ignorado;

¿qué día nieve, qué día mar? Dime.

¿Qué día nube, eco

de ti y cauce seco?

Dime.

- No lo diré: entre tus labios me tienes,

beso te doy pero no claridades.

Que compasiones nocturnas te basten

y lo demás a las sombras

déjaselo, porque yo he sido hecha

para la sed de los labios que nunca preguntan.

La limusina se detiene. MIÁNGEL se baja.

MIÁNGEL: Gracias. (Pausa. Luego, en voz alta.)
Esta semana no voy a la oficina.

105. <u>Escena. Living de **MIÁNGEL** Y **ESTRELLITA**. Int. / Noche</u>

Sentados en sofás, bebiendo algo, están **MIÁNGEL, ESTRELLITA, SILVINA,** el **ALBERTO, JONÁS** y la **ESPOSA DE JONÁS**. La conversación ya está empezada.

MIÁNGEL: (Se esfuerza por mostrar un entusiasmo que es simulado.) ¡Brindemos por las viajeras!

Todos brindan, algunos se ponen de pie, otros permanecen sentados. **ESTRELLITA** y **SILVINA** agradecen.

ESPOSA DE JONÁS: (Intencionadamente.) Esto hubiera sido imposible hace unos años. El feminismo...

JONÁS: ¡Insoportable!

ESPOSA DE JONÁS: Pero ¿este viaje, no es una muestra?

JONÁS: Las mujeres son complicadas... sobre todo si son medio independientes... (Se ríe, exagera.) ... medio hippies...

MIÁNGEL: (Como si no se diera cuenta de la mala intención.) Y sí, los hippies buscaron un tipo de sociedad que no reprimiera los instintos y a la vez permitiera que los chicos se criaran bien. Tomaron como modelo a Fourier y su idea del falansterio.

SILVINA: ¡Interesante ¿no, Estrellita?!

ESTRELLITA: (Sorprendida, estaba distante.) La verdad...

ALBERTO: ¿Y qué dijo Fourier sobre el adulterio? (Todos se ríen a carcajadas. Él se agarra la cabeza y se ríe también. Luego, recomponiéndose.) Bueno, sobre el...

MIÁNGEL: ...falansterio. Tocaste la flauta por casualidad, Alberto. Para Fourier el adulterio era algo lógico... consideraba a la monogamia como una condena del instinto pasional y en su lugar proponía el amor libre. (*Pausa.*) Imaginó una forma de organización social que se adaptaba a los impulsos naturales, en vez de reprimirlos y la llamó falansterio.

ESPOSA DE JONÁS: (Mira a su marido y se sonríe.) Pobres hombres, están perdidos...

Pausa.

MIÁNGEL: (Con firmeza.) Sí, están desorientados.

106. <u>Escena. Living de **MIÁNGEL** Y **ESTRELLITA**. Int. / Noche</u>

MIÁNGEL y **ALBERTO** hacen un aparte con un vaso cada uno de bebida blanca.

ALBERTO: Qué papelón hice con lo del adulterio y el falansterio...

MIÁNGEL: Un lapsus... (Hace un gesto quitándole importancia).

ALBERTO: Me interesa su opinión. Hoy día muchos le restan importancia al adulterio, se inclinan por perdonarlo. ¿Usted?

MIÁNGEL: (Se sorprende. El hielo tiembla dentro

del vaso. Piensa.) Cada matrimonio es un mundo... ¿Puedo ser sincero con vos, y que esto quede entre nosotros?

ALBERTO: Dé por descontada mi discreción.

MIÁNGEL: Yo sentiría que ella me necesita para salir de la trampa en que la han hecho caer. (*Pausa.*) No puedo digerir a esos irresponsables que simulan amor, seducen, engañan a una chica, y nunca se comprometen a nada.

ALBERTO: (Asintiendo.) Ahá.

107. <u>Escena. Nicho del Tiro Federal.</u> Ext. / Día.

En un nicho se encuentra **MIÁNGEL** con un instructor, tirando con revólver a un blanco. El instructor lo corrige y él va mejorando los tiros. En el mismo nicho hay otro hombre que también tiro. El estrépito es aterrador.

INSTRUCTOR: Óptimo. Hay que seguir practicando.

MIÁNGEL: Sí, claro.

Llama el celular de **MIÁNGEL**. Él mira la pantalla, que dice "Estrella", y entonces atiende con premura. El **INSTRUCTOR** se despide con un gesto y se retira. **MIÁNGEL** se tapa la oreja libre para poder oír mejor. Así y todo, la conversación es difícil.

MIÁNGEL: ¡Hola, mi amor! ¡Aquí se oye muy mal! (Pausa.) Sí, Clavelito está espléndido. Los dos te extrañamos. (Pausa.) ¿Llegaron bien? (Pausa.) ¿Te gustó el hotel? (Pausa.) Sí, la entrevista con el presidente del Banco ya está; es para mañana a la mañana. Rodolfo se ocupa de todo eso, tranquila.

(Pausa.) Bueno, suerte, sí, espero tu llamado. Hasta luego.

108. <u>Escena. Parque de diversiones de un shopping. Int. /</u>
Día.

En un parque de diversiones con juegos para niños pequeños, tipo el del Hoyts Abasto. **CLAVELITO** está en la calesita y **MIÁNGEL** lo saluda alegremente al pasar. **CLAVELITO** se ríe mucho y le tiende los bracitos.

CLAVELITO: Pa... pá...

MIÁNGEL: (Lo baja de la calesita y lo abraza.) Hijo querido.

109. <u>Escena. Parque de diversiones de un shopping. Int. /</u>
Día.

Van a otro juego, esta vez juntos, se suben a una silla de la vuelta al mundo. **MIÁNGEL** le muestra a **CLAVELITO** el parque desde arriba. El nene se ríe entusiasmado.

MIÁNGEL: (Señala.) Mirá, mirá, Clavel, allá abajo está la gente.

CLAVELITO: (Entusias madísimo) Tí, pa... pá...

Suena el celular de **MIÁNGEL** y éste atiende.

VOZ DE LEO: Hola. Disculpe la molestia.

MIÁNGEL: Hola, decí nomás.

VOZ DE LEO: Ahí le reenvío el primer informe de

Rodolfo.

Pausa.

MIÁNGEL: Gracias.

MIÁNGEL abre el correo en el celular y lee:

"Informe del 25 de agosto de 2015.

- 12.30. Estrella y Silvina salen del Hotel dos Reis.
- 13. Entran al Banco do Brasil, sucursal Río de Janeiro.
- 13.15. Son recibidas por el Director Manoel de Souza Andrade.
- 16.20. Salen de la oficina del Director. Éste las despide con cordialidad, las acompaña hasta la puerta del Banco.
- 16.25. Salen del Banco.
- 17.10. Entran al Hotel dos Reis.

Permanezco esperando en las cercanías del Hotel. Me retiro a la madrugada."

110. Escena. Confitería del shopping. Int. / Día.

MIÁNGEL y **CLAVELITO** están tomando una gaseosa en una mesa dentro del shopping donde está el parque de diversiones. **MIÁNGEL** enseña a **CLAVELITO** a tomar sin tirarse la bebida encima. El nene aprende y se ríe. Una **MUJER CON NIÑO** y un **NIÑO**, sentados en una mesa cercana, los observan.

MIÁNGEL: Estas son cosas de hombres, hijo. ¿Te

gusta salir con papá, eh?

CLAVELITO: (Entusias madísimo) Tííííí, pa... pá...

El NIÑO le dice algo en secreto a la MUJER CON NIÑO, mirando a CLAVEL.

MUJER CON NIÑO: (Se dirige a **MIÁNGEL**.)

Disculpe, señor. Curiosidad del nene. (Señala al

propio. Luego señala a **CLAVEL** y pregunta.) ¿Es hijo suyo?

Pausa.

MIÁNGEL: Sí, claro.

111. <u>Escena</u>. <u>Escritorio de **MIÁNGEL** en su casa</u>. <u>Int. / Día</u>.

CLAVELITO juega en el piso al lado de la ventana. MIÁNGEL está frente a la pantalla de la computadora encendida. Los dos tienen la misma ropa que en el shopping. Nos acercamos a la pantalla. En ella aparece primero: "Informe del 26 de agosto de 2015. Por la mañana no se registran novedades. A las 12.15 del mediodía, Estrella y Silvina salen del Hotel dos Reis. Con ropa deportiva y un bolso se dirigen a la playa."

112. Escena. Playa. Ext. / Día.

ESTRELLITA y SILVINA, de bikini, caminan en un sentido, al borde del mar. Están distendidas y charlando. Pasan unos segundos. Por el lado opuesto vienen FELIPE y cuatro AMIGOS DE FELIPE (uno de ellos es el ALEMÁN RUDO que aparecerá más adelante, los demás son argentinos de la banda – uno de ellos es PAUL – y conocen a ESTRELLITA). Tanto sus vestimentas y arreglos como sus gestos y conductas no son del todo convencionales. En un primer momento ESTRELLITA ve a FELIPE y, antes de que él la vea a ella, tira del brazo a SILVINA para que se vuelvan. Todo denota claramente que el encuentro fue casual. Pero de inmediato FELIPE las ve, queda sorprendido y corre hacia ESTRELLITA. ESTRELLITA y SILVINA quedan paradas.

FELIPE: ¿Qué hacés aquí, mein Liebe... (Mi amor...)

ESTRELLITA: ¿Y vos, qué hacés aquí?

FELIPE: Paseando. Pero ¡qué encuentro! Wunderbar! (¡Maravilloso!)

ESTRELLITA: ¡No tengo nada que ver con vos! (Se da vuelta, arrastrando a **SILVINA**, que todavía la tiene de la mano.)

SILVINA: (Tironeándola.) Tranquila... Sigamos...

FELIPE: Algo decía a mí que estabas aquí... ¡Lo sentía en el aire!

ESTRELLITA: Me vuelvo al hotel, Silvina. Vos hacé lo que quieras.

SILVINA: (Tironeándola.) Decile algo así nos deja tranquilas.

FELIPE: Estrellita, yo quiero hablar con vos un minuto. Sólo un minuto.

SILVINA: (*Tironeándola.*) Dale, no seas orgullosa. Un minuto y seguimos.

ESTRELLITA: (Gira la cabeza.) ¿Qué querés saber?

FELIPE se acerca hasta quedar pegado a **ESTRELLITA**. **SILVINA** toma distancia.

FELIPE: (En voz más baja e íntima, cerca del oído.) Quiero saber... quiero saber muchas cosas... (Improvisa.) Pero la más importante... si todavía me querés...

ESTRELLITA: (Lo mira a los ojos.) Alejate.

FELIPE: ¿Por qué alejarme? No habíamos quedado...

ESTRELLITA: (Interrumpe. Implora casi.) ¡Alejate, por favor alejate!

Pausa.

FELIPE: ¿No me querés más, entonces?

ESTRELLITA: ¡No quiero verte nunca más!

FELIPE: ¿Podemos hablar tranquilos?

Pausa. ESTRELLITA casi llorando no contesta.

FELIPE: (La toma de la mano y ella se deja.) Vení, vamos a sentarnos y hablar.

Marchan hacia una barraca de la playa.

113. Escena. Barraca. Int. / Día.

FELIPE Y ESTRELLITA están sentados a la sombra de una barraca, en sillas y mesa de madera. Están solos, un par de mozos negros de bermudas y remera se mueven y cada tanto los miran. Están bebiendo una gaseosa entre los dos. La conversación está recién empezada. Los dos tienen sus manos sobre la mesa. Durante la conversación verbal, las manos también dialogan.

FELIPE: ¿Seguís enojada?

ESTRELLITA: (Pausa.)

FELIPE: Estás hermosa.

ESTRELLITA: No te metas conmigo. *(Señala afuera aludiendo a los amigos de* **FELIPE**). Andá con aquéllos.

FELIPE: No puedo. (Acerca su mano hasta tocar la de ella. Ella aleja la suya pero la deja sobre la mesa.) Esa vida que llevás no es para vos.

ESTRELLITA: Tengo un hijo.

FELIPE: Te quiero para mí. (Pone su mano sobre la de ella).

ESTRELLITA no saca la mano esta vez.

FELIPE: (Acariciando la mano de ella.) Jamás te voy a dejar.

Se incorpora hasta besarla en la boca. Ella se niega al principio. Pero él insiste y se besan largamente.

114. Escena. Playa. Ext. / Día.

Salen de la barraca. **ESTRELLITA** se desprende de **FELIPE** apenas sale.

FELIPE: ¿Qué hacés? ¿Querés seguir torturándome?

ESTRELLITA: Hay gente.

FELIPE: ¿Y eso te importa? (La toma de un brazo y con un tirón la atrae hacia él y le da un beso forzadamente.) ¿Yo no te importo nada?

ESTRELLITA: (Se desprende de él.) ¡Sos una bestia!

FELIPE: (Atrayéndola nuevamente por la fuerza hacia él.) ¡Pero vení! ¿Quién te va a ver? (La besa y finalmente ella cede.) Ahora vamos al departamento.

ESTRELLITA: (Sin desprenderse de él pero mirando alrededor.) ¡Vos estás loco!

FELIPE: Si estás muerta de ganas...

ESTRELLITA: ¿Qué sabés vos de mis ganas?

FELIPE: Te conozco.

ESTRELLITA: Las ganas son tuyas...

FELIPE: Estoy muerto... (La acaricia, se frotan

mutuamente.)

ESTRELLITA: ¡Sos una bestia!

115. Escena. Escritorio en la casa de MIÁNGEL. Int. / Día.

MIÁNGEL frente a la PC. Aparece un cartel en la computadora, que dice: "Río de Janeiro. Playa Copacabana. Mediodía. Estrella se encuentra con un muchacho al que llama Felipe. Parece casual. Se van juntos a una barraca. Salen abrazados."

116. Escena. Escritorio en la casa de MIÁNGEL. Int. / Día.

<u>Elipsis</u>. Aparece otro cartel en la computadora, que dice: "Río de Janeiro. Casa de departamentos calle Magalhaes 760. 27 de agosto. 16.30 horas. Estrella y Felipe entran juntos."

117. <u>Escena.</u> <u>Dormitorio del departamento de **FELIPE**.</u> <u>Int. / Día.</u>

Habitación modesta y desordenada. Entran rayos de un sol fuerte por hendijas de la cortina. **FELIPE** y **ESTRELLITA** duermen en la cama. Ésta se despierta y mira el reloj. Se sienta en la cama, angustiada.

ESTRELLITA: ¡La reunión en el Banco!

FELIPE, despertándose, la toma de la cintura y trata de atraerla hacia sí.

ESTRELLITA: ¡No entendés! Se me pasó una reunión importantísima.

FELIPE: ¿Y por qué te enojás?

ESTRELLITA: Por que era mi deber...

FELIPE: ¡Relajate!

ESTRELLITA zafa de la presión de FELIPE y se levanta de la cama. Se pone algo encima. Mira nuevamente el reloj. Se sienta en una silla y mete su cabeza entre sus manos. Toma el celular. Lo mira. Marca un número. Es el de MIÁNGEL. Luego al primer llamado corta. Está con la cabeza volcada hacia las piernas. El pelo hacia adelante le deja libre la nuca. FELIPE viene de atrás y la besa en la nuca.

FELIPE: Vení...

ESTRELLITA: ¡Salí, salí!

FELIPE: (Con sus besos va bajando.) Para la reunión ya es tarde, pero nosotros tenemos toda la vida... (Le hace cosquillas bajo las axilas.)

ESTRELLITA: (Se ríe, se da vuelta, lo empuja a

FELIPE y comienza ella un acto sexual.)

118. <u>Escena. Escritorio de **MIÁNGEL** dentro de su casa. Int.</u>
/Día.

MIÁNGEL mira a CLAVELITO. Saca muy bruscamente su celular del bolsillo y marca con energía el número de ESTRELLITA. No contesta. Una voz dice que está fuera de servicio, que llame en otro momento. MIÁNGEL golpea el celular contra la mesa. Piensa. Lo toma nuevamente y marca otro número.

MIÁNGEL: Hola Rodolfo, soy yo. (Pausa.) Decime ¿qué pasa?

Pausa.

MIÁNGEL: ¿Algo más?

Pausa.

CLAVELITO: (Ve enojado a **MIÁNGEL** y le tira los bracitos.) ¡Pa... páááá!

MIÁNGEL corta la llamada, tira el celular contra el piso, va hacia **CLAVELITO** y lo alza. Luego levanta el celular. Deja a **CLAVELITO** y vuelve a marcar el número de **ESTRELLITA**. Espera hasta que ella atiende.

ESTRELLITA: Hola...

MIÁNGEL: Hola Estrella, soy yo, no me llamaste...

Pausa.

ESTRELLITA: ¡Miángel! No pude hablarte.

MIÁNGEL: ¿Cómo anda todo?

ESTRELLITA: (Pausa.) Bien, bien.

MIÁNGEL: ¿Cerraste con el Banco?

ESTRELLITA: (Pausa.) Quedó algo pendiente... pero hoy cerramos, posiblemente. Rodolfo tiene

que arreglar una nueva reunión.

MIÁNGEL: Y con la de ayer... ¿qué pasó?

ESTRELLITA: No concretamos...

MIÁNGEL: ¿No concretaron la reunión o el acuerdo

final?

ESTRELLITA: (Pausa.) La reunión... no terminó

todavía...

MIÁNGEL: Pero ¿la hicieron?

ESTRELLITA: (Pausa.) ¡Sí, claro! ¡Miángel, cuántas

preguntas!

MIÁNGEL: Es que no sos clara...

Silencio.

MIÁNGEL: (Cambiando el tono por uno más decidido.) Escuchame, Estrellita, sé todo, no necesitás mentirme. Sé que estuvo Felipe ahí y que te acosó de nuevo. Es el colmo. Lo voy a hacer desaparecer. No te va a rondar más. Quedate tranquila. Yo me ocupo de eso.

Pausa. Silencio.

MIÁNGEL: ¿Estás ahí?

ESTRELLITA: Sí, sí.

MIÁNGEL: Rodolfo te arregla una nueva reunión con el Banco hoy mismo. (*Pausa.*) Y el alemancito ese, ahora se va a Frankfurt y no tenés que preocuparte nunca más. Ni mensajes ni nada.

119. Escena. Habitación de **ESMERALDA**. Int. / Día.

MIÁNGEL y **ESMERALDA** están tendidos en la cama. Él tiene hundida su cabezota entre los pechos de ella, y en esa posición se desarrolla la conversación.

MIÁNGEL: Nunca he amado más. Y nunca he sufrido más. Aquí es el único lugar del sinceramiento. Tu cuerpo y tu alma.

ESMERALDA: El amor es un incendio. Del que ama, quedan solo cenizas. (*Pausa.*) Estás aprendiendo a amar.

MIÁNGEL: No lo creo. Están creciendo en mí el odio y la violencia. Quiero matar, o matarme por el fracaso absoluto.

Pausa.

ESMERALDA: "No hay amor más grande, que dar la vida por los amigos". "En el amor perfecto no hay lugar para el temor."

MIÁNGEL: Sin embargo, estoy estremecido. He invertido todo lo que tengo, y se cayó en un abismo.

ESMERALDA: "Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que tiene apego a su vida la perderá".

MIÁNGEL: ¿Hay que morir entonces?

ESMERALDA: Hay que morir, a la vida de este mundo.

120. <u>Escena. Escritorio de **MIÁNGEL** en el grupo. Int. / Día.</u>

Golpean la puerta y entra **ALBERTO**. **MIÁNGEL** se incorpora para saludarlo.

ALBERTO: Hola Miángel. ¿Sabe algo de Brasil?

Se sientan en los sofás.

MIÁNGEL: Bueno... lo que ya sabés... y que hoy se firma.

ALBERTO: Ah, bueno. (Pausa.) ¿Y usted, cómo está?

MIÁNGEL: Bien, bien... (Pausa.) Ya sabés mi pensamiento sobre estos tipos...

ALBERTO: Sí, sí, hay que ayudarla a zafar...

MIÁNGEL: Sí, pero no hay que confundir ayuda con perdón o compasión... ¡No, no! ¡La ayuda consiste en destruir la trampa... y alejar al tramposo, naturalmente!

ALBERTO: Ahá...

121. Escena Calle. Ext. / Tarde

MIÁNGEL toca el timbre en una vieja casa de planta baja del sur de Buenos Aires. Le abren la puerta, no se ve claramente quién lo hace pasar, el pasillo interior está oscuro, llegan a un patio techado donde quien lo hizo pasar le indica que se siente. Queda solo y mientras espera **MIÁNGEL** lee un cartel pegado de este tenor:

PROCLAMA DE BANDERA NACIONAL

BANDERA NACIONAL ES UN PARTIDO POLÍTICO NACIONALISTA FUNDADO POR HOMBRES Y MUJERES PATRIOTAS, HARTOS DE LAS TRAICIONES Y CORRUPCIÓN DE LOS DIRIGENTES Y PARTIDOS DE SIEMPRE.

PENSAMOS QUE LA ARGENTINA DEBE SER PARA LOS ARGENTINOS, Y NO TENEMOS QUE PERMITIR QUE SEA ENTREGADA O SOMETIDA POR PODERES EXTRANJEROS.

Mientras lo está leyendo se oye una voz.

VOZ: ¡Adelante!

MIÁNGEL se levanta y atraviesa una puerta.

122. Escena. Sala. Int. / Tarde

Sala grande y vieja, de techo alto. Hay tres muchachones altos,

sentados cada uno en una silla. Llevan el pelo cortado en forma militar.

MIÁNGEL está también sentado en una silla, en círculo. La reunión

está comenzada ya.

MIÁNGEL: ... ustedes ya conocen este caso y

fueron los que lograron que este sujeto dejase el

país. Ahora, han comprendido bien el mensaje que

les hice llegar. Se trata de salvar a una familia

argentina de los ataques de uno de esos

drogadictos que vienen de Europa a corromper...

MUCHACHÓN 1: No sólo hemos comprendido.

Tenemos una respuesta.

Pausa.

MIÁNGEL: La espero ansioso.

Pausa.

MUCHACHÓN 2: Está claro que tenemos contacto

con neonazis alemanes y ejecutamos el tipo de

tarea que usted nos solicita, pero...

Pausa.

MIÁNGEL: ¿Pero?

MUCHACHÓN 3: El tema es usted. Quién es

usted. Para quién vamos a trabajar. Para nosotros,

eso no es indiferente.

MIÁNGEL: Naturalmente. (Pausa.) Me considero

un hombre apolítico pero inserto en la causa

nacional y popular. Nací en la pobreza y el abandono. Me hice desde abajo y no hay capital extranjero en mi empresa, que opera en casi todo el territorio latinoamericano...

MUCHACHÓN 1: (Lo interrumpe) Sí. Hemos investigado mucho después de nuestra primera actuación...

MIÁNGEL: (Interrumpiendo a su vez.) ¿Y?

MUCHACHÓN 2: Hemos analizado su caso a fondo, y no coincidimos con la valoración que usted hace de sí mismo.

MIÁNGEL: ¿Fundamentos?

MUCHACHÓN 3: En definitiva sus publicaciones...

MIÁNGEL: ... que yo no escribo...

MUCHACHÓN 1: No escribe pero las imprime y las distribuye...

MUCHACHÓN 3: ... responden al pensamiento liberal, que nosotros combatimos por ser la causa del aniquilamiento y dependencia de la Patria Grande...

MIÁNGEL: ¿Por ejemplo?

MUCHACHÓN 2: Por ejemplo sus revistas de economía, no hacen más que reproducir los modelos que nos han arruinado.

MUCHACHÓN 1: Para no hablar de las de literatura, arte, cine...

MUCHACHÓN 3: Para nosotros, disculpe, no hay diferencia entre usted y un alemán corrompido.

MIÁNGEL: (Francamente rabioso.) ¡Muchas gracias! **MUCHACHÓN 2:** No se enoje todavía. Está a tiempo.

MIÁNGEL: ¿A tiempo de qué?

MUCHACHÓN 1: A tiempo de lograr lo que quiere.

MUCHACHÓN 2: Naturalmente, a cambio de algo.

MUCHACHÓN 3: Algo pesado.

MIÁNGEL: ¿Qué puede ser?

MUCHACHÓN 1: Se lo diremos francamente. De que ponga su empresa a favor de la causa nacional y latinoamericana.

MUCHACHÓN 2: Y deje de difundir esas mentiras liberales.

Pausa. MIÁNGEL está estupefacto.

MUCHACHÓN 3: Después de todo...

MUCHACHÓN 2: ... usted está empeñado, según dice, a nivel familiar y social...

MUCHACHÓN 3: ... en una causa de moralización ¿no es así?

123. Escena. Calle. Ext. / Tarde

MIÁNGEL cruza la calle. Está fastidiado. Camina tres pasos y se detiene. Duda. Mira su reloj. Luego camina a paso rápido y decidido.

124. <u>Escena. Pasillo de la casa de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. <u>Int. / Noche.</u></u>

MIÁNGEL en pijamas. Se levanta y toma el celular. En la pantalla se ve que marca el número del Hotel dos Reis, donde están **ESTRELLITA** y **SILVINA**.

MIÁNGEL: Aló... habitación 231, por favor.

Pausa.

UNA VOZ: No contestan, señor.

Corta. Menea la cabezota. Está decidido. Mira la repisa donde están los SURICATOS. Va al vestidor, en silencio. Se viste. Llena un bolso de cuero con sus cosas. Va en puntas de pie al dormitorio de CLAVELITO, que duerme. Lo mira. Escribe algo en un papel: "Clara, debí salir de urgencia. Encargate de Clavelito hasta la vuelta de la madre. Gracias. Miángel", lo deja sobre la cuna de CLAVELITO, bien visible. Vuelve al dormitorio, toma un papel y escribe: "Querida Estrellita, no pienso dejar la familia que hemos fundado en manos de un inmaduro que solo busca su propia satisfacción. Me voy a Frankfurt. Te quiero como siempre. Quedate tranquila, todo resultará bien. Besos. Miángel". Lo pone en un sobre, lo cierra mojando con saliva sus bordes y en el sobre escribe "Para Estrellita, de Miángel". Pone el sobre arriba de la cama y sale con un bolso de cuero hacia el dormitorio de CLARA.

125. <u>Escena. Pasillo de la casa de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. <u>Int. / Noche.</u></u>

MIÁNGEL entreabre la puerta del dormitorio de CLARA. Ella duerme.

MIÁNGEL: Clara, Clara, despertate.

VOZ DE CLARA: Sí, Miángel ¿pasa algo?

MIÁNGEL: Tengo que salir de urgencia. Cuidá a

Clavelito. Te dejé una nota sobre la cuna.

126. Escena. Calle. Ext. / Noche.

LEO tiene abierta la puerta trasera de la limusina. **MIÁNGEL**, vestido como en la escena anterior, se sube rápidamente con el bolso de cuero. .

MIÁNGEL: Rápido.

127. Escena. Limusina. Int. / Noche.

Vemos que **MIÁNGEL** con la laptop compra on line un pasaje a Frankfurt, que está por salir.

LEO: (Le pasa un paquete.) Lo que me encargó, jefe.

MIÁNGEL: Gracias.

128. <u>Escena.</u> Parte de afuera del aeropuerto de Ezeiza. Ext. / Noche

LEO abre la puerta de la limusina. **MIÁNGEL** baja con el bolso de cuero.

LEO: Cuidesé.

MIÁNGEL: Adiós.

MIÁNGEL se va caminando muy rápidamente con el bolso de cuero.

129. <u>Escena. Parte de adentro del aeropuerto de Ezeiza.</u>

<u>Int. / Noche</u>

MIÁNGEL tropieza casi con RAJNAR SIEGKIND y su ESPOSA. Trata de evitarlos pero RAJNAR SIEGKIND se lo impide.

SIEGKIND: ¡Aleluya, Miguel Ángel, qué afortunado

encuentro!

MIÁNGEL: Efectivamente, Siegkind, pero estoy

apurado...

SIEGKIND: Usted sabe que nosotros nos alejamos... (Señala con los ojos a su **ESPOSA**

atribuyéndole responsabilidad.) Pero sobre usted nuestra opinión sigue intacta, siempre...

MIÁNGEL: Sí, ya sé...

SIEGKIND: ... y dentro de poco se inaugurará el

salón con los objetos que gracias a usted...

MIÁNGEL: Estoy apurado...

SIEGKIND: ¿Alguna operación importante, Miguel

Ángel?

MIÁNGEL: Bueno...

SIEGKIND: ¿Y Estrellita?

MIÁNGEL: Está en Brasil... cuestión de negocios,

de la empresa...

SIEGKIND: (Cambiando la faz, al igual que su

ESPOSA) ¿Está bien?

MIÁNGEL: Debo irme. Pierdo el avión. Adiós.

Se va precipitadamente, dejando a la pareja mirándolo.

130. Escena. Dormitorio de **CLAVELITO**. Int. / Noche.

Vemos a **ESTRELLITA** entrando al dormitorio con su mochila. Toma el papel que **MIÁNGEL** le había dejando a **CLARA**. Se sienta en un sillón y hunde la cabeza entre sus manos. Su celular da señal de haber recibido un mensaje. Lo abre y lo lee. Lo leemos y dice así: "Querida hija, nos cruzamos con Miángel en el aeropuerto. Si nos necesitás, y aceptás nuestro modo de ver, te venís a casa con Clavel. Tu papá y tu mamá." **ESTRELLITA** cierra el celular, se incorpora, traspone la puerta que comunica el dormitorio del niño con el de la pareja, y la cierra.

131. <u>Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA** y **MIÁNGEL**. Int. / Noche.</u>

ESTRELLITA comienza a reírse y a conducirse alocadamente, con

creciente fuerza y vehemencia. Termina llorando. Se tira en la cama. Se va calmando. Toma el celular y responde al mensaje anterior: "No necesito más que desaparezcan para siempre." Luego queda sentada, agotada. Finalmente se pone de rodillas en el suelo, apoya sus brazos en la cama y se toma la cabeza.

ESTRELLITA: Oh, Dios, ¿me aceptás de nuevo? (Pausa.) ¿Qué he hecho de mi vida? (Pausa.) ¡Me he dejado arrastrar por el capricho, el arrebato, el pecado! (Pausa.) ¡He ofendido al ser más bueno que conozco! ¡He puesto en peligro a mi hijito querido! (Pausa.) ¡Tanto esfuerzo desperdiciado! ¿Por qué mi naturaleza es así, floja, cambiante, rebelde? (Pausa.) ¿Cómo haré para sobrevivir sin la ayuda de Miángel? ¿Caeré en la prisión de mis padres? ¡No! ¡Y Felipe no sirve para construir algo sólido! Pero tiene algo que me chupa...

Luego de una pausa, se tira al piso desesperada y emite un grito largo y agudo.

132. Escena. Interior de avión. Int. / Noche.

Con todas las luces apagadas y ese murmullo fuerte y permanente de los motores del avión, que va creciendo. Hay pasajeros que miran videos en sus butacas, otros juegan con juegos electrónicos, otros duermen. **MIÁNGEL** está despierto, sentado en una butaca, con la mirada fija, abstraído. Se recita internamente una poesía. Mira por la ventanilla el cielo, muy azul, muy estrellado.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita.)

Aquella eterna fonte está escondida, que bien sé yo do tiene su manida, aunque es de noche.

133. <u>Escena. Calle del antiguo barrio céntrico de Frankfurt.</u> Ext. / Tarde.

Camina **MIÁNGEL** por el antiguo barrio céntrico de Frankfurt. Es la rush hour y los ejecutivos y los empleados se apresuran para volver a sus casas. Él tiene un papel en la mano y lo examina y coteja con los carteles con el nombre de las calles. Está nervioso y desubicado. Se interpone gentilmente en el camino de un ejecutivo con portafolios.

MIÁNGEL: (Le muestra el papel.) Please, can you show me...? (Por favor, ¿puede mostrarme...?)

EJECUTIVO: (Apurado, lo interrumpe.) Was? (¿Qué?)

MIÁNGEL: Do you speak English? (¿Habla inglés?)

EJECUTIVO: Nein, nein... Kann ich hilfe ihr? (No,

no. ¿Puedo ayudarlo?)

MIÁNGEL: (Le enseña el papel.) Please... (Por favor...)

EJECUTIVO: Ah, ja. (Indica con brazos y manos.) Die erste Strasse, links. (En la primera calle, a la izquierda.)

MIÁNGEL: Thank you. (Gracias.)

MIÁNGEL sigue caminando.

134. <u>Escena. Calle del antiguo barrio céntrico de Frankfurt.</u>

<u>Ext. / Tarde.</u>

Toca el portero eléctrico en una vieja casa. Tardan. Finalmente abre la puerta un alemán típicamente rudo, con cara de pocos amigos. Es el **ALEMÁN RUDO**, uno de los **AMIGOS DE FELIPE** de una escena

anterior.

ALEMÁN RUDO: Guten Abend. (Buenas tardes.)

MIÁNGEL: Hallow! (¡Hola!)

ALEMÁN RUDO: (Recién ahí se apercibe que **MIÁNGEL** es un enano. Su rostro se endurece y

sorprende.) Was brauchst du? (¿Qué precisás?)

MIÁNGEL: I am looking for Felipe. Felipe Schmidt. **ALEMÁN RUDO:** Ich spreche nicht Englisch. (*Indica gestualmente.*) Felipe wohnte hier, aber er ist jetz gegangen. (No hablo inglés. Felipe vivía aquí, pero ahora se ha ido).

MIÁNGEL: (También se da a entender gestualmente.) Oh! And where is he now?

ALEMÁN RUDO: Er von Brasilien hier zurück kam. Aber plötzlich ging er aus. (Él volvió aquí desde Brasil, pero de golpe se fue.)

MIÁNGEL: Do you know where he went?

El **ALEMÁN RUDO** hace señas de que consumía cocaína por vía nasal. **MIÁNGEL** se fastidia.

MIÁNGEL: (Apura la conversación.) Yes, yes, but where is he now?

ALEMÁN RUDO: Ich glaube er zu Budapest flog. (Creo que voló a Budapest.)

MIÁNGEL: Budapest...

ALEMÁN RUDO: Hören, hören! Möglicherweise sein Grossmutter kann dir hilfen! Sie wohnt hier in der nähe. (Oye, oye, posiblemente su abuela pueda ayudarte. Ella vive aquí cerca.) Felipes Leben ist sehr interessant... (La vida de Felipe es muy interesante.)

MIÁNGEL: (Lo interrumpe.) Okay. Name and adress, please. (Nombre y dirección, por favor.)

ALEMÁN RUDO: Pen, pen und Papier, bitte! (¡Lapicera, lapicera y papel, por favor!)

MIÁNGEL le alcanza su estilográfica y el papel que aún tiene en la mano. El **ALEMÁN RUDO** escribe. Además le indica con señas por dónde ir.

ALEMÁN RUDO: Sie heisst Dorotea. (Se llama Dorotea.)

MIÁNGEL: Dorotea. (Ensayando algo de alemán.)

Danke. Danke. (Gracias. Gracias.)

135. <u>Escena. Calle del antiguo barrio céntrico de Frankfurt.</u>

<u>Ext. / Tarde.</u>

MIÁNGEL está esperando frente a la puerta de otra casa. Una **MUJER JOVEN** abre la puerta. No tiene pinta de alemana, es petisa, morocha y algo oscura, pero habla perfecto alemán. Mira a **MIÁNGEL** con cara de interrogación.

MIÁNGEL: Dorotea, Dorotea, please.

MUJER JOVEN: Ich weiss nicht Englisch. Leider ist Dorotea krank, sie ist 80 Jahre alt... (Yo no sé inglés. Lamentablemente Dorotea está enferma, ella tiene 80 años...)

MIÁNGEL: (Pone cara de no entender nada.) I cannot understand, please... (No entiendo, por favor...)

La **MUJER JOVEN** hace mímica hasta que **MIÁNGEL** comprende. Lo hace pasar al interior de la casa.

136. <u>Escena. Casa de **DOROTEA**. Int. / Tarde.</u>

Pasillo oscuro. Hay una escalera oscura, empinada y curva.

MIÁNGEL: Pero... Felipe Schmidt... (Por señas da a entender que quiere saber dónde está.)

MUJER JOVEN: ¿Felipe, dijo? ¿Entonces usted habla castellano? ¡Acabáramos! Yo soy española. Él es el nieto de Dorotea.

MIÁNGEL: Dígale a Dorotea que tengo buenas noticias para él. Que heredó una fortuna.

MUJER JOVEN: Dorotea no va a comprender... Ella no está bien... (Se oye desde arriba una tos muy fuerte de una mujer vieja.) Pero un momento, ¿ve lo que le digo?... espéreme.

Sube la escalera y **MIÁNGEL** espera un poco y luego va por detrás.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita interiormente.)

A escuras y segura
por la secreta escala, disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a escuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

137. Escena. Dormitorio de **DOROTEA**. Int. / Noche.

Modesto dormitorio de una casa vieja, <u>casi idéntico al dormitorio de</u>

MARÍA ELENA. Piso de listones de madera de pinotea. Una cama de hierro forjado antigua. Una mesa de luz antigua. Un ropero con molduras. Una silla. Una pequeña biblioteca llena de libros. Muy importante: sobre la mesa de luz hay un libro de poesía abierto, un

pañuelito blanco bordado y sobre él una esculturita del Sagrado Corazón poco común, rara, igual a la imagen que tenía MARÍA ELENA. La viejita está en la cama y tapada integramente, salvo la cabeza. El parecido con MARÍA ELENA sorprende. Cuando lo ve entrar a MIÁNGEL su cara se transforma. Como si lo conociera.

DOROTEA: Mein Sohn, Wilhelm, mein Sohn! Oh, so klein und so schön! Ich glaubte dass ich dir nie mehr sehen würde.

MUJER JOVEN: (A **MIÁNGEL**.) Ella lo llama "mi hijo, Guillermo, mi hijo" y dice que usted es muy pequeño y hermoso, y que creyó que jamás lo vería de nuevo.

Mientras la MUJER JOVEN habla, DOROTEA ha tendido los brazos hacia MIÁNGEL. Éste ha quedado absolutamente conmovido por la viejita, y ve el libro de poesía, la pequeña biblioteca y el Sagrado Corazón, iguales a los de MARÍA ELENA. Luego se adelanta hacia DOROTEA y la abraza. Así permanecen unos momentos. Después queda al lado de la cama, parado – gracias a su altura no queda distante ni tiene casi que agacharse para estar muy junto a DOROTEA.

MIÁNGEL: (Tratando de hablar algo en alemán, finalmente habla español.) Madre, madre... (tomando el libro de la mesita de luz y enseñándoselo a DOROTEA.) ... seguís leyendo poesía... y rezando al Sagrado Corazón (mira la estatuilla y con la mirada se la señala a DOROTEA.)

DOROTEA: (Asintiendo con la cabeza varias veces.)

Ja, ja, mein Sohn... (Sí, sí, hijo mío...)

MUJER JOVEN: Voy a buscar la dirección de Felipe en Budapest.

Mientras la MUJER JOVEN sale, MIÁNGEL se acerca nuevamente a DOROTEA y la besa. Luego le toma la mano.

DOROTEA: Meiner liebe Sohn! (¡Mi querido hijo!) (Toma ahora ella el libro de poesías y se lo muestra a **MIÁNGEL**.) Und liest du Gedichte noch? (¿Y vos leés poesía todavía?)

MIÁNGEL: Ja, ja... (Sí, sí...)

Pausa. **MIÁNGEL** se acerca más aún a **DOROTEA** y mientras dicen lo que sigue, se va subiendo a la cama y se pone al lado de ella como un hijo con su madre.

MIÁNGEL: Azundum. Como antes... ¿te acordás?... azundum.

DOROTEA: Liebe Wilhelm...

MIÁNGEL: Gallado muroni.

DOROTEA: Ich glaube, dass ich dir auf ewig verloren habe... (Crei que te había perdido para siempre...)

MIÁNGEL: La lamera baba.

DOROTEA: Als du mit deiner Vater unterwegs ging... (Cuando te fuiste con tu padre...)

MIÁNGEL: Camicalata.

DOROTEA: Und jemals zurückkam... (Y no volviste nunca...)

MIÁNGEL: Lalalalaperoloto.

DOROTEA: Ich amputierte wurde. (Yo quedé amputada.)

MIÁNGEL: Masamasarreti. (Silencio prolongado.) ¿Quién me va a dar fuerzas ahora?

DOROTEA: Dein Vater stahl mir mein Sohn... (Tu

padre me robó mi hijo...)

MIÁNGEL: Azundum. (Silencio prolongado.)

DOROTEA: Dein Vater hasste mir wie die Pest...

(Tu padre me odiaba como a la peste...)

MIÁNGEL: La lamera baba. (Silencio prolongado.)

DOROTEA: ... weil du mir mehr als ihm liebtest...

(... porque me querías más que a él...)

MIÁNGEL: Masamasamasareti.

Entra la **MUJER JOVEN** con un papel en la mano. Ve la escena, deja el papel en la mesa de luz haciendo una seña a **MIÁNGEL** y silenciosamente se retira.

138. Escena. Calle. Ext. / Noche.

MIÁNGEL camina por una calle de Frankfurt. Está ensimismado. Pasa un taxi, lo detiene y se sube.

MIÁNGEL: Flughafen, bitte. (Al aeropuerto, por favor.)

El chofer arranca. **MIÁNGEL** saca la billetera y contempla la foto de **MARÍA ELENA** y él, niño, con el suricato.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita para sus adentros.)

En la noche dichosa, en secreto, que nadie me veía ni yo miraba cosa, sin otra luz y guía sino la que en el corazón ardía.

139. <u>Escena. Habitación de **MIÁNGEL**. Hotel de Budapest.</u> Int. /Noche.

Habitación grande, de techo alto y con mobiliario antiguo, algo rococó. **MIÁNGEL** luego abre su celular y también lo deja sobre la mesa. Va al baño a lavarse la cara. Mientras lo hace, el celular da señal de haber recibido un mensaje. Él se seca, camina, se sienta, toma el celular y abre el mensaje. Es un mensaje de ESTRELLITA que dice: "Querido esposo y amigo, tu celular está apagado. Me imagino que ya estarás en Frankfurt. Va este mensaje como dentro de una botella arrojada al mar. Respeto y aprecio en vos la bondad superior y misteriosa que te habita. Volvé cuanto antes, necesito tu protección y tu presencia cerca de mí. Con ella todo andará bien. Brasil ha servido para terminar para siempre una relación dañina. Es suficiente. No es necesario que le hagas daño a nadie, ni ensuciar lo que comenzaste con tanta limpieza. Te ama, Estrellita". **MIÁNGEL** lee, piensa y contesta: "Tranquila. Voy a terminar con este hombre." MIÁNGEL se pone el saco, se arregla la corbata y va hacia la puerta. Antes de salir, saca de su valija un revólver y lo pone en el bolsillo derecho del saco.

140. Escena. Dormitorio de **ESTRELLITA**. Int. / Noche.

ESTRELLITA está sentada en la cama, desolada. Ha dejado el celular sobre la cama y lo mira. Temblando toma una decisión. Lo toma y manda un mensaje a **FELIPE**. Dice: "Tenés que desaparecer. Te va a matar."

141. Escena. Calle de Budapest. Ext. / Noche.

MIÁNGEL camina al borde del Danubio, por una avenida. Coteja los nombres de las calles con un papel que tiene en la mano izquierda. La derecha la tiene metida en el bolsillo del saco. Mientras camina recita interiormente.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita.)

Aquesta me guiaba más cierto que la luz del mediodía, adonde me esperaba quien yo bien me sabía, en parte donde nadie parecía.

142. Escena. Escalera. Int. / Noche.

MIÁNGEL abre la puerta sin traba de una casa muy venida abajo de un barrio periférico de Buda y sube los primeros escalones de la desvencijada y oscura escalera. Lleva una mano en el bolsillo derecho del saco. Se oye un fuerte portazo, las pisadas estruendosas de alguien que baja a los saltos la escalera, y la voz de **FELIPE**.

VOZ DE FELIPE: (A los gritos, mientras baja a los saltos la escalera, habla por el celular. No ha visto todavía a **MIÁNGEL**.) ... le diste mi dirección... ¡Pero estás loca! ¡Este hombre viene aquí para matarme, yo lo sé bien!

MIÁNGEL ha escuchado lo que dijo **FELIPE**. Cuando **FELIPE** llega al descanso donde la escalera da la última vuelta y ve a **MIÁNGEL**, que se ha detenido y lo apunta con el revólver. **FELIPE** se estremece de pavor. Transpira y tiembla. Se cae para atrás y queda sentado en el descanso.

FELIPE: (Con los brazos y las palmas de las manos extendidas hacia adelante, parece que quisiera detener los tiros.) ¡Nein, nein, nein, nein! (¡No, no, no, no!)

Pausa prolongada. MIÁNGEL no baja el revólver, pero tampoco tira.

Luego, comienza a bajarlo milimétricamente, pero después comienza a

levantarlo de nuevo.

FELIPE: Juro por mi vida, que desapareceré.

¡Perdón! ¡Perdón! (Se arrodilla y, temblando, llora.

Su actitud es de estar absolutamente invadido y

humillado por el terror a morir.) Desapareceré

completamente, se lo juro.

MIÁNGEL: ¡No te creo! ¡Ahora sí vas a desaparecer

para siempre! (Apunta con el revólver tomado a dos

manos hacia **FELIPE**.)

MIÁNGEL tira un tiro y yerra a propósito, luego **FELIPE** se mueve como

un gato aterrorizado y grita de miedo. MIÁNGEL tira dos tiros más y

yerra a propósito. Entonces, se acerca, subiendo un par de escalones y

apunta de nuevo. FELIPE está completamente arrinconado en el

descanso de la escalera, con sus brazos y manos crispados para

adelante.

FELIPE: Stop, stop!

Pausa. MIÁNGEL comienza a bajar lentamente el revólver.

MIÁNGEL: ¡Ah, maldito!

Pausa. MIÁNGEL está herido en su pensamiento y determinación.

MIÁNGEL: (Piensa, pero siempre con el revólver en

la mano.) ¡Me tenés que dar tu poder de atracción!

Pausa.

FELIPE: Mi poder de atracción... Yo se lo regalo...

Prefiero vivir sin él, a morir. (Abre los brazos y muestra el revólver, para indicar que no tendría más remedio que transar si pudiera)... No se cómo pero se lo regalo...

Pausa.

MIÁNGEL: Imposible. Ni a Lucifer, nadie pudo sacarle su hermosura. Sigue siendo hermoso, confuso y destructivo. ¡Tenés que desaparecer! ¡Yo me ocupo de eso! ¡No podés seguir jugando con Estrellita y Clavelito! ¡O yo o vos... necesitan una familia! (Alza el revólver y está a punto de tirar. FELIPE está en el suelo espantado. Luego de una pausa, FELIPE baja del todo el revólver. Luego lo sube de nuevo abruptamente y apunta a la frente de FELIPE.)

FELIPE: Hago lo que quiera.

MIÁNGEL: Te tenés que hacer cargo de ellos. (Pausa.) ¡Eso! (Pausa.) Vas a vivir allá con ellos.

FELIPE: ¡¿Qué?!

MIÁNGEL: ¿No decías que querías? Bueno, lo vas a hacer, pero en serio, como esposo y padre.

FELIPE: No era mi intención sustituirte... No quiero hacerlo...

MIÁNGEL: ¡Lo harás, si no querés morir! (Le muestra el revólver y se lo acerca a la frente). Odio a los que no se comprometen. ¡Hoy mismo te vas a Buenos Aires!

FELIPE: ¡Está loco!

MIÁNGEL: ¡Pondrás el cuerpo o no lo tendrás más!

Con todas las luces apagadas y ese murmullo fuerte y permanente de los motores del avión, que va creciendo. MIÁNGEL está sentado en una butaca. MIÁNGEL mira fotos en su celular. Pasa la foto de MARÍA ELENA con él en brazos y el SURICATO. MIÁNGEL recita internamente una poesía mientras por la ventanilla mira el cielo azul y estrellado.

VOZ DE MIÁNGEL: (Recita.)

¡Oh noche que guiaste! ¡Oh noche amable más que la alborada:

oh noche que juntaste

Amado con Amada.

Amada en el Amado transformada!

144. Escena. Dormitorio de **DOROTEA**. Int. / Día

DOROTEA y **MIÁNGEL** están en la cama de ella, uno al lado del otro. **MIÁNGEL** tiene un libro en la mano. Entra la **MUJER JOVEN** con una bandeja con dos tazas de té y masas.

MUJER JOVEN: Permiso... les traigo el té.

MIÁNGEL: Gracias, no te olvides de la lista de las

compras...

MUJER JOVEN: Ya se la dejé sobre su cama.

MIÁNGEL: (Le muestra una poesía en un libro de

poesías.) Escucha, mamita, esta poesía. (Recita.)

Mi Lu

mi lubidulia

mi golocidalove

mi lu tan luz tan tu que me enlucielabisma

y descentratelura

y venusafrodea

y me nirvana el suyo la crucis los desalmes

con sus melimeleos

sus eropsiquisedas sus decúbitos lianas y

dermiferios limbos y

gormullos

(Interrumpe la recitación.) ¿Te leo más? La música es la que hace fluir el alma. Y la libera de las fatigas... de las penas y de las manchas...

DOROTEA mira como embobada.

MIÁNGEL: (Continúa recitando.)

mi lu

mi luar

mi mito

demonoave dea rosa

mi pez hada

mi luvisita nimia

mi lubisnea

mi lu más lar

más lampo

mi pulpa lu de vértigo de galaxias de semen de misterio

DOROTEA: (Alienada, mira con ternura a

MIÁNGEL.) Aber ich war glücklich mit dir... und das war das Grund... (Pero yo estaba feliz contigo... y esa fue la razón...)

MIÁNGEL: mi total lu plevida

mi toda lu

lumía.

DOROTEA: ... deshalb dein Vater mit sich fürhte dich... (... por la que tu padre te llevó consigo...)

MIÁNGEL: mi lubella lusola

DOROTEA: ... für mir es töten... (... para

matarme...)

145. Escena. Calle de Frankfurt. Ext. Día.

MIÁNGEL está comprando comida típica de Frankfurt en el Kleinmarkthalle. Tiene en una mano la lista confeccionada por la MUJER JOVEN y la va mirando mientras compra. Es un día de sol y el mercado con sus techos de vidrio y el colorido de su mercadería luce alegre. MIÁNGEL está feliz y se comunica con los vendedores en parte por señas (tomando la mercadería, por ejemplo) y en parte en un rústico alemán (que ya está aprendiendo). MIÁNGEL va recorriendo distintos puestos y cargando una bolsa con verduras, pescado, salchichas de Frankfurt, etc.

146. Escena. Escalera en la casa de **DOROTEA**. Int. /Día.

MIÁNGEL sube la escalera con la bolsa del mercado.

MIÁNGEL: (Gritando con alegría.) ¡Dejo las compras en la cocina!

VOZ DE LA MUJER JOVEN: Ok gracias. ¿Conseguiste pescado?

MIÁNGEL: Sí, del bueno. ¿Está listo mi cuarto?

VOZ DE LA MUJER JOVEN: Ya está.

147. <u>Escena. Habitación de **MIÁNGEL** en la casa de</u> **DOROTEA**. Int. /Día.

MIÁNGEL habla por Skype con **ESMERALDA**. Ella está vestida con una malla con lentejuelas plateadas, muy escotada y está maquillada con entusiasmo en sus ojos y en su boca y empolvada la blanca faz. La conversación ya está empezada.

MIÁNGEL: Estoy feliz...

ESMERALDA: Estás recorriendo un camino. **MIÁNGEL:** Creía haber llegado... estoy feliz. **ESMERALDA:** Voy a leerte algo muy sabio.

Se oyen tres golpes en la puerta del cuarto de **ESMERALDA**.

ESMERALDA: ¿Sí?

VOZ DE HOMBRE: La espera el coronel.

ESMERALDA: Okay.

Escuchame, querido.

(Lee.)

Para venir a lo que gustas

has de ir por donde no gustas.

Para venir a lo que no sabes

has de ir por donde no sabes.

Para venir a poseer lo que no posees

has de ir por donde no posees.

Para venir a lo que no eres

has de ir por donde no eres.

MIÁNGEL: Sí, comprendí bien... Es de Juan de la

Cruz, mi poeta predilecto.

ESMERALDA: Sí, claro.

MIÁNGEL: Extrañaré tu cuerpo y tu alma,

Esmeralda...

148. <u>Escena. Calle. Puerta de la casa de **DOROTEA**. Ext. /Noche.</u>

Ha pasado un tiempo. **MIÁNGEL** está canoso y algo más flaco. Llega por la calle, saca su llavero y abre la puerta de la casa.

149. <u>Escena. Escalera de la casa de **DOROTEA** Ext. / Noche.</u>

MIÁNGEL sube la escalera con aires de dueño de casa.

MUJER JOVEN: Hola. ¡El té está listo!

150. Escena. Pasillo. Int. Día.

MIÁNGEL acompaña a **DOROTEA**, que camina despacito, desde la sala comedor hasta su dormitorio, por un pasillo comunicante.

MIÁNGEL: (Llevándola casi abrazada.) Por acá, por acá... Allí, cuidado...

151. <u>Escena. Dormitorio de **MIÁNGEL** en la casa de</u> **DOROTEA**. Int. / Día

MIÁNGEL frente a la PC, colocada sobre un escritorio, habla con **ESMERALDA** por Skype. Ella está sentada en cuclillas sobre un almohadón, desnuda. Su cuerpo está blanqueado con polvo.

ESMERALDA: (Le hace señas sacando la lengua y moviendo los senos procazmente, con desenfado y alegría.) Te extraño, querido. ¡Canoso y flaco, estás para comerte! Todos se parecen, pero vos sos único.

MIÁNGEL: Soy feliz. Estoy tranquilo y feliz.

ESMERALDA: Pero no para siempre.

MIÁNGEL: ¿Eh?

ESMERALDA: Estás reparando fuerzas.

MIÁNGEL: ¿Fuerzas? ¿Para qué?

ESMERALDA: Para amar. **MIÁNGEL:** ¿Seré más feliz?

ESMERALDA: El amor no da la felicidad: un tiempo es un consuelo, otro tiempo sufrimiento.

El amor da la vida, no la felicidad.

152. <u>Escena. Pub del Kleine Menschen Klub. (Club de Gente</u> Pequeña). Int. /Noche.

Pub de medianas dimensiones, hecho casi íntegramente de madera. Los parroquianos son todos "chiquitos". En una esquina hay una tarima con un pequeño piano y un micrófono. En una mesa, MIÁNGEL bebe cerveza. De pronto MIÁNGEL siente una carcajada femenina como las que a él le atraían en ESTRELLITA. Advertimos que esto desencadena en su memoria el recuerdo de ella. MIÁNGEL deja dinero sobre la mesa y se da vuelta para incorporarse e irse. Una MUJERCITA que se ha subido a la tarima comienza a recitar una poesía, mientras un hombre la acompaña al piano. MIÁNGEL se queda a escucharla.

MUJERCITA: (Recita.)

Die guten Leute erkennt man daran

Daß sie besser werden

Wenn man sie erkennt.

Die guten Leute

Laden ein, sie zu verbessern, denn

Wovon wird einer klüger? Indem er zuhört

Und indem man ihm etwas sagt.

Gleichzeitig aber

Verbessern sie den, der sie ansieht und den

Sie ansehen. Nicht indem sie einem helfen

Zu Futterplätzen oder Klarheit, sondern mehr noch dadurch

Daß wir wissen, diese leben und Verändern die Welt, nützen sie uns.

Wenn man zu ihnen hinkommt, sind sie da.
Sie erinnern sich ihres eigenen
Alten Gesichts bei dem letzten Treffen.
Wie immer sie sich verändert haben Denn gerade sie ändern sich Sie sind höchstens kenntlich geworden.

Sie sind wie ein Haus, an dem wir mitgebaut haben Sie zwingen uns nicht, darin zu wohnen Manchmal erlauben sie es nicht. Wir können jederzeit zu ihnen kommen in

Was wir mitbringen, müssen wir aussuchen.

unserer kleinsten Größe, aber

Für ihre Geschenke wissen sie Gründe anzugeben Sie weggeworfen wiederfindend, lachen sie. Aber auch darin sind sie verläßlich, daß wir Uns selber verlassend auch Sie verlassen.

Wenn sie Fehler machen, lachen wir: Denn wenn sie einen Stein an die falsche Stelle legen Sehen wir, sie betrachtend

Die richtige Stelle.

Sie verdienen jeden Tag unser Interesse, wie sie sich

Ihr Brot verdienen jeden Tag. Sie sind an etwas interessiert Was außer ihnen liegt.

Die guten Leute beschäftigen uns
Sie scheinen allein nichts fertigbringen zu können
Alle ihre Lösungen enthalten noch Aufgaben.
In den gefährlichen Augenblicken auf
untergehenden Schiffen
Sehen wir plötzlich ihr Aug groß auf uns ruhen.
Wiewohl wir ihnen nicht recht sind, wie wir sind
Sind sie doch einverstanden mit uns.

(A la buena gente se la conoce en que resulta mejor cuando se la conoce.

La buena gente invita a mejorarla, porque ¿qué es lo que a uno le hace sensato?

Escuchar y que le digan algo.

Pero, al mismo tiempo, mejoran al que los mira y a quien miran.

No sólo porque nos ayudan a buscar comida y claridad, sino, más aún, nos son útiles porque sabemos que viven y transforman el mundo.

Cuando se acude a ellos, siempre se les encuentra.

Se acuerdan de la cara que tenían cuando les vimos por última vez.

Por mucho que hayan cambiado

-pues ellos son los que más cambianaún resultan más reconocibles.

Son como una casa que ayudamos a construir.

No nos obligan a vivir en ella,
y en ocasiones no nos lo permiten.
Por poco que seamos,
siempre podemos ir a ellos,
pero tenemos que elegir lo que llevemos.
Saben explicar el porqué de sus regalos,
y si después los ven arrinconados, se ríen.
Y responden hasta en esto:

en que, si nos abandonamos, les abandonamos.

Cometen errores y reímos,

pues si ponen una piedra en lugar equivocado, vemos, al mirarla, el lugar verdadero.

Nuestro interés se ganan cada día, lo mismo que se ganan su pan de cada día. Se interesan por algo que está fuera de ellos.

La buena gente nos preocupa.

Parece que no pueden realizar nada solos, proponen soluciones que exigen aún tareas. En momentos difíciles de barcos naufragando de pronto descubrimos fija en nosotros su mirada inmensa.

Aunque tal como somos no les gustamos, están de acuerdo, sin embargo, con nosotros.)

MIÁNGEL termina de escuchar la poesía, se incorpora y se va. Mientras él camina, el pianista habla con la MUJERCITA y lo señala, haciendo con las manos el gesto de que MIÁNGEL tiene muchísimo dinero. Luego se oye de nuevo la carcajada de mujer. MIÁNGEL se da vuelta y advierte que se trata de la MUJERCITA que cantaba y que es linda, chiquita y muy parecida a ESTRELLITA. MIÁNGEL sale del pub.

153. Escena. Calle. Ext. / Noche.

MIÁNGEL, al salir del pub, vacilante, comienza a caminar, se detiene y mira hacia el pub. Duda. Luego sigue caminando por la calle.

MIÁNGEL: (Recita interiormente.)

Donde habite el olvido,

En los vastos jardines sin aurora;

Donde yo solo sea

Memoria de una piedra sepultada entre ortigas

Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.

Donde mi nombre deje

Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,

Donde el deseo no exista.

En esa gran región donde el amor, ángel terrible,

No esconda como acero

En mi pecho su ala,

Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.

Allá donde termine ese afán que exige un dueño a imagen suya,

Sometiendo a otra vida su vida,

Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.

Donde penas y dichas no sean más que nombres,

Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;

Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,

Disuelto en niebla, ausencia,

Ausencia leve como carne de niño.

Allá, allá lejos;

Donde habite el olvido.

154. Escena. Sala comedor de **DOROTEA**. Int. / Noche.

La MUJER JOVEN, DOROTEA y MIÁNGEL están cenando. La

MUJER JOVEN y **MIÁNGEL** ayudan a **DOROTEA** a comer. Pero éste hace señas de que se tiene que ir. Se levanta de la mesa.

MUJER JOVEN: ¿De nuevo al pub? ¿Qué hacen,

música o recitación?

MIÁNGEL: De las dos.

MIÁNGEL sale.

155. <u>Escena. Pub del Kleine Menschen Klub. (Club de Gente Pequeña)</u>. Int. /Noche.

En una mesa, MIÁNGEL bebe cerveza. La MUJERCITA (LUZ) se le acerca, saliendo de un grupo. Se planta sonriente frente a MIÁNGEL hasta que éste la mira. La MUJERCITA (LUZ) habla castellano con un acento marcadamente ibérico.

MUJERCITA: (Sonrie.) Hola.

MIÁNGEL: Hola.

MUJERCITA: (Con un vaso de cerveza en la

mano.) Soy Luz. ¿Puedo sentarme contigo?

MIÁNGEL la invita a hacerlo con un gesto.

LUZ: (Se sienta.) Te vi solo y, vamos, que en este sitio todos los pequeños nos ayudamos mutuamente a salir de la morriña. (Pausa. Al no contestar **MIÁNGEL**, ella sigue hablando.) Conocemos por experiencia la soledad.

MIÁNGEL: Gracias, Estrellita, pero no estoy solo.

LUZ: Me llamo Luz.

MIÁNGEL: Disculpá, quise decir Lucecita. Es que

te parecés tanto... (Se detiene. Pausa.)

LUZ: Si me parezco a una estrella, no está mal.

MIÁNGEL: Por seguir esa estrella abandoné todo.

LUZ pone cara de interrogación.

MIÁNGEL: Ahora estoy bien.

LUZ: Pero entonces ¿qué haces tú en el Club de los Pequeños de Frankfurt, bebiendo solo? ¿Eres de aquí? (Al no contestar **MIÁNGEL**, sigue hablando.) Claro que tú me podrías hacer la misma pregunta. Si te interesa, comienzo por explicarme yo...

Pausa.

MIÁNGEL: Me llamo Miángel. *(Rompe insólitamente en una carcajada.)* ¡Soy enano! ¡Pero trato de ser normal en todo lo demás!

Se ríe solo, hasta que **LUZ** se suelta y lo acompaña con su risa, igual a la de **ESTRELLITA**. Él queda sorprendido, primero de haber dicho espontáneamente algo que le decía a **ESTRELLITA**, y luego de la risa de **LUZ**.

LUZ: ... Okay, Miángel... argentino... Y ¿por qué estás aquí?

156. <u>Escena. Pub del Kleine Menschen Klub. (Club de Gente Pequeña). Int. /Noche.</u>

Minutos después, han bebido más y siguen conversando. Sobre el pequeño escenario del pub, un **HOMBRE** con un micrófono.

HOMBRE: (Desde la tarima, con el micrófono en la mano.) Komm schon, Luz, komm schon, bitte! (¡Ven, Luz, ven, por favor!)

PARROQUIANOS: Luz, Luz! Singe für uns, Luz! (¡Canta para nosotros, Luz!)/ Wir wollen dir hören! (¡Queremos oírte, Luz!)

LUZ: (Se incorpora y camina graciosamente hacia la tarima) Ok, ok, ich werde etwas singen. (Ok, ok, cantaré algo.)

HOMBRE: Und wem willst du heute imitieren? (*Pausa.*)

LUZ: (Desenvuelta, luego de pensarlo, contesta pero imitando muy bien la voz y los gestos de Lotte Lenya, y acercándose provocativamente al HOMBRE le pasa una mano bajo el mentón.) Heute, meine Liebe, würde ich Lotte Lenya sein... (Hoy, mi amor, voy a ser Lotte Lenya...)

PARROQUIANOS: (Riéndose, aplaudiendo.)
Hurrah! Hurrah!

LUZ: (Canta "Surabaya-Johnny", imitando perfectamente a Lotte Lenya y provocando la admiración de los parroquianos mientras lo hace.)

Ich war jung, Gott, erst sechzehn Jahre

Du kamest von Birma herauf

Und sagtest, ich solle mit dir gehen

Du kämest für alles auf

Ich fragte nach deiner Stellung

Du sagtest, so wahr ich hier steh

Du hättest zu tun mit der Eisenbahn

Und nichts zu tun mit der See

Du sagtest viel, Johnny

Kein Wort war wahr, Johnny

Du hast mich betrogen, Johnny, in der ersten Stund

Ich hasse dich so, Johnny

Wie du da stehst und grinst, Johnny

Surabaya-Johnny, warum bist du so roh?

Surabaya-Johnny, mein Gott, ich liebe dich so.

Surabaya-Johnny, warum bin ich nicht froh?

Du hast kein Herz, Johnny, und ich liebe dich so.

Zuerst war es immer Sonntag

So lang, bis ich mitging, mit dir

Aber schon nach zwei Wochen

War dir nichts mehr recht an mir

Hinauf und hinab auf den Pandschab

Den Fluß entlang bis zur See.

Ich sehe schon aus im Spiegel

Wie eine Vierzigjährige

Du wolltest nicht Liebe, Johnny

Du wolltest Geld, Johnny

Ich aber sah, Johnny, nur auf deinen Mund

Du verlangtest alles, Johnny

Ich gab dir mehr, Johnny

Surabaya-Johnny, warum bist du so roh?

Surabaya-Johnny, mein Gott, ich liebe dich so.

Surabaya-Johnny, warum bin ich nicht froh?

Du hast kein Herz, Johnny, und ich liebe dich so.

Ich habe es nicht beachtet

Warum du den Namen hast

Aber auf der ganzen langen Küste

Warst du ein bekannter Gast

Eines morgens in einem Sixpencebett

Werd ich donnern hören die See

Und du gehst, ohne etwas zu sagen

Und dein Schiff liegt unten am Kai

Du hast kein Herz, Johnny
Du bist ein Schuft, Johnny
Du gehst jetzt weg, Johnny, sag mir den Grund
Ich liebe dich doch, Johnny
Wie am ersten Tag, Johnny
Nimm die Pfeife aus dem Maul, du Hund.
Surabaya-Johnny, warum bist du so roh?
Surabaya-Johnny, mein Gott, ich liebe dich so.
Surabaya-Johnny, warum bin ich nicht froh?
Du hast kein Herz, Johnny, und ich liebe dich so.

(Eras joven hasta el insulto al llegar de quien sabe el lugar me dijiste si vinieras conmigo casi nada te va a faltar. Yo quería saber tu oficio tú dijiste recuerdo muy bien que vivías subido en un tren con el mar no tenías que ver. Hablaste mucho Johnny, demasiado, me has engañado Johnny, una y mil veces, te odio tanto Johnny, maldito chulo putas, "quitate la pipa de la boca cabrón". Surabaya Johnny no te puedo nombrar. Surabaya Johnny "¡Dios, te quiero tanto!". Surabaya Johnny ¿dónde voy sin ti? que alma tan negra Johnny

¿por qué no eres feliz? Hasta el día que me fui contigo parecías ser siempre domingo, pero apenas pasaron dos semanas me mirabas como a una extraña. Río abajo en el barco me pierdo, ojalá nunca llegue hasta el mar, si me miro en el agua parece que me doblo yo misma la edad. No me querías Johnny, querías dinero, mientras miraba Johnny, como una boba sólo tu boca Johnny, sólo tu boca, "quitate la pipa del morro cabrón". No tienes alma Johnny, ni corazón Johnny, ahora te abres Johnny, dame razones. Te quiero igual Johnny, que el primer día, "pero quitate la pipa de ese morro cabrón".)

Aplausos y vivas en alemán.

HOMBRE: Danke, es war sehr schön, Lotte, Danke! (¡Gracias, estuvo muy hermoso, Lotte, gracias!)

LUZ: Danke, Danke! (¡Gracias, gracias!)

LUZ vuelve a la mesa de **MIÁNGEL**. Éste habla algo trabado por el alcohol.

MIÁNGEL: Preciosa la canción... la interpretación... y vos...

LUZ: Gracias.

MIÁNGEL: ¡Qué difícil imitar a la Lenya, y qué bien lo hacés!

LUZ: Me encanta Bertolt Brecht.

MIÁNGEL: También a mí.

LUZ: Desde pequeña me fascina imitar. Me sale bien, y es mi pasión. (Pausa.)

MIÁNGEL: La poesía... también es como meterse en otro...

LUZ: Una forma de vivir muchas vidas...

MIÁNGEL: ... como la imitación. (Abre su bocaza en un inmenso bostezo y cuando va a reclinar su cabeza sobre la mesa reacciona.) ¡No, no quiero dormirme y soñar!

LUZ: (A un camarero que pasa.) Ein Glas Branntwein, bitte. (Un vaso de aguardiente, por favor.)

MIÁNGEL: (Con la lengua enrulada.) Debe ser hermoso ser otro..., aunque sea por un momento... Alguien valiente, alguien bello, alguien que atraiga el deseo... (Bebe un sorbo de cerveza. Pausa.) Verte me recuerda a Estrella... (Saca el celular y le muestra una foto de ESTRELLITA.) Mira...

LUZ: ¡Increíble!

MIÁNGEL: (Tratando de borrar lo anterior.) ¡Pero en esta ciudad encontré mi lugar!

LUZ lo contempla y luego termina acariciándole la cabeza. Las caricias de **LUZ** no impiden que **MIÁNGEL** siga abstraído. Mientras él piensa,

LUZ se queda un momento con el celular de **MIANGELITO** y reenvía el video donde está **ESTRELLITA** a su propio celular.

157. Escena. Dormitorio de **LUZ**. Int. /Día.

LUZ en su casa googlea a **MIÁNGEL**. Se informa sobre su riqueza, empresas, etc. Luego pone el video pero no le interesa sino la imagen y los movimientos de **ESTRELLITA**. Los fija, agranda y graba en su PC.

158. Escena. Dormitorio de **LUZ**. Int. /Día.

<u>Elipsis</u>. **LUZ** examina el video y ensaya maquillajes que acentúen aún más el parecido entre las dos mujeres.

159. Escena. Dormitorio de **LUZ**. Int. /Día.

Elipsis. **LUZ** ensaya también movimientos.

160. <u>Escena. Dormitorio de **MIÁNGEL** en casa de **DOROTEA**. <u>Int. /Noche.</u></u>

MIÁNGEL está hablando con ALBERTO por el celular.

VOZ DE ALBERTO: Por aquí todo en orden,

Miángel. No hay quejas del alemán.

MIÁNGEL: ¿Y mi hijo?

VOZ DE ALBERTO: El chico está bien. Y la operación con los ingleses se concretó sin problemas.

MIÁNGEL: Excelente.

VOZ DE ALBERTO: ¿Y usted cómo está?

MIÁNGEL: Bien, gracias... Estamos al habla...

Hasta luego.

VOZ DE ALBERTO: Espere, Miángel. Recuerde que usted debe anular la adopción de Clavel. Así Felipe podrá reconocerlo.

Pausa. MIÁNGEL da muestras de sufrir.

MIÁNGEL: Lo pensaré.

ALBERTO: Cuanto antes, por favor. Su abogado

dice...

MIÁNGEL: (Interrumpe.) Está bien. Lo voy a

pensar.

En ese momento el celular de **MIÁNGEL** emite una señal. Ha recibido un mensaje. **MIÁNGEL** lo lee con avidez. Es de **LUZ**. Dice: "Te espero a las 10 p.m. en el Zwei Engel, mi salón de baile favorito." **MIÁNGEL** responde de inmediato: "Allí estaré."

161. Escena. Dormitorio de **DOROTEA**. Int. /Noche.

MIÁNGEL entra al dormitorio de **DOROTEA**, comprueba que duerme, que todo está bien y en orden, la arropa, apaga la luz y sale.

162. Escena. Salón de baile. Int. /Noche.

LUZ y **MIÁNGEL** bailan en un club nocturno, estilo retro, mejilla a mejilla. Se los ve arrobados.

163. Escena. Salón de baile. Int. / Noche.

LUZ y **MIÁNGEL** están sentados a una mesita. Bebiendo champagne a la luz de una vela, muy juntos. **LUZ** tiene los ojos húmedos y su dicción, gesticulación y vestimenta son ya casi lo que ella vio en los videos de **ESTRELLITA**. Pero todo esto, enderezado a seducir a **MIÁNGEL**.

LUZ: (Riéndose con una carcajada muy similar a la de **ESTRELLITA**.) Muy bueno, muy bueno...

MIÁNGEL: No es para tanto, Estrellita...

LUZ: (Se le acerca más y lo toca, lo acaricia.) Lucecita...

MIÁNGEL: (Alza la copa de champagne.) ¡Salud, Lucecita!

LUZ: (Se ríe y pone su brazo con su propia copa rodeando el brazo de **MIÁNGEL**.) Hagámoslo de la manera oriental...

MIÁNGEL: ¿Así es en oriente? Me encanta.

Pausa.

LUZ: Sos muy inteligente...

MIÁNGEL: Me ha ido siempre bien en los negocios...

LUZ: Los negocios son un arte, y tú eres un artista...

Pausa.

MIÁNGEL: Bueno... se me pegan poesías que me gustan y me salen en los momentos adecuados.

LUZ: ¡Qué bueno! ¿Y qué te sale ahora, por ejemplo?

MIÁNGEL: Ah, eso sería confesarme...

LUZ: ¡Vamos, hazlo! Rápido, ¿qué poesía se te viene...?

MIÁNGEL: (Pausa. MIÁNGEL percibe que nuevamente está repitiendo una escena vivida con ESTRELLITA y lo rechaza.) No, no, puedo parecer

tonto...

LUZ: (Se acerca y lo besa.) No hagas caso... lo que ocurre es que tienes un corazón muy generoso y valiente, y eso la gente...

MIÁNGEL: ¿Vos me entendés?

LUZ: Claro que sí, te entiendo y te admiro...

MIÁNGEL: Bueno, Lucecita...

LUZ: Me siento muy pequeña al lado tuyo. Quiero

que me abraces...

164. Escena. Dormitorio de LUZ. Int. / Noche.

Un dormitorio en una buhardilla de un edificio Römerberg de Frankfurt. Todo madera, decoración muy femenina. Mientras el ojo de la cámara recorre esta habitación se ve que en el cajón semiabierto de la mesa de luz está el celular de LUZ. En la semioscuridad, LUZ toma la iniciativa en el acto de amor que realiza con MIÁNGEL. Éste va entrando en el juego y finalmente se suelta completamente. El acto es largo y pleno de sensualidad. Luego quedan abrazados y entrelazados y así hablan.

LUZ: Maravilloso.

MIÁNGEL: Hacía tiempo...

LUZ: Como si hubiera sido de toda la vida...

Largo silencio.

MIÁNGEL: (Recita, mientras la acaricia.)
Se miran, se presienten, se desean,
se acarician, se besan, se desnudan,
se respiran, se acuestan, se olfatean,
se penetran, se chupan, se demudan,
se adormecen, despiertan, se iluminan,
se codician, se palpan, se fascinan,

se mastican, se gustan, se babean, se confunden, se acoplan, se disgregan, se aletargan, fallecen, se reintegran, se distienden, se enarcan, se menean, se retuercen, se estiran, se caldean...

LUZ: (Ella continúa la recitación y a medida que el poema avanza, va tomando la iniciativa de ejecutar un nuevo y apasionado acto sexual, en la cual la sigue **MIÁNGEL** con todo entusiasmo y calor.) ... se estrangulan, se aprietan, se estremecen, se tantean, se juntan, desfallecen, se repelen, se enervan, se apetecen, se acometen, se enlazan, se entrechocan, se agazapan, se apresan, se dislocan, se perforan, se incrustan, se acribillan, se remachan, se injertan, se atornillan, se desmayan, reviven, resplandecen, se contemplan, se inflaman, se enloquecen, se derriten, se sueldan, se calcinan, se desgarran, se muerden, se asesinan, resucitan, se buscan, se refriegan, se rehúyen, se evaden y se entregan.

Largo silencio. Descansan.

165. Escena. Dormitorio de **LUZ**. Int. / Noche.

MIÁNGEL sale del baño.

MIÁNGEL: Estoy exhausto...

MIÁNGEL toma su lugar en la cama.

LUZ: Tengo un deseo. Un viaje. A la Selva Negra. (Lo seduce físicamente y con la voz.) Vamos... vamos a disfrutar juntos...

MIÁNGEL la toma contra sí, cariñosamente.

166. <u>Escena.</u> <u>Dormitorio de **MIÁNGEL**. Int. /Día.</u>

MIÁNGEL habla con **ESMERALDA** por Skype. **ESMERALDA** está vestida con una malla de baño enteriza como las que usan las ecuyéres de circo, rebosante su cuerpo blanco y brillante, muy maquillada su cara blanca y muy largos sus cabellos negros.

ESMERALDA: De una ilusión se pasa a otra ilusión... para que nos movamos, la vida enciende ilusiones...

MIÁNGEL: Entonces ¿ellas se diluyen cuando nos acercamos, como los oasis que son espejismos del desierto? ¿Queda solo la desilusión?

Se oyen tres golpes en la puerta del dormitorio de **ESMERALDA**. Ella se apura entonces a terminar la conversación.

ESMERALDA: Quien quiera salvar su vida, la perderá, dice el maestro. Tengo que dejarte.

167. Escena. Escribanía en Frankfurt. Int. /Día.

Oficina antigua y formal. El **NOTARIO** está terminando de leer la escritura, frente a **MIÁNGEL**, que está contenido pero sufriendo.

NOTARIO: (Con muy mala pronunciación castellana.)... con plena conciencia del alcance de

mi acto, acepto que se declare nula la adopción que realicé de Clavel Siegkind...

MIÁNGEL: (Con un gesto interrumpe la lectura, se pone de pie, saca la lapicera y avanza hacia el NOTARIO para firmar.) ¡Está bien, está bien!

El **NOTARIO**, desconcertado, lo deja firmar.

168. Escena. Dormitorio de **DOROTEA**. Int. /Día.

MIÁNGEL está de pie cerca de DOROTEA, que está en la cama, durmiendo. Tiene en una mano un bolso de cuero. La MUJER JOVEN aparece y desaparece, sin hablar. Después de unos segundos, MIÁNGEL se da vuelta y sale. La MUJER JOVEN, que ha entrado nuevamente, y él, se despiden con un saludo, en silencio.

169. Escena. Ruta que atraviesa la Selva Negra. Ext. /Día.

MIÁNGEL avanza por una ruta que atraviesa la Selva Negra, en un auto descapotable, con la capota abierta. Un día glorioso, y a su lado está sentada LUZ, bella, cada vez más parecida a ESTRELLITA. Es efusiva con MIÁNGEL, lo abraza y lo besa constantemente, al punto de hacerle perder la dirección del vehículo, en un camino sinuoso rodeado de bosques de pinos. Llegan a una hostería construida como una casa de campesinos del sur de Alemania, en el 1900. El auto se detiene en el parque de la entrada.

LUZ: ¿Te gusta?

MIÁNGEL: (Pausa.) Aquí no me tengo que esforzar

por conquistar. Soy conquistado.

LUZ: (Acariciándolo.) Te deseo...

LUZ se ríe con la carcajada que encanta a MIÁNGEL y éste la besa.

Miran arrobados la hostería.

LUZ: ¿Bajamos?

MIÁNGEL: Sí, claro.

Una pareja de alemanes, hombre y mujer, vestidos retro, a la usanza de los **ALDEANOS** de la Selva Negra, sale a recibirlos. **LUZ** baja y se dirige hacia ellos. Mientras tanto **MIÁNGEL** marca el celular.

MIÁNGEL: Hola, Alberto...

Mientras los cuatro bajan los bolsos y atraviesan el jardín lleno de flores, el cielo se va encapotando. MIÁNGEL ve un SURICATO entre las plantas. Queda absolutamente deslumbrado. Deja el bolso que llevaba y va apurado al encuentro del animalito. Éste se acerca a MIÁNGEL. Los ALDEANOS dejan los bolsos que cargan y se detienen a mirar la escena. Hablan entre ellos palabras en alemán muy rápido, incomprensibles para nadie. Luego el varón se adelanta hacia MIÁNGEL. Éste está arrodillado acariciando al SURICATO, que se deja y lo mira.

ALDEANO: (Incomprensibles palabras en dialecto, dichas con dureza y acompañadas de ademanes que importan prohibición de hacer lo que **MIÁNGEL** está haciendo. Su actitud recuerda la del **GUARDIA** del parque de diversiones.)

MIÁNGEL: (Como para sí.) ¿Tampoco aquí se puede? (El SURICATO se acerca a MIÁNGEL hasta tocarlo.) Vení, vení conmigo... (Trata de ingresar a la hostería con el SURICATO.)

ALDEANO: (Incomprensibles palabras en dialecto, dichas con dureza y acompañadas de ademanes que importan prohibición de hacer lo que **MIÁNGEL**

está haciendo).

MIÁNGEL finalmente desiste de pasar con el **SURICATO**, y lo deja al lado de la puerta, en el jardín. Comienza una ventolina que se va transformando en tormenta, y caen las primeras gotas de una lluvia que amenaza ser torrencial.

170. Escena. Interior de la hostería. Int. /Noche.

Cabaña alemana. Muy oscura, muy grande, los techos muy altos. Casi todo: paredes, muebles, es de madera natural, no pulida, troncos trabajados. Todo resuena ahí adentro, mientras afuera se oyen los truenos y el viento que arrecia. Las ventanas son pequeñas y por ellas pueden verse pedacitos de cielo o de árboles enfurecidos. A la enorme mesa del comedor están sentados frente a frente LUZ y MIÁNGEL tomando algo en unos tazones muy grandes y toscos. A pesar de estar separados sólo por el ancho de la mesa, están muy lejos el uno de la otra y no hablan. También hay panes grandes como pequeñas pizzas en una fuente de madera muy grande. Muy detrás hay un hogar inmenso con un fuego que se alza e ilumina el ambiente. Detrás de la pareja, entre la mesa y la chimenea, están parados los **ALDEANOS** que los recibieron, parados a un metro de distancia cada uno, como soldados, mirándolos en silencio. Por detrás, cerca de la chimenea cruza la habitación, destacándose, un anciano con barba que mientras cruza mira a la pareja, que no lo ve.

171. Escena. Habitación en la hostería. Int. /Noche.

La habitación en que está la pareja, con tenue iluminación. Afuera, sigue la tormenta. En la inmensa cama, MIÁNGEL está solo. LUZ, tapada parcialmente con una toalla, marcha hacia el baño. MIÁNGEL toma su celular, lo abre y busca fotos. Son fotos de ESTRELLITA y de CLAVEL. En una de ellas está ESTRELLITA en un camisón se seda

púrpura, en una pose muy graciosa en puntas de pie. MIÁNGEL se queda mirando esta foto. Luego aprieta el botón para ver el video, y ESTRELLITA comienza a caminar y a bailar en puntas de pie, haciendo mohines muy espontáneos. Se oyen golpes en la puerta de la habitación, MIÁNGEL cierra el celular, baja de la cama y abre la puerta y aparece la ALDEANA, que le entrega sales y perfumes para agregar al agua de la bañadera. MIÁNGEL recibe todo sorprendido.

ALDEANA: Das ist für den Bad... (Esto es para el baño...)

MIÁNGEL: (Sorprendido.) Danke. (Gracias.)

ALDEANA: (Guiñando un ojo.) Und das ist für die

Liebe... (Y esto es para el amor...)

MIÁNGEL actúa con indiferencia y rapidez: cierra la puerta de la habitación, golpea la puerta del baño, le pasa a LUZ los dos frascos y vuelve a la cama Entra LUZ con idéntica vestimenta y el mismo andar y el mismo baile de ESTRELLA en el video. Se sube a la cama, seductora, y comienza a besuquear a MIÁNGEL. Se le trepa encima. La identificación entre LUZ y ESTRELLA es ya total. MIÁNGEL, indeciso al principio, cede.

172. <u>Escena. Habitación en la hostería. Int. / Noche.</u>

LUZ se despierta, deliciosa. Le acaricia a **MIÁNGEL** la coronilla. **MIÁNGEL** la mira con extrañeza.

LUZ: El preparado para el amor que nos dio la hospedera...

MIÁNGEL: (La interrumpe sonriendo.) Y... es un procedimiento. Espero que no te haya molestado...

LUZ: (Igual a ESTRELLA.) ¿Por qué me va a

molestar? (Pausa. Con misterio.) Todos tenemos procedimientos. (Pausa.) Yo también tengo procedimientos. (Se calla.)

Cuando ella vuelve a hacer y decir en forma idéntica a **ESTRELLA**, el rostro de **MIÁNGEL** una vez más refleja haber vivido ya esa situación, pero esta vez en forma patética: la cara le cambia a disgusto y a desilusión. **MIÁNGEL** ve la imagen de **LUZ** y la de **ESTRELLITA** superpuestas.

173. <u>Escena. Habitación en la hostería. Int. /Noche.</u>

LUZ duerme. Con el celular MIÁNGEL envía un mensaje a ESTRELLA. "¿Dónde estás?" le pregunta. A los pocos segundos llega la respuesta: "Ya sabés. Siempre con vos." MIÁNGEL sufre un estremecimiento. Vuelve a ver la imagen de LUZ y la de ESTRELLITA superpuestas. En puntas de pie, MIÁNGEL baja de la cama, se viste sumariamente y avanza hacia la puerta de la habitación. Cuando está al salir, LUZ-ESTRELLITA se despierta.

LUZ-ESTRELLITA: ¡Alto ahí! ¿Dónde vas? ¿Otra vez?

Pausa.

MIÁNGEL: Voy a ver al suricato.

LUZ-ESTRELLITA: Si salís, ya lo sé, no volverás.

MIÁNGEL: No sé. (Mira hacia afuera.) Tengo que

ir.

MIÁNGEL sale.

174. Escena. Escalera en la hostería. Int. / Noche.

MIÁNGEL baja la escalera.

175. Escena. Comedor de la hostería. Int. /Noche.

MIÁNGEL atraviesa el gran comedor donde todavía queda algo de fuego en la chimenea. A la luz de este fuego ve de golpe al viejo de barba sentado muy enhiesto mirándolo. MIÁNGEL no le dice nada, abre la puerta y está por salir al jardín. En el jardín, al lado de la puerta, como esperándolo, está EL SURICATO. LUZ-ESTRELLITA ha bajado la escalera y, todavía desde algunos escalones arriba, lo llama. MIÁNGEL deja la puerta abierta. Ya no llueve pero sigue el viento fuerte.

LUZ-ESTRELLITA: ¡Miángel!

Pausa. MIÁNGEL sale.

LUZ-ESTRELLITA: (Grita prolongadamente.)

MIÁNGEL se detiene. Luego sigue.

176. Escena. Bosque. Ext. / Noche.

EL SURICATO va con MIÁNGEL. Éste camina por los senderos del bosque aledaño a la pensión. Mira los árboles inmensos. Extrañado. Se sienta y reclina la espalda contra una roca. Mira hacia arriba. Ve a MIÁNGEL CHIQUITO, de unos cinco años, en medio de una multitud, a mediodía, en una calle peatonal de Buenos Aires. Está perdido, aterrorizado. Mira a los "gigantes" - que así le parecen los hombres y las mujeres, que con apuro pasan a su lado - con angustia.

VOZ DE MUJER: (Grita.) ¡Hijo, hijo!

MIÁNGEL CHIQUITO ve borrosamente a alguien que avanza con los brazos abiertos, con las rodillas flexionadas para ponerse a su altura. MIÁNGEL CHIQUITO sonríe y la persona pasa a su lado, presta a abrazar a otra persona, que está detrás de él. La calle va quedando casi vacía, transitada por pocas personas. MIÁNGEL CHIQUITO en el medio, las ve pasar mientras el sol se pone y la oscuridad va cubriendo las calles. Sopla viento. Alguien le tira de la muñeca a MIÁNGEL CHIQUITO, y MIÁNGEL siente ese tirón que lo ayudaría a reincorporarse, pero no lo hace. La pareja de ALDEANOS lo mira desde la altura, sin sonreír. El hombre está retirando su mano desde cerca de donde está MIÁNGEL (puede haber sido él quien le diera el tirón de ayuda).

Comienza a caminar con **EL SURICATO** por un camino de montaña de la Selva Negra. Es de noche todavía. Avanza unos metros. El bosque es espeso.

VOZ DE LUZ-ESTRELLA: (Se la oye muy lejana, seductora como un canto de sirena.) Volvé, Miangelito, volvé... volvé...

MIÁNGEL la oye, se detiene pero enseguida sigue caminando y se pierde en la selva. Son pinos oscuros, él camina sobre la pinocha blanda, eludiendo los troncos. Desde arriba, lo miran pasar búhos y lechuzas. De pronto se detiene porque ve en un claro del bosque, distante, un leñador que está con su hacha partiendo en trozos un gran tronco. A cada hachazo, **MIÁNGEL** oye un grito de dolor que no proviene del tronco sino de otro lado del bosque.

177. Escena. Bosque. Ext. / Noche.

Está amaneciendo lentamente y **MIÁNGEL** se dirige hacia el grito. Hay más luz y se levanta una neblina espesa, húmeda, que moja todo de a poco, sin llegar a ser lluvia ni llovizna. **MIÁNGEL** pasa una cortina de árboles, se va aclarando el día aunque la niebla no disminuye.

178. Escena. Bosque. Ext. / Noche.

MIÁNGEL sigue caminando y se le van acercando a algunos ANIMALITOS: pájaros multicolores de la Selva Negra, insectos negros brillantes y perlados, ardillas y algunos monos pequeños. Llegan corriendo una banda de SURICATOS que rodean a MIÁNGEL y a EL SURICATO, mientras algunos quedan de vigías. Algunos ANIMALITOS y SURICATOS van a dar la noticia a otros, con los que vuelven acompañados. Son muchos entonces los que luego de varios minutos rodean a MIÁNGEL y algunos se atreven a tocarlo. Él, al principio algo temeroso, entra en confianza luego con los ANIMALITOS.

La estética de este mundo al que ingresa **MIÁNGEL** y la apariencia de los muñecos se parece mucho y recuerda al del Magic Kingdom, de Orlando, en donde él se sintió especialmente a gusto.

179. Escena. Camino en el bosque. Ext. /Día.

El camino se abre en dos. En la encrucijada quedan los **ANIMALITOS** y **SURICATOS**, esperando. **EL SURICATO** conduce a **MIÁNGEL** solo por el sendero más estrecho. Es bellísimo y conduce a un lago. Allí se sientan en una roca, a la orilla. **EL SURICATO** indica a **MIÁNGEL** que mire el lago.

180. <u>Escena. Visión en el lago.</u> Ext. /Día.

En el lago **MIÁNGEL** ve el living de la casa que era suya, actualmente de **ESTRELLA**. **ESTRELLITA**, **FELIPE** y **CLAVELITO** están reunidos, algo cambiados por el paso del tiempo. Los tres están sobre el piso y el

chiquito va de uno al otro, jugando. Están contentos, hay risas y sonrisas.

181. Escena. Lago. Ext. /Día.

MIÁNGEL y **EL SURICATO** se miran. Se alzan y caminan.

182. Escena. Camino en el bosque. Ext. /Día.

EL SURICATO guía a **MIÁNGEL** por un camino del bosque. Él se acuesta primero de cara al cielo, y luego lo hace **MIÁNGEL**. Se mueven con el viento las copas de los frondosos árboles de la Selva Negra.

183. <u>Escena. Visión en las copas de los árboles.</u> Ext. /Día.

En las copas movedizas de los árboles **MIÁNGEL** ve el Pub del Kleine Menschen Klub. (Club de Gente Pequeña). Sobre el pequeño escenario del pub, un **HOMBRE** con un micrófono.

HOMBRE: (Desde la tarima, con el micrófono en la mano.) Liebe Frauen und Herren... (Queridos señores y señoras...) (Aplausos y vítores). Komm schon, Luz, komm schon, bitte! (¡Ven, Luz, ven, por favor!)

PARROQUIANOS: Luz, Luz! Singe für uns, Luz! (¡Canta para nosotros, Luz!) Wir wollen dir hören! (¡Queremos oírte, Luz!)

LUZ: (Se incorpora y camina graciosamente hacia la tarima) Ok, ok, ich werde etwas singen. (Ok, ok, cantaré algo.)

HOMBRE: Und wem willst du heute imitieren?

Pausa.

LUZ: (Desenvuelta, luego de pensarlo, contesta, y acercándose provocativamente al HOMBRE le pasa una mano bajo el mentón.) Heute, meine Liebe, würde ich Luz sein... (Hoy, mi amor, me gustaría a ser Luz...) Ich werde immer Luz sein... (Voy a ser siempre Luz...) (Piensa.) Und ich werde ein Lied das ich selbst verfasste singen. (Y cantaré una canción que he compuesto yo misma.)

La audiencia hace un gran silencio, conmovida.

PARROQUIANOS: (Riéndose, aplaudiendo.)

Hurrah! Hurrah!

LUZ: (Canta sin imitar a nadie, y provocando la admiración de los parroquianos mientras lo hace.)

Freunden und Freunderinen,

Kumpels und Kumpelerins...

(Amigos y amigas,

Amigotes y amiguitas...)

184. Escena. Camino del bosque. Ext. /Día.

La visión se diluye. **MIÁNGEL** y **EL SURICATO**, acostados boca arriba, se sientan y se miran. Luego se incorporan y caminan.

185. Escena. Pico de una montaña. Ext. /Día.

EL SURICATO ha llegado antes que **MIÁNGEL** al pico de una montaña. Cuando éste llega, los dos se sientan y ven desde arriba las nubes que pasan arrastradas por el viento.

En las nubes MIÁNGEL ve el dormitorio de DOROTEA. DOROTEA está con la ropa de cama de siempre, pero no está en la cama. Está bailando con la MUJER JOVEN. La música es una zarabanda. DOROTEA no ha rejuvenecido en la apariencia, pero su cuerpo se ha elastizado y fortalecido como para bailar casi como una persona joven. La visión se diluye.

187. Escena. Bosque. Ext. /Noche.

MIÁNGEL sigue caminando, conducido por EL SURICATO. Los dos bajan la montaña y en la encrucijada se reencuentran con los ANIMALITOS y SURICATOS, que los rodean nuevamente y siguen juntos. Semiescondido por un ficus enorme, observa a MIÁNGEL un HOMBRECITO DE LA TIERRA, que tiene una altura poco de menor que él. Cuando MIÁNGEL ve al HOMBRECITO DE LA TIERRA, éste le hace en silencio simpáticas señas de salutación. MIÁNGEL va hacia él.

188. Escena. Bosque. Ext. / Noche.

MIÁNGEL y el HOMBRECITO DE LA TIERRA están juntos en silencio, tocándose los cuerpos pero no abrazados. El HOMBRECITO DE LA TIERRA guía. Los ANIMALITOS se van acercando a la nueva escena. Suena la señal de que entró un mensaje al celular de MIÁNGEL. Éste rechaza leerlo, lo borra. Su nuevo amigo HOMBRECITO DE LA TIERRA (ÝMIR) mira la operación y sonrie satisfecho, aunque no parece estar al tanto.

HOMBRECITO DE LA TIERRA: Soy Ýmir.

MIÁNGEL: Miangelito...

MIÁNGEL e **ÝMIR** van caminando rápidamente por un sendero del bosque, mientras los **ANIMALITOS** los siguen. **ÝMIR** guía.

189. Escena. Cueva de los hombrecitos de la tierra. Int. /Día.

Entran a la cueva, rodeados de los **ANIMALITOS**.

Por dentro, la Cueva de los Hombrecitos de la Tierra ¹ está compuesta por huecos y cuevas de la roca de la montaña, mejorados y embellecidos por los habitantes con adornos, plantas y flores naturales. Claro que como ellos miden no más de 75 cms todo es de un tamaño inferior a la de las ciudades de los hombres. La luz del sol penetra en la Cueva por aquieros naturales que comunican con el exterior.

Nomás entrar a la cueva percibe MIÁNGEL un bullicio como del de una multitud. Además y ante la sonrisa de ÝMIR, él se sorprende de que los HOMBRECITOS DE LA TIERRA (que se llaman a sí mismos WAKÏMYNES) que los ven pasar, algunos trabajando, otros yendo de un lugar a otro, los niños saliendo de la escuela, etc., saludan con alegría y entusiasmo tanto a ÝMIR, quien les devuelve el saludo, como a MIÁNGEL. Éste, enajenado de alegría, les devuelve el saludo.

MIÁNGEL ve una silla hamaca instalada en un jardín y corre a sentarse y hamacarse, prorrumpiendo en risas. Los **ANIMALITOS** lo

Erdmannschöhle es una palabra compuesta de tres sustantivos alemanes: Erde (tierra), Mann (hombre) y Höhle (cueva). Erdmann es también un nombre y apellido alemán. Como nombre bautismal fue frecuentemente usado para demostrar la unión con la tierra. La leyenda habla de Erdmännlein, que es el diminutivo de Erdmann, a saber "hombrecito", "pequeño hombre" o "enano". Erdmännein – o su variantes Erdmännchen - es también la palabra alemana para el suricato, que puede asemejarse a un hombrecito pequeño. Según la leyenda los "hombrecitos de la tierra", que dieron su nombre a la Erdmannshöhle, fueron pequeños hombres trabajadores y amables, pero sobre todo serviciales.

La Erdmannshöhle o "cueva de los hombrecitos de la tierra" es una cueva de estalactitas en la aldea Hasel entre Schopfheim y Wehr, 20 km al este de Lörrach, en el estado federado alemán de Baden-Wurtemberg. Es una de las cuevas de estalactitas más antiguas de Alemania. La longitud total medida de la cueva es de 2185 metros, la parte de exposición de la cueva es de 360 metros de largo. La estalactita más grande de la cueva, incluida en el libro Guinness de los récords, tiene una altura de más de 4 m y más de 2 m de espesor en la parte inferior. Su edad estimada es de unos 135 mil años.

rodean. La dueña de casa, una mujercita de la tierra, sale de adentro y lo aplaude.

MIÁNGEL: (Riéndose mucho.) ¡A mi medida!

ÝMIR: (Sonrie.)

190. Escena. Cueva de los hombrecitos de la tierra. Int. /Día.

MIÁNGEL e ÝMIR, con la guía de éste, se internan por una callejuela oscura, rodeados de los ANIMALITOS. Al final de ella se ve algo muy iluminado y bullicioso y a medida que avanzan, la luz y el bullicio aumentan. Cuando termina la callejuela, están en un inmenso espacio interior de la caverna, donde muchos WAKÏMYNES, rodeados de muchos ANIMALITOS, iluminados por reflectores de luz natural y de colores – algunos de ellos móviles – están cantando, acompañados por instrumentos musicales, y se mueven al compás de la música. MIÁNGEL e ÝMIR se detienen a escuchar. Los instrumentos musicales de los WAKÏMYNES son triángulos, cajas sonoras y maracas que marcan el ritmo, mientras flautas y quenas acompañan la melodía del canto. La melodía es lenta pero no triste. El idioma es el quechua y la melodía tiene que ver con la del harawi quechua, y también con el Harawi de Olivier Messiaen.

La estrofa que los Wakimynes ejecutan en ese momento imita al Viento. Es un Viento poderoso pero no veloz, y los danzantes se mueven lentamente imitando a ese Viento. **MIÁNGEL** mira embelesado a los cantores danzantes.

WAKÏMYNES: (Cantan.)

I hual choca in
ni hual icnotlamati
zan ca anicnihuan
azo toxochiuh on
¿ma ye ic ninapantiuh

can on Ximohuayan?

Nihuallaocoya.

La siguiente estrofa imita a la Lluvia. Es una Lluvia intensa y bienhechora y los danzantes se mueven lentamente imitando a esa Lluvia. **MIÁNGEL** sigue mirando a los **WAKÏMYNES**.

Chullpariy tutapis

t'ikaq sunquchanpi

t'ikaq ruruchanpi

aguila wamancha wachajusqa huq warmi

wawachata

Yanirita Hanqunayra sutichayuqta.

Chay aguila wawachas

mat'inpi istrilla surtichayuq kanman.

La canción disminuye su ritmo y su volumen mientras los **WAKÏMYNES** se saludan cariñosa y alegremente entre ellos, incluyendo con naturalidad a **MIÁNGEL**, quien retribuye.

191. Escena. Cueva de los hombrecitos de la tierra. Int. /Día.

MIÁNGEL e ÝMIR están en un grupo de dos o tres WAKÏMYNES, entre ellos una MUJER MUY JOVEN Y BONITA, muy diferente de LUZ-ESTRELLA, y un VIEJO CON PORTE DE JEFE. Todos ellos están de pie, con un chop de cerveza en la mano, departiendo y saludando a los WAKÏMYNES que se acercan. La MUJER MUY JOVEN Y BONITA se mueve hasta quedar al lado de MIÁNGEL.

La música recobra su volumen y su ritmo. La siguiente estrofa imita al Sol. Es un Sol fuerte y fertilizante que envuelve con su calor a los cuerpos de los danzantes. **MIÁNGEL** sigue mirando a los protagonistas.

WAKÏMYNES: (Cantan.)

Much'uchanpi rusara t'ikachayuq mamanhina munay muyu ñawicha.
Chay aguila wawachas llaqtanta rikch'arichinqa.
Suyakullasunchis runakuna,
Sapallansi ukhurimunqa.
Chaymi runakuna amapuni mayqin wawatapas k'amisunchu,
chay aguila wawachapas kanman.

La música se desvanece. Suena el celular de **ÝMIR** y él atiende. Luego se dirige a **MIÁNGEL**.

ÝMIR: Es para vos.

Le pasa el celular, en cuya pantalla se la ve a **ESMERALDA**. Ella se está tomando un video selfie mientras danza en puntas de pie con la música de los **WAKÏMYNES**, que ha renacido.

Es la última estrofa, que imita a la Tierra. Es una Tierra fertilizante y cobijante, que envuelve, vigoriza y ampara los cuerpos de los danzantes. **MIÁNGEL** mira por la pantalla a **ESMERALDA** y también sigue mirando a los danzantes.

Quin ōctlamati noyōllo
niccaqui in cuīcatl,
niquitta in xōchitl
Nimitstlasojtla inon tetlakauilili
ma tlakatl ti tepetlakpayotl miyotl
nech katl tlalelchiualistli nech
neyoliximachilistli se sitlalxonekuili
aikmikini itech nikampa tetonali.

ESMERALDA está desnuda. En la cabeza tiene un gorro de terciopelo

rojo, en las muñecas y los tobillos agarraderas del mismo material, y en los tres lugares están prendidos cascabeles que suenan al compás de la danza. MIÁNGEL mientras mira a los danzantes y a ESMERALDA comienza a bailar él también. Luego ÝMIR, la MUJER MUY JOVEN Y BONITA, el VIEJO CON PORTE DE JEFE, los WAKÏMYNES, los ANIMALITOS y el SURICATO comienzan a bailar junto a ESMERALDA, que sigue en pantalla. Finalmente todos bailan.

MUJER MUY JOVEN Y BONITA: (Haciendo ojitos a **MIÁNGEL**.) ¿Todo bien?

MIÁNGEL: (Atraído por la muchacha) En parte sí y en parte no.

MUJER MUY JOVEN Y BONITA: ¿Y cuál es la parte que "sí", si se puede saber?

MIÁNGEL: (Zalamero, pero mirando todo su entorno, la cueva, la música, etc.) Que estoy muy bien acompañado...

MUJER MUY JOVEN Y BONITA: (En voz baja, acercándose al oído de **MIÁNGEL** y haciéndole ojitos.) ¿Y la parte que te preocupa?

Pausa.

MIÁNGEL: (Pensando mucho lo que dice.) ¿No es esto un sueño?

Todos, incluido **MIÁNGEL**, lanzan una carcajada muy fuerte. La **MUJER MUY JOVEN Y BONITA** se le acerca mucho y le acaricia la cabeza festivamente.